

Trabajo Fin de Máster

SANGRE Y MONEDAS: El periodo desamortizador
en la localidad de Fraga.

Autor/es

Francisco Flores González

Director/es

Carmen Frías Corredor

Facultad / Escuela

Año

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Zaragoza

2015

ÍNDICE

- RESUMEN/ ABSTRACT.....	1
1- INTRODUCCIÓN.....	2
2- ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	3
3- METODOLOGÍA DE TRABAJO.....	11
4- DESAMORTIZACIÓN: MONEDAS Y SANGRE.....	14
a. Conceptualización.....	14
b. Evolución del proceso desamortizador.....	15
5- EL PROCESO DESAMORTIZADOR EN FRAGA.....	33
a. Características de una Villa que se convirtió en ciudad.....	33
b. Contextualización: el periodo desamortizador en Fraga y su partido judicial.....	48
• El legado de Mendizábal.....	51
• La legislación más duradera: Obra legislativa de Pascual Madoz.....	70
6- CONCLUSIÓN.....	74
7- BIBLIOGRAFÍA.....	78
8- ANEXOS.....	81
a. Libro de ventas.....	81
b. Recopilación de datos basados en los expedientes de venta.....	87

RESUMEN:

La desamortización en España supone uno de los momentos más importantes en la Historia contemporánea del país pues ejemplifica, de una manera clara, los diferentes cambios socioeconómicos producidos en el paso de una sociedad feudal a una sociedad liberal. Dicho proceso y su aplicación poseen una importancia real tanto para la comprensión de estos cambios, como para los distintos funcionamientos administrativos de un nuevo sistema centralizado. Este trabajo analiza el proceso de las diferentes legislaciones desamortizadoras en la zona del Bajo Cinca o Baix Segre, haciendo hincapié en las sucedidas durante el siglo XIX, con la intención de ofrecer una visión más de la aplicación legislativa, en este caso en una zona relativamente pequeña con características representativas como la cercanía con Cataluña o su tradición frutícola. Para la consecución de dicho objetivo se analizan diferentes registros de ventas, así como expedientes completos de las mismas, con el fin de estructurar un plano a gran escala de todo cuanto tuvo que ver con las transacciones (Vendedores, compradores, interesados, precio de tasación, remate, etc.) tanto a nivel nacional como a nivel local.

Palabras clave: Bajo Cinca, Cataluña, Aragón, desamortización, remate.

ABSTRACT:

The confiscation in Spain is one of the most important moments in the contemporary history of the country because it exemplifies the different changes in the transition from a feudal society to a liberal society. This process and its implementation, have a real importance for the understanding of the socio-economic change, as for the different administrative operations of a new centralized system. This paper analyzes the process of the different legislations desamortizadoras the Lower Cinca or Baix Segre, seeking to offer a vision over the legislative confiscations in this case in a relatively small area with representative features like proximity to Catalonia and its tradition fruit. To achieve this objective different sales records and complete records of the same, in order to structure a large-scale plan of everything that had to do with transactions (sellers, buyers, interested, appraised price analyzes , auction, etc.) both locally and nationally.

Keywords: Bajo Cinca, Cataluña, Aragón, Confiscation, appraisal Price.

1- INTRODUCCIÓN

Si analizamos la Historia reciente de España encontramos una serie de eventos de gran relevancia que nos permiten conocer lo que es el país hoy en día. La guerra de la Independencia contra los ejércitos franceses, las guerras carlistas, la segunda República o el periodo franquista; son algunos de los más representativos. Sin embargo todo suceso de estas características posee un trasfondo de corte social, económico, político, etc. que condiciona la aparición de estos y ayuda a comprender todo lo que de ellos aconteció. De entre todos existe uno que personifica, en sí mismo, uno de los cambios más importantes producidos en España en los últimos siglos: “*Desamortización*”. Este concepto podría definirse como aquella obra legislativa que ejerce como elemento trascendental en el paso de una sociedad de corte feudal, basada en las posesiones de sangre, a una etapa de libre propiedad germen de la sociedad en la que vivimos. El establecimiento de una serie de leyes con tales objetivos conlleva un cambio tan importante dentro del país que no se puede analizar desde un solo prisma, ya que no solo se modifican las propiedades sino una mentalidad, una idea de sociedad y de país. Un cambio tan grande conlleva diferentes formas de enfrentamiento hacía el mismo, así como distintas consecuencias para con su cumplimiento no solo por parte de aquellos propietarios que vieron enajenadas sus tierras, sino para estratos más bajos que vieron tambalear un sistema que comprendían e incluso aceptaban. Algo que por supuesto tampoco resulta igual en todas las zonas del reino, ya que nos enfrentamos a realidades muy diferentes en zonas de Aragón, Cataluña o Extremadura, por ejemplo.

Por todo ello existen muchos autores que han trabajado el periodo desde la Historia Local, ya que esta ayuda a la comprensión del proceso más allá del estudio de los diferentes artículos que los componen. La Historia local, dentro de un tema de estas características, acerca al lector a una realidad más próxima que puede ver en el día a día, a la vez que ayuda a realizar un marco analítico de como la legislación se puso en funcionamiento. En el caso del periodo desamortizador hablamos de un cambio socioeconómico como no se había producido hasta entonces, que no solo tendrá consecuencias inmediatas, sino que creará un nuevo sistema de propiedad que se perpetuará. Por lo tanto abordar dicho tema solo desde perspectiva general puede quedar escaso ante la verdadera realidad derivada de estas importantes disposiciones. En base a dicha creencia he realizado este trabajo tratando de analizar el proceso desamortizador

en la localidad de Fraga y su partido judicial. Este acto responde a un intento de formar parte de esta manera de realizar Historia, con el fin de añadir mi trabajo a la labor conjunta de comprensión para una etapa tan importante y con tantas aristas.

Fraga y su partido judicial poseen una tradición agrícola y frutícola muy marcada que goza de gran relevancia en un tema basado, precisamente, en el cambio de propietarios y en la venta y compra de tierras. Mi intención como ya he comentado, ha sido establecer un análisis de todo lo acontecido en base a esta actividad legisladora en el conjunto de España, con el fin de encuadrar un marco socioeconómico claro en el que mi estudio posterior y más concreto sobre dicha localidad y su partido judicial ejerciera de una pieza más en lo que a la aplicación de la ley se refiere. Hablamos de un análisis geográfico, económico, social, e incluso político, que permita comprobar la situación de la ciudad al comienzo, durante y después de los importantes cuerpos legislativos que ocurrieron tanto a finales del XVIII como durante el siglo XIX. Así como que se pueda establecer una relación analítica entre un pequeño pueblo entre Aragón y Cataluña y la tremenda convulsión nacional producida por la llegada del liberalismo y el parlamentarismo. Aspiro a lograr que este trabajo sea un análisis valioso de una zona con unas características geográficas y económicas muy específicas, para que pueda ponerse en relación con datos diferenciales de otras localidades españolas¹, estableciendo así un marco desamortizador cada vez más amplio.

2- ESTADO DE LA CUESTIÓN

En lo que a la desamortización en España se refiere autores tan importantes como Fontana i Lázaro, Tomas y Valiente o Germán Rueda², han trabajado el tema desde diferentes perspectivas, estableciendo en su mayoría un desarrollo cronológico de las diferentes actividades legislativas al respecto, escogiendo ideas como hilos conductores pero sin entrar detalladamente en cada uno de los cuerpos legislativos. Podríamos hablar de estas obras como panorámicas guiadas del tema en cuestión, lo cual es similar a lo comentado en mi ideal de metodología para el trabajo. En el libro de

¹ RAMOS SUÁREZ, M.A. *patrimonio cultural y desamortización. Marchena, 1798-1901*, Diputación de Sevilla, Sevilla, 2008.

² FONTANA I LAZARO, J., *La Revolución liberal (política y hacienda en 1833-1845)*., pp. 219-244 Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1977., TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización en España*., Ariel, Barcelona , 1971., RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización en España: Un balance (1766-1924)*, Arco/libros, Madrid, 1997.

Germán Rueda se establece un análisis resumido de cada una de las leyes, explicando las diferentes características en lo que a su puesta en marcha se refiere: Tipos de tierras a vender, compradores, tasación de las tierras, remate, etc. además de todo ello podemos ver, como hilo conductor, los repartos de tierra que se hicieron de una forma ilegal y o arbitraria. El autor hace especial hincapié en el tema como uno de los menos analizados por la historiografía y narra cómo dichos movimientos aparecen en cada una de las etapas legislativas, escenificando qué ventas se establecían como legales de todas aquellas que ya se hubieran hecho con anterioridad. Hablamos de lo que hoy en día sería una economía sumergida, algo de lo que me he hecho eco a la hora de analizar las fuentes sobre la zona objeto de este trabajo.

Esta idea ayuda a orquestar una publicación que se detiene en distintos puntos clave de las desamortizaciones, especialmente en el apartado de las consecuencias de las mismas en la que el autor recoge muchos datos al respecto. Uno de los más representativos, por el cual se enfrenta a otros autores como Tomás y Valiente, es la creencia extendida de que las desamortizaciones fueron un fracaso del Estado. Para este autor el hecho de que las tierras salieran al mercado por un valor nominal mucho menor al de su precio de tasación y que se pagaran en títulos de deuda, no significa que las mismas fueran un fracaso. Su teoría se basaría en que todo lo que los compradores cubrieran con títulos de deuda era dinero que el estado ya no tenía que devolver, por lo que, si bien no sacaba dinero líquido, si cubría un cupo en lo que a la devolución de los préstamos se refería. Además opina que realmente acabaron valiendo un 300% más en las subastas y en sus remates finales, por lo que no sería verdad que se vendieran finalmente por menos de su valor³. Este ejemplo nos ayuda a situar la publicación dejando a las claras, que si bien no busca analizar en profundidad las leyes de una forma tan detallada como el libro jurídico de Tomás y Valiente, si puede combinarse con el mismo para completar las explicaciones y ayudar a comprender las mismas.

La publicación de Valiente busca dar voz a todos los recursos legales que hicieron posible la desamortización, dejando para otros autores los estudios basados en datos numéricos de compra y venta algo que, por otro lado, suele ser lo estudiado generalmente. En esta obra el autor decide ir por otro sector más “contextual” y legal,

³ TOMÁS Y VALIENTE, F., DONÉZAR, J., RUEDA HERNÁNZ, G., MORO, J.M., *la desamortización, Cuadernos Historia*, nº 16, pp.4-24, Madrid, 1985.

podríamos decir, haciendo un estudio detallado de las vicisitudes jurídicas que conllevaba cada una de las disposiciones. No existe obra mejor al respecto ya que la gran mayoría de ellas realizan referencias puntuales a los artículos de las leyes, pero concretamente esta nos ofrece, por medio de una narrativa sencilla, toda la información necesaria sin obviar ningún dato importante del proceso. En todos y cada uno de los capítulos basados en las principales desamortizaciones enumeradas y listadas en un orden cronológico lógico, se explica ampliamente la situación socioeconómica de las personas encargadas de realizar los distintos cuerpos legislativos. Esto resulta muy útil a la hora de observar como la ley siempre responde a una serie de características y necesidades de aquellos que la redactan, a la vez que permite situar una realidad estructural bastante clara en lo que se refiere a los gobernantes y los intereses de estos para con la realización de una ley que pueda beneficiarles de una manera o de otra. Dicha cuestión se puede ver muy bien en determinadas partes del libro, como cuando se explican⁴ las diferentes ideas o pretensiones con respecto a la declaración de bancarrota por parte del Estado. En esta situación tomada como ejemplo, se establece una batalla de intereses entre aquella aristocracia tradicional que no poseía vales de deuda reales y a la que por lo tanto poco importaba la declaración, contra una creciente burguesía que ostentaba un papel cada vez más importantes en la sociedad, la cual sí tenía vales y que por lo tanto en nada podía beneficiarse de una declaración tal. Este ejemplo aparece más a lo largo de la obra y me parece clarificador a la hora de situar diferentes facciones o grupos y sus respectivos intereses para con la situación.

En esta publicación se recogen desde las primeras medidas del reformismo Ilustrado con Olávide y Floridablanca a la cabeza, hasta la desamortización de Pascual Madoz como la más importante. Este autor orchestra toda su obra en base a la idea de que se produce una evolución dentro de las pretensiones de las reformas en la propiedad y en el campo. Según él las primeras medidas, como la de 1766, tienen como pretensión un reparto de las tierras a la mayor cantidad de vecinos posible⁵. Sin embargo y sobre todo a partir del incremento desmesurado de la deuda pública por parte de las guerras acometidas por Godoy a finales del Siglo XVIII, comenzará una carrera de venta y rentabilidad directa que alcanzará su máximo esplendor en las desamortizaciones de Mendizábal y de Pascual Madoz, de las que el autor hace un análisis mayor debido a la

⁴ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización en España.*, pp. 48-50 Ariel, Barcelona, 1971.

⁵ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político...* pp. 12-38

relevancia de las mismas. En base a ello el autor trata importantes temas como la excesiva importancia que ha revestido la primera de ellas, ya que para él, el ministro no aportó más que la desamortización del clero secular a las disposiciones legales que ya había realizado el trienio liberal (a pesar de que apenas estuvieron vigentes). Además si bien añadió estas ventas, lo cierto es que fue Espartero el que las llevó a cabo a partir de 1840-1841. Este factor enlaza con una visión interesante y novedosa enmarcada dentro de esa recreación contextual constante que existe en la publicación, como es el análisis de este periodo legislativo a través del enfrentamiento en el parlamento entre Mendizábal y la idea que defendió Florez Estrada. En ella abogaba por una reforma agraria estableciendo que en lugar de vender las tierras desamortizadas, estas debían ser arrendadas a 50 años renovables en base a las peticiones o a la marcha en el funcionamiento de las mismas. Con lo recaudado por el arriendo se iría pagando la deuda y sus intereses, al mismo tiempo que se establecería un nuevo tipo de estructura agraria más productiva. Lo que hace el autor con este esquema es constante en toda la publicación, ya que recrea muy bien el contexto socioeconómico de todo proceso legal, como por ejemplo en este caso en el que resalta más la discusión existente para la creación de la obra legislativa que la misma en sí. El autor mantiene una estructura clara durante toda la obra en base a la confrontación entre dos ideas de reforma económica existentes a lo largo del proceso. Así pues de esta obra se desprende una sensación de oportunidad perdida, de elaborar un plan de futuro con el que revertir la situación de atraso en la que se encontraba el país, algo que no se realizó y que provocó, según Tomás y Valiente, una simple reestructuración en los grandes propietarios.

Otra publicación en esta línea es la de Fontana⁶, en la cual podemos encontrar un análisis bastante interesante sobre la desamortización de Mendizábal específicamente. Este autor realiza importantes aportaciones a la que es, posiblemente, la obra con más fama dentro del proceso desamortizador. Dicha legislación ha sido considerada en muchos estudios como un arma para lograr el final de la guerra, pero para autores como él mismo y otros como Germán Rueda⁷, esto no sería así sino que el objetivo pasaba por solucionar la deuda pública del estado cuando la guerra terminara, algo que Mendizábal pensaba tener muy cerca. Me parece una visión muy interesante en lo que a situar el tema de la guerra Carlista se refiere, así como analizar dicha realidad en la zona que me

⁶ FONTANA I LAZARO, J., *La Revolución liberal...* pp. 219-244

⁷ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización en España: Un balance (1766-1924)*, Arco/libros, Madrid, 1997.

ocupa. La publicación es similar a lo ofrecido por las anteriores y permite expresar esta publicación como una fuente importante de datos generales al respecto de las desamortizaciones en España, haciendo hincapié en pequeñas ideas conductoras como la citada anteriormente, tanto para capítulos determinados como para varios en su conjunto.

Otra de las corrientes que podemos encontrar es la de la desamortización de los bienes del clero, ya que constituía uno de los pilares del Antiguo Régimen siendo uno de los mayores propietarios, algo que también se podía observar en la zona de Fraga. Para la visión de la desamortización de la iglesia en toda España, el libro del instituto escurialense⁸ nos ofrece una cantidad de datos al respecto muy grande sobre todo de la zona de Andalucía, aunque no descuida otras zonas como Madrid o Castilla la Mancha. Lo importante de esta publicación es que enumera diferentes tipos de desamortizaciones tanto del clero regular como del secular: Conventos, congregaciones, monasterios, órdenes religiosas, etc. todo ello se orquesta en diferentes artículos, los cuales están realizados por grandes expertos como María José Vilar o Rafael Lazcano. En todos ellos se establece una relación entre las leyes pertinentes y los bienes desamortizados, reflejando motivaciones, compradores, y una relación de bienes bastante detallada en la que se reflejan tanto bienes muebles como inmuebles. El problema de la publicación es que se posiciona demasiado en contra del “*expolio eclesiástico*” en algunos puntos, sobre todo en lo que tiene que ver con ornamentos u obras de arte de corte religioso. Aún así, como modelo de desamortización eclesiástica, resulta de lo más completo y competente. Además de esta publicación encontramos estudios más centrados en una determinada zona como es el caso de López Puerta⁹ para Guadalajara, en la cual se abordan diferentes datos sobre las desamortizaciones eclesiásticas más representativas de la zona, elementos que sirven para comprender ventas de similares características en mi zona de influencia. Un caso similar es la publicación de Ramos¹⁰ en la zona de Sevilla estableciéndose un marco de unión entre esta publicación y la del instituto escurialense.

⁸ ESTUDIOS SUPERIORES DEL ESCORIAL., SIMPOSIO DE 2007., *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España.*, R.C.U., Escorial-Cristina, Madrid, 2007.

⁹ LÓPEZ PUERTA, L., *La desamortización eclesiástica de Mendizábal en Guadalajara (1836-1851).*, Diputación provincial. Guadalajara, 1989.

¹⁰ RAMOS SUÁREZ, M.A. patrimonio cultural y desamortización. Marchena, 1798-1901, Diputación de Sevilla, pp. 15-23, Sevilla, 2008.

En lo que a la ciudad de Fraga y a su partido judicial se refiere apenas existen publicaciones de carácter secundario a las que se pueda recurrir. En mi caso he escogido dos que vienen a reflejar una visión y metodología algo distintas pero que se pueden complementar con éxito. La primera que abordaré es la de Costa Florencia¹¹, en la cual se realiza un estudio bastante parecido a mi intención para con este proyecto, pero centrándome en el tema de la desamortización. Este autor elabora una Historia de Fraga durante el periodo Isabelino con la entrada en el mundo liberal a través de la regencia de María Cristina, estableciendo una cronología de sucesos posteriores lógica y situando eventos como las guerras carlistas o las distintas desamortizaciones en la zona de Fraga. En lo que a información se refiere, me ofrece gráficas explicativas de alguna de las ventas en la zona, pero busca reflejar la realidad socioeconómica derivada de las actividades legisladoras, estableciendo una pequeña relación entre las transacciones y la vida del pueblo. Me ha sido especialmente útil a la hora de recoger los principales acontecimientos de todo el periodo Isabelino, si bien no es tan provechoso a la hora de analizar sociedad, economía o detalles más concretos. Es una visión muy resumida, pero el estilo y metodología aportan mucho a mi visión del proyecto.

Por otro lado la segunda publicación es el Doctorado realizado por el profesor Antonio Berenguer¹². Hablamos de un doctorado tutorizado por profesionales de la talla de José Antonio Salas Ausens o Gregorio Colás, pero que no fue presentado oficialmente por diferentes motivos. Sin embargo, el autor publicó este trabajo en su propia página web para que cualquiera pudiera consultarlo. Dicha publicación está a caballo entre la modernidad y la contemporaneidad de la Historia de Fraga, y su misión es establecer una relación detallada entre las principales fortunas de la localidad y su relación con el poder y la dirección de la misma. La obra sigue un determinado esquema que se organiza en tres variables relacionadas:

- Fijar las coordenadas de la estructura agraria local en sus facetas poblacional, profesional, productiva, comercial y financiera.

¹¹ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial durante el reinado de Isabel II (1833-1868)*, Ebro composición, 2003.

¹² Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder al servicio del linaje. Fraga, del absolutismo al régimen liberal.*, Fraga, 2005.

- Taxonomía de los individuos inmersos en aquella estructura en función de su capacidad contributiva, para compararla con quienes ostentaron y pelearon el poder local, en su interés por controlar los bienes municipales.
- Explicar la trascendencia ejemplarizante de algunas familias destacadas y de algunos segmentos de linaje.

Todo lo anterior ofrece una serie de datos socioeconómicos muy relevantes para mi proyecto, estableciendo cuadros familiares, propiedades, relaciones de poder, así como diferentes movimientos políticos, y todo y cuanto tiene que ver con la forma de gobierno en la zona. El único problema es que el trabajo está más centrado en la etapa que va desde la guerra de la independencia hasta 1832, más o menos, por lo que no todos los datos me podrían ser útiles teniendo en cuenta los cambios de propietarios que conllevan las desamortizaciones y de las que solo se aprecian los derivados de la de Mendizábal. Sin embargo a nivel de contextualizar lo que era la localidad de Fraga antes del periodo de estudio, en este caso del siglo XIX, no hay una obra mejor pues posee una tremenda exhaustividad en el trabajo de diferentes aspectos contextuales a niveles de detalle muy altos. Así pues y como ejemplo podemos encontrar, en lo que a sociedad se refiere, un retrato de todos los grupos sociales existentes en Fraga, algo que nos ayuda a comprender la propiedad y la organización política fragatina. A nivel general lo que más me ha reportado esta gran obra son sus cuadros y gráficas: estructura de la propiedad, estructura profesional en Fraga, diferentes cuadros demográficos, etc. Es absolutamente incomparable.

Uno de los elementos más importantes de la obra de este autor es la entrada en un debate existente sobre la sociedad de la etapa histórica en la que esta investigación se centra. En el apartado del análisis de la sociedad fragatina, que este autor realiza, resalta la existencia de una estructura definida, estableciendo una clasificación y definición detallada de cada uno de los estratos con el fin de contextualizar la situación de todos ellos. Berenguer no realiza esto solo para comprender un determinado estrato social u otro, sino para analizar el papel que cada uno ejerce dentro de la localidad, desde sectores tan importantes como la política o la economía, por ejemplo. Según el autor, hasta el siglo XVIII y principios del XIX encontraríamos una sociedad dividida a grandes rasgos, entre “*cuerpos mortales*” y “*cuerpos inmortales*” en base a lo que sería la sociedad civil y la sociedad secular. Esta división nos lleva, irremediablemente, al

arquetipo social más repetido y reconocido: “*la trilogía estamental*”. Sin embargo para muchos expertos esta realidad social ya no se encuentra presente en el siglo XIX debido, principalmente, al avance de la burguesía y al creciente papel socioeconómico que está adquiriendo. Esta idea encuentra sus detractores, en lo que a la situación de todo el periodo desamortizador de España se refiere, en autores como Tomás y Valiente; y en el caso de este trabajo y de Fraga y su partido judicial, en Berenguer. Para ellos la utilización de una nomenclatura, como en este caso “*burguesía*”, crearía un grupo cerrado y cohesionado que, para estos autores, no se puede decir con seguridad que existiera. Para Tomás y Valiente¹³ esta idea resultaría excesivamente maniquea, y comparte con Berenguer que si bien no puede delimitarse un grupo social como tal, sí se producen variaciones internas dentro de cada uno de los grupos, encontrando pues, personas que por su condición profesional o social se encontraban en un estrato determinado, pero que por su fortuna real o por su situación matrimonial, podrían equipararse a clases superiores. Algo que Berenguer llama “*Fracciones de clase*”.

Este es uno de los temas en los que más diferencias encontramos entre Costa Florencia¹⁴ y Antonio Berenguer, ya que para el primero encontramos una elite dirigente (lo que Berenguer¹⁵ llama hidalguía, al igual que Rueda)¹⁶ la cual consistiría en un reducido número de hacendados que eran, a su vez, los mayores ganaderos de la ciudad y serían los que ocuparían el gobierno municipal en base al hecho de ser los mayores contribuyentes. Este autor habla de una pequeña “*clase comerciante*” que vive en un marco agrícola y hermético, con escaso dinamismo económico. Esta parte se enfrentaría claramente con las teorías defendidas tanto por Berenguer como por Tomás y Valiente¹⁷, como he comentado, ya que los mismos utilizan otro tipo de calificativo para dicho grupo. Para ellos existía un grupo de personas adineradas poco definido, nacido de movimientos de discordia dentro del estado llano (gente que hacía fortuna más allá de su estrato) o entre la hidalguía (hidalgos que se dedicaban al comercio), que en ningún caso se mostraba uniforme o reconocible por sus características o sus condiciones.

¹³ TOMÁS Y VALIENTE, F., *El marco político...* pp. 21-44

¹⁴ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga...* pp. 125-149

¹⁵ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder...* pp. 1-120

¹⁶ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización en España...* pp. 14-23

¹⁷ TOMÁS Y VALIENTE, F., *El marco político...* pp. 12-38

3- METODOLOGÍA DE TRABAJO

A la hora de elaborar un plan de trabajo para esta investigación es necesario explicar el proceso que definió el mismo, así como la metodología para llevarlo a cabo. La bisoñez con la que encaraba este trabajo, me llevó a la consulta de otras obras realizadas con similares propósitos y objetivos, con la intención de observar sus metodologías de trabajo. De todos aquellos que consulté, escogí apoyarme en la metodología de trabajo que se propone en la obra de Elena Aguado Cabezas¹⁸ y de Manuel Antonio Ramos Suarez¹⁹ entre otros, la cual poseía una relación muy importante con la visión del trabajo que yo tenía en un principio. Esta manera de ver el mismo, es aquella en la cual no se realizan cuadros explicativos con cifras frías, sino que se busca una comprensión detallada de todos los aspectos dentro un proceso como es, en este caso, el desamortizador. El método utilizado por estos autores, como digo, sigue fielmente este sistema, basándose en el establecimiento de una panorámica amplia y concisa, de todo cuanto tiene que ver con la desamortización en los diferentes periodos de acción legal correspondientes a legisladores tales como Godoy, Mendizábal, etc., realizando un análisis amplio y no localista del cuerpo legislativo, de la zona de influencia del mismo y de la manera de aplicarlo a nivel administrativo. Todo ello va acompañado de un análisis contextual exhaustivo que encuadra el proceso desamortizador y nos lo explica, ya que tal y como señala el Dr. Carmelo Romero: *“Toda ley refleja el contexto y el interés de los gobernantes que la redactan”*. Una vez comentado todo lo referente a los aspectos legislativos, se establece un cuadro de resultados tras su implantación, cuadro en el que se recogen datos como bienes rústicos, urbanos y el total; o bienes vendidos, valor del remate, etc.

Una vez realizado esto se trataría de analizar todo lo que tiene que ver con la zona escogida para el análisis, en este caso Fraga y su partido judicial. La contextualización general, una vez realizada y consultada, debe verse completada y comparada con la situación de la misma en la zona de influencia objeto de esta obra investigadora. Para ello dicha zona se analiza en todas sus vertientes, desde el medio físico a través de documentación gráfica y sus respectivos comentarios; pasando por la organización administrativa mediante la que se implementa la legislación nacional ya

¹⁸ AGUADO CABEZAS, E., *La desamortización de Mendizábal y Espartero en la provincia de León (1836-1851)*, Universidad de León, León, 2002

¹⁹ RAMOS SUÁREZ, M.A. *patrimonio cultural y...* pp.20-96.

comentada; la población, de la cual se dan todos los datos relativos a su vida, ocupación laboral o nivel económico; hasta la clasificación de propietarios rurales y urbanos, cuestión de relevante importancia en este estudio.

Todo lo expuesto como datos de análisis e investigación debe contrastarse con las fuentes primarias con el fin de comprobar si los datos contextuales tienen su reflejo en dichos documentos. Una vez realizado y añadiendo los datos objetivos que de ellas se derivan, podemos evaluar cómo las mismas se deben a la situación contextual, si esta les afectó en su forma o fondo, o por el contrario el contexto no se refleja en ellas de una manera demasiado clara. De entre estas fuentes primarias gozan de especial importancia los expedientes de ventas, ya que estos recogen datos tan importantes como diferentes tipos de ventas (plena, en arrendamiento, cesión, etc.) algo que se complementa con datos sobre la formalización de la operación, desde la petición de un vecino de amortizar una determinada tierra, hasta la subasta y venta de la misma poseyendo, de este modo, un valor interno muy importante. Dicho valor se basa en que permite poder comprobar en ellos el funcionamiento administrativo mediante el cual se ponía en funcionamiento toda la legislación al respecto: números de expediente, labor de los Intendentes, peritos, cuerpos legislativos que los autorizan, etc.

Además de estos recursos, en mi caso, he utilizado los libros de venta, los cuales ejercen un papel administrativo mucho más general reduciendo los expedientes, de 40 páginas, a tan solo una pequeña gráfica en la que se pueden apreciar los datos más relevantes tales como número de expediente, propietario antiguo de la propiedad, quien es el comprador, o cual fue el precio final del remate. En lo referente a mi investigación he utilizado expedientes y libros de venta que se encuentran en el archivo Histórico Provincial de Huesca, de los cuales he obtenido datos como: N° de expediente, clase de la finca, establecimiento o propietario al que perteneció, situación de ella, cabida y linderos de cada heredad, importe de la tasación de ella, Id. de las cargas a las que esta afecta, fecha del remate, precio final del remate, comprador y finalmente, notas²⁰, etc. Ambos tipos de fuentes aportan valores muy diferentes a la investigación mediante amplias cantidades de datos en los expedientes, haciéndolos más difíciles de consultar y comprender en su totalidad; en contraste con unos libros de ventas que, salvo excepciones, resultan más clarificadores por la concreción de los datos.

²⁰ Libro de ventas: Anexo A

Las fuentes primarias son la base en la que he sustentado mi proyecto debido a la cantidad de datos de primera mano que ofrecen, no solo a la hora de conocer las ventas en sí, sino a la hora de comprender la administración y organización gubernamental, así como los procedimientos y metodologías de actuación. Solo gracias a ellas se pueden comprobar si los datos contextuales de España, Aragón o de la propia fraga y su partido judicial, se ven reflejados y respaldados por documentos de primera mano, pues estos son únicos a la hora de dar o quitar la razón. Se trata de comprobar si en ellos se reflejan las teorías de Germán Rueda sobre las ventas subterfugias, o si se produce una evolución en el reparto de las tierras tal y como comenta Fontana. Del mismo modo las teorías de Antonio Berenguer sobre la adquisición de la tierra por solamente un propietario, o las de Costa Florencia sobre las ventas en la zona de las huertas durante la desaparición del puente de Fraga, solo son comprobables gracias a ellos.

En mi caso las fuentes analizadas responden al periodo entre 1836 y 1853 debido a la imposibilidad de acceso a recursos que me permitieran recopilar y analizar información sobre la desamortización a partir de 1855. Ello no ha sido impedimento para analizar dicho periodo debido a la calidad existente en las fuentes secundarias consultadas, pero eso es algo que trataré más adelante.

Se trata, en resumen, de establecer una contextualización importante sobre cada uno de los elementos que resulten relevantes a nivel socioeconómico con el fin de comprender la realidad del momento, a la vez que contrastar como ambos puede afectar al proceso desamortizador. Apoyar cada dato referente a la desamortización en sí, mediante el contexto socioeconómico de la etapa en cuestión, permite al lector saber que aquello que lee como uno de los artículos de la ley de desamortización de 1836, por ejemplo, va a afectar de una manera muy determinada a la sociedad, la economía y la política ya comentadas.

4- DESAMORTIZACIÓN: MONEDAS Y SANGRE

a) Conceptualización

La etapa desamortizadora en España es una de las etapas más importantes en la Historia Contemporánea del país, pues supone un cambio importante en lo que al sistema de propiedades inmutables se refiere, base de todo el sistema feudal. El cambio hacia un liberalismo económico basado en la puesta en valor y venta libre de una propiedad sobre la que no se ejerce una explotación efectiva, establecen el germen de una sociedad liberal que está comenzando a andar.

La sociedad feudal basada en los pilares del Rey, la nobleza, y el clero, había perfilado una sociedad estamental basada en propiedades jurisdiccionales entregadas a uno u otro grupo de los citados anteriormente, en base a donaciones o recompensas por apoyo a la máxima institución que era la monarquía. Dichas entregas se dan a perpetuidad, sin la capacidad de ser enajenadas y o vendidas. Este hecho conlleva la creación de una sociedad en la que solo unos pocos poseen la tierra y otros la trabajan, estableciéndose la tierra y su posesión como una barrera insalvable entre diferentes estratos sociales. Están los que tienen y los que no. Además de todo ello la nobleza y la iglesia están exentas de impuestos, lo que conlleva que todavía exista una mayor diferenciación social.

Pero no solo estos dos grandes grupos poseían tierras, ya que los municipios y poblaciones también constituían un grupo de propietarios, y de hecho serán los primeros a los que les afectarán los repartimientos. Este tipo de propietarios y de propiedades, para ser comprendidos correctamente en todo su proceso, necesitan de una explicación previa acerca de algunos conceptos importantes y definitorios. Tras la conquista de territorio musulmán en la Península Ibérica por los reyes cristianos, los territorios recuperados eran ofrecidos en propiedad por el Rey a diferentes aliados en pago por el apoyo para con su causa y con el fin de mantener una defensa ante un posible ataque musulmán. Pero estas solo eran una parte de las tierras recuperadas a los gobernantes musulmanes por lo que existían grandes extensiones de tierras que quedaban vacías, despobladas. Estas tierras serán conocidas como como “*baldíos*” o “*tierras baldías*”, sobre las cuales el Rey establece que cualquier habitante del reino tenía derecho de ocupación con la condición de que fueran trabajadas y adaptadas para la vida (Derecho de “*pressura*”). Una vez establecidos estos repobladores, asumían la propiedad de una

parte de las tierras que trabajaban, a las cuales se añadían las zonas baldías de los alrededores que, mientras no tuvieran otros pobladores, podían ser utilizadas de forma comunal. Así pues, este sistema conllevó la creación de localidades y municipios que poseían, por un lado zonas sobre las que tenían una propiedad efectiva como cualquier propietario y que eran conocidas como tierras de “*propios*”; y por otro zonas de aprovechamiento comunal del terreno repoblado que no pertenecían al consistorio sino que eran de todos aquellos repobladores para su acceso libre, aunque solían estar tuteladas por los concejos. En este último caso estas tierras eran conocían con el nombre genérico de “*comunales*”²¹.

Este marco de propiedad se mantuvo durante mucho tiempo. Sin embargo la llegada de la ilustración con la monarquía borbónica conlleva un intento por revertir dicha casuística, aunque de una manera muy controlada. Existieron leyes de repartimientos y venta de tierras comunales y municipales desde 1766 hasta 1812, en las que aún no se atacaba a las instituciones antes citadas, aunque eso es algo para lo que no habrá que esperar mucho. Durante ese periodo se establecerá el reparto de los bienes comunales en los municipios de diferentes maneras²². Sin embargo, será a partir de 1812 y sobre todo en 1836 y 1855 cuando se produzcan las desamortizaciones más importantes, sobre todo en lo que a los bienes de la iglesia y los bienes jurisdiccionales se refiere, estableciendo con ello la libre venta y enajenación de la tierra y acabando así con la base del sistema feudal, aunque no se puede hablar de un cambio de manos real.

b) Evolución del proceso desamortizador

A la hora de realizar un análisis de todo el proceso desamortizador, un proceso con tantas aristas, debe existir una estructura básica reconocible en todo momento. Dicha estructura sigue los parámetros de los estudios realizados por grandes autores sobre la desamortización como son Javier M. Donézar, Germán Rueda, José Moro y Tomás y Valiente. Dichos autores escriben sus tesis doctorales a finales de los 70 y comienzos de los 80, época en la cual, según Tomás y Valiente²³ hubo un repunte en el afán por escribir sobre un tema que llevaba varado en el ostracismo desde el “*impío*”

²¹ TOMÁS Y VALIENT, F., DONÉZAR, J., RUEDA, G., MORO, J.M., “la desamortización”, *Cuadernos de Historia* 16, nº8 (1985), pp. 4-24, Madrid.

²² SOBRÓN HELGUEA, M., *Impacto de la desamortización de Mendizábal...*

²³ TOMÁS Y VALIENT, F., DONÉZAR, J., RUEDA, G., MORO, J.M., “la desamortización” ... pp. 4

Mendizábal. La prolífica obra de estos autores, con el paso de los años, se ha regido por el esquema que podríamos describir como: el cuándo, el cuanto, el cómo y el para quién se desamortizó. Esta manera de proceder en el análisis de cada una de las leyes y procesos desamortizadores, es la que he querido seguir de una forma constante en este apartado, y no solo por el evidente éxito de la misma, sino porque en ese esquema se recoge el interés contextual y relacional de todos los ámbitos sociales, económicos y políticos existentes. Como señalan estos autores, el estudio de la desamortización, en cualquiera de los lugares de España, posee un objetivo común por muy dispar que sea la zona: reflejar la realidad de España y comprender el proceso general desamortizador. Aunque estoy bastante de acuerdo con esta afirmación, es cierto que la misma se realiza en unos años (1970-1980) en los que la nueva realidad política conllevaba la posibilidad de análisis como conjunto de España para la valoración de la cultura común en sí, pero en la actualidad podemos afirmar que este tipo de estudios sirven también para poner en valor las culturas y sociedades locales y por supuesto autonómicas²⁴.

Entrando ya en la contextualización en sí de todo el proceso, debemos empezar con la etapa que siempre ha sido considerada como la precursora de todas las ideas liberales: la Ilustración. La situación existente en España tras la guerra de sucesión española que conllevó la llegada al trono de la dinastía borbónica en el país, no era muy diferente, en lo referente a economía, de la que había existido con la dinastía anterior. Encontramos un sistema hacendístico basado en los impuestos al pueblo llano, a la gente más pobre, en base a que, como he comentado, las clases altas (nobleza, hidalguía) así como el clero se mantenían exentas del pago de impuestos. Dentro de este sistema la posesión de la tierra generaba la diferenciación social más clara, la cual se perpetuaba, posteriormente, a partir de la sangre en línea descendente. Este hecho estaba unido al otorgamiento de bienes por parte del Rey en pago por servicios, así como por la imposibilidad de vender o fragmentar los mismos (*"mayorazgo"*). Además de esto, encontramos una economía eminentemente agraria, pero que no avanza a través de la inversión en mejoras, sino a través de la roturación excesiva que producía el agotamiento de las tierras y provocaba hambrunas bastante comunes y duraderas.

Si recabamos todos estos datos, vemos que la situación encontrada por los borbones en España, no respondía a un saneamiento, especialmente bueno, de las arcas

²⁴ FEIJOO GÓMEZ, A., *La desamortización del siglo XIX en Castilla-La Mancha.*, pp. 61-83, Servicio de publicaciones de la junta de comunidades de Castilla- La Mancha, Toledo, 1990.

del reino. Para poner remedio a esta situación, la nueva dinastía importa desde Francia una serie de procedimientos unidos a nuevos pensamientos de gobernabilidad basados en la idea conocida como “*despotismo Ilustrado*”: “*todo para el pueblo pero sin el pueblo*”. Las nuevas ideas de los ministros recién llegados pasan por lograr una centralización de España a todos los niveles, eliminando gran parte de las juntas de gobiernos establecidas en lugares como Aragón o Castilla, así como realizando diferentes reformas que mejoraran aspectos administrativos y económicos.

En este último grupo encontramos los problemas localizados en el sector más importante de la economía en el reino, el agrícola²⁵. En vista de la importancia del mismo, parecía claro que la tierra debía ser la fuente de riqueza a potenciar, con el fin de que se favoreciera un dinamismo económico mayor que permitiera el avance de los demás sectores económicos. Sin embargo aquellos que debían generar la renta, como eran en este caso los labradores, apenas podían ahorrar debido a los impuestos y a la falta de producción, como ya he comentado. De este modo la solución para el Estado, según Donézar²⁶, era la de arbitrar los medios de producción para convertir en propietarios aquellos que no lo eran o proporcionar más tierra a los que la tenían de manera insuficiente, ofreciendo la posibilidad de comprarlas. Dicho de este modo no parece una tarea demasiado compleja, pues se trata de algo que hoy en día asumimos como habitual en un sistema de libre compra y venta dentro de una economía de mercado. Sin embargo en un momento en el que la propiedad otorgaba la posición, y la posición se perpetuaba en la sangre, la socavación de la misma iba a provocar un cambio sobre el que no se podría volver.

El pensamiento Ilustrado se resumiría en una frase de Campomanes, el cual abogaba por que los bienes a conseguir, por parte de una nueva gran masa de propietarios, debían ser bienes raíces: “*los bienes estables y raíces son el patrimonio privado de las familias seculares, que deben cultivarles; sacar de las cosechas su sustento y darlas circulación, ya en el comercio, ya en las producciones artificiales de las artes o en el consumo de los habitantes. Cuanta más porción de bienes raíces permanezca en los seculares mayor será su producto, habrá más número de familias, quedará en ellas la utilidad por entero*”. En estas palabras vemos claramente la idea de

²⁵ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp. 14-23

²⁶ TOMÁS Y VALIENTE, F., DONÉZAR, J., RUEDA HERNÁNZ, G., MORO, J.M., “la desamortización” ... pp. 4-24.

producir una nueva sociedad más dinámica y con más acceso al consumo, a imitación de otros países que ya habían emprendido ese camino. El hecho de buscar expandir los propietarios de bienes raíces, denota un sistema de reparto accesible para muchos tipos de propietarios, algo que enlaza con la visión de Tomás y Valiente²⁷ sobre unas primeras medidas de corte más “popular” que aquellas que se producirán apenas un siglo después.

Con las diferentes ideas existentes pero la creencia clara y común de haber localizado el problema de la economía en el país, se debía concretar una reforma en este sentido, para la cual se encargan una serie de investigaciones sobre el campo y sus propiedades²⁸. Dichas investigaciones dan como resultado el expediente de Ley Agraria realizado por los Intendentes²⁹ el 7 de Abril de 1766. Dicho informe habla de grandes extensiones que figuraban como “improductivas” (con rendimiento nulo); otras cultivables pero que se estaban utilizando exclusivamente para pasto; y el mayor problema encontrado que consistía en que las tierras dedicadas al cultivo estaban sometidas a roturaciones excesivas que las hacían rendir por debajo de lo deseable. Todo ello hacía que la Hacienda tuviera un bajo producto imponible. En opinión de los Intendentes las tierras en poder de municipios, iglesia, nobleza y otras manos muertas rendían poco, quedaban al margen del libre comercio, además de que estaban exentas de tributación en base a que sus dueños lo estaban. Así pues un posible cuerpo legislativo al respecto, debería favorecer la compraventa y la amortización de tierras, generando una riqueza más amplia y amortizada para aumentar el consumo de los productos. Además de esto hay que tener en cuenta que hablamos de un sistema más centralista, para lo cual es necesario reducir el poder de una nobleza y unos señores que poseían grandes concentraciones de poder a lo largo de toda la geografía española³⁰.

De todas las propiedades comentadas las primeras en intentar ser sometidas a repartimiento fueron aquellas a las que, por propietarios, era más fácil acceder: los propios y baldíos pertenecientes a los municipios. Según uno de los primeros

²⁷ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización...* pp. 12-38

²⁸ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp. 20-38

²⁹ Funcionario designado y dependiente del rey, que gozaba de amplios poderes y tenía como misión la recaudación de tributos y la dinamización económica, a través del control de las autoridades locales, el cuidado de las reales fábricas, el impulso del desarrollo de la agricultura y la ganadería, la realización de mapas y censos, el mantenimiento del urbanismo, etc. Esta figura posee un sentido centralizador y absolutista, propio de las reformas de la administración introducidas por los Borbones.

³⁰ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización...* pp. 9-12

planteamientos de reforma, realizado por el ministro Olavide³¹, (*“plan Olavide”*) dichos bienes debían ser puestos en funcionamiento a través de su fragmentación y su conversión en propiedad plena. Dichas fragmentaciones se harían en base a peticiones de propietarios ricos que se comprometieran a trabajar la tierra de entre 50 y 200 fanegas. Los propietarios que adquirieran estas tierras debían poner a trabajar a 40 pobres braceros cediéndoles el dominio útil y reservándose el de propiedad. Todas las demás debían venderse, en suertes de 50 fanegas cada una a censo o canon de la octava parte de los frutos, a todo hombre que lo pida y que cumpla con una serie de requisitos como poseer dos pares de bueyes, hacer una corraliza, un hogar y un dormitorio. Esta propiedad podía ser perdida si no se cumplía el canon en dos años o si solo trabajaba la mitad de la tierra. Todo lo recaudado pasaba a crear una “caja provincial” para los gastos y en beneficio público de la localidad o del partido judicial.

A este informe se le añadió otro realizado por otro importante miembro del gobierno ilustrado, como será Jovellanos, (*“informe Jovellanos”*). Dicho informe tuvo algunas diferencias con el anterior, ya que para él todo este tipo de propiedades debían convertirse en propiedad plena sin tener en cuenta si un pueblo las utilizaba o no y sin ningún tipo de facilidad para que los que no tuvieran muchos recursos pudieran acceder a ellas. Es un plan bastante menos complejo que el anterior sin especificar tampoco como se producirían la venta de las mismas³².

A nivel general en estos dos ejemplos del pensamiento inicial sobre la desamortización de la tierra, podemos ver varias cosas. Por un lado observamos que de momento no se habla de propiedades eclesiásticas, ni regulares ni mucho menos seculares; así como tampoco se menciona nada acerca de la nobleza y de sus respectivos patrimonios. Por otro lado vemos claramente la evolución que Tomás y Valiente defiende a lo largo de sus publicaciones, como ya he comentado, pues tendríamos una vertiente más de repartimiento favoreciendo a los que menos tienen, como sería el *“plan Olavide”*; Mientras que en Jovellanos encontraríamos la ideología más “recaudatoria” y menos orientada a la construcción de un nuevo sistema económico más estable y funcional. Sin embargo y a pesar de ser defendidos como los iniciadores de los distintos planteamientos desamortizadores, la realidad es que, en aquel momento, ninguno de

³¹ Pablo Antonio José de Olavide y Jáuregui (Lima, Perú, 25 de enero de 1725 – Baeza, Jaén, 25 de febrero de 1803)

³² TOMÁS Y VALIENT, F., DONÉZAR, J., RUEDA, G., MORO, J.M., “la desamortización”... pp 4-24

estos informes derivaron en una ley general desamortizadora como tal a nivel de todo el reino, aunque sí hubo algunas disposiciones más locales al respecto como la de 1766 en Badajoz, la cual es considerada, por autores como Germán Rueda³³, una de las más significativas. Dicha disposición comienza en aquella localidad y lo que busca es entregar tierras de bienes municipales a los vecinos del lugar en repartimiento siguiendo las teorías de Olavide y su proceder. Esta disposición se inicia con unas condiciones muy buenas priorizando a los propietarios con menos dinero y posibilidades, a los cuales se les entregaban las propiedades y se les facilitaban diferentes prestamos (bueyes, herramientas de labradura, etc.) que debían devolver a través de un pago anual por el arriendo. En 1767 se hace extensivo a todo el reino estableciendo definitivamente al año siguiente con una serie de características como que no quedaran tierras sin repartir, extensión del reparto a la mayor cantidad de vecinos posible o el límite de 8 fanegas máximo. Lo importante de esta disposición es que no existen ventas, solo arrendamientos por lo que todo lo recaudado y trabajado sería para los habitantes de la localidad y para el propio municipio. Una intención que sin embargo, será rápidamente socavada en 1770 ya que se da una nueva disposición aboliendo todo lo anterior y en la que aparece, claramente, el pensamiento de Jovellanos. Las tierras arrendadas permanecen, pero las que se han de repartir a partir de ese momento se hacen a unos supuestos mucho más duros, sin préstamos a largo plazo y sin apenas facilidades. Se favorece la acaparación de tierras por los propietarios más adinerados y extranjeros al municipio, por lo tanto no existe una retroalimentación en los beneficios para la localidad como sí ocurría en el sistema anterior.

A este periodo inicial de tanteo, se sucede el primer periodo de concreción legislativa en cuanto a lo que desamortización se refiere, aunque todavía muy lejos de la que veremos durante el siglo XIX. Dicho momento se basa en la llegada del Valido del Rey, Manuel Godoy³⁴ al poder a finales de ese mismo siglo, pues esta ascensión auspiciara una política exterior muy agresiva que desembocará en varios conflictos armados de los que España apenas conseguirá beneficios pero que si reportarán innumerables contratiempos. El más importante sin duda es el crecimiento del endeudamiento externo por parte de la hacienda pública con el fin de sufragar las deudas. Los gastos militares serán tan imponentes, que Godoy creará los denominados

³³ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp... 16-18

³⁴ Manuel Godoy y Álvarez de Faria (Badajoz, 12 de mayo de 1767-París, 4 de octubre de 1851)

“*Vales de deuda pública*”³⁵, los cuales tendrán una importancia enorme en los años posteriores. El procedimiento consistía en una serie de grandes adinerados que compraban dichos vales de deuda al Estado, gracias a lo cual el mismo sufragaba la deuda pública existente. El problema de esta actividad es que los inversores pretendían recuperar su inversión lo más rápido posible, lo cual obligaba al Estado a conseguir constantemente dinero líquido con el fin de pagar a sus acreedores y conseguir nuevos inversores para continuar afrontando la deuda. Este hecho provoca la absoluta pérdida de todo aspecto “populista” dentro de la legislación, dejando de lado, prácticamente por completo, las disposiciones de Olávide, entre otros.

Ante este panorama Manuel Godoy será el primero que apruebe leyes desamortizadoras como tal³⁶. La primera de ellas se aprueba en 1795 y establece que, con permiso del papa Pío VII, el reino podrá cobrar rentas y frutos de las dignidades canónicas con la condición de que las aplicase al fondo para sufragar los vales reales. Además de ello se establecen otras medidas de importancia como un 15% sobre el valor de todos los bienes raíces que adquiriera cualquier “*mano muerta*”; o la puesta en venta de los bienes pertenecientes a las temporalidades de la orden de los jesuitas. Como podemos ver son medidas no demasiado radicales y que son concretadas a través del pacto con diferentes sectores, pero que, a su vez, servirán como primer paso para otras disposiciones tales como la de 1798 en la que se declara la venta en subasta pública de todas las casas que poseen los propios y arbitrios del reino. A estas medidas hay que añadir elementos administrativos de coordinación en lo que a la aplicación se refiere, algo muy importante en todo cuerpo legislativo y que en este caso se materializa en la creación de una “*caja de amortización de la deuda pública*” separada de la tesorería mayor en la cual ingresarían todas las rentas y productos destinados a la amortización y pago de los intereses de los vales reales.

Poco reportaron a las arcas del Estado todas estas medidas ya que, si bien se consiguieron algunos beneficios importantes, prácticamente todos se destinaron a sufragar los gastos de la guerra y muy poco llegó a su verdadero fin como era el pago de la deuda pública. Sin embargo Godoy resulta terriblemente relevante en todo el proceso desamortizador, pues su terrible gestión reportó una deuda pública que derivó en la necesidad de una liquidez continua para hacer frente a la misma, un factor logrado a

³⁵ TOMÁS Y VALIENT, F., DONÉZAR, J., RUEDA, G., MORO, J.M., “la desamortización” ... pp.9-12,

³⁶ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización*... pp. 12-38

través de las diferentes leyes desamortizadoras posteriores. Por lo que si bien esas primeras tentativas del Valido no se llevaron a cabo, tal y como se idearon, sí serán un punto de partida para las medidas posteriores. Por todo ello, Godoy sería tanto la causa del problema como el instigador para alguna de sus soluciones.

A pesar de la importancia que todo lo anterior tiene, quizá el punto de inflexión en todo este proceso que estamos comentando se encuentre enmarcado en el periodo de invasión y guerra contra Francia, pues el mismo se ha tratado, en la Historia de España, como uno de los momentos más importantes en lo que a la caída del antiguo régimen se refiere. Sin embargo si analizamos detenidamente lo sucedido, encontramos muy pocos elementos que se perpetúen en el tiempo y las medidas desamortizadoras son una prueba de ello. Es cierto que en la Constitución de Cádiz³⁷ se trata este tema y se legisla al respecto de una manera que será mejorada con el paso de los años, pero también lo es el hecho de que no poseía una de las características por las que más se recuerda la legislación desamortizadora: El ataque a las propiedades de la Iglesia³⁸.

Aun así, sí encontramos muchos elementos importantes del tema en cuestión dentro de ella, pues hablamos de la elaboración de una Constitución que debía encargarse de regir el supuesto nuevo Estado y que llevaba en sus entrañas el cambio político más importante de la Historia hasta ese momento, como era la declaración de que la soberanía residía en la nación. Con esto como principal característica, uno de los movimientos más importantes que debía producir un cambio real en España era el tratamiento de la propiedad. En este sentido hay que tener en cuenta que los legisladores se encuentran con un gran problema derivado de la deuda pública existente y que para resolverlo se debía legislar al respecto. Esto se materializará en base a la denominada como “*Memoria de Argüelles*”³⁹⁴⁰ la cual establecía que existían dos partes de la deuda, siendo una de ellas la existente hasta 1808 reconocida y oficial; y otra de gastos a partir del levantamiento contra el invasor francés. Para resolverlo Argüelles idea un método de pago consistente en la liquidación de créditos contra la hacienda, los cuales no eran en vales reales sino en una especie de “*billetes*” que serían entregados a los acreedores una vez valoradas y reconocidas las propiedades. Estos billetes de créditos liquidados representarían unas letras a la vista contra la nación, que debería facilitar los medios

³⁷ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp. 16-18

³⁸ TOMÁS Y VALIENT, F., DONÉZAR, J., RUEDA, G., MORO, J.M., “la desamortización” ...pp. 6-16

³⁹ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización en España...* pp. 38-48

⁴⁰ Agustín de Argüelles Álvarez (Ribadesella, 18 de agosto de 1776 – Madrid, 26 de marzo de 1844)

para hacerlos desaparecer admitiéndose estos junto a los Vales como pago de contribuciones, además de que los últimos serían admitidos como pago de fincas destinadas a tal objeto. Se establece que pagar con esto es obligatorio por lo que los acreedores del estado serían los principales destinatarios de las desamortizaciones y puestas en venta.

Esta medida dejará establecido el procedimiento por el que se producirán todas y cada una de las desamortizaciones del siglo XIX, desechando por completo el repartimiento y la perspectiva de cambio real agrícola de la que hablaba Olavide. La venta se convertirá en el único y principal objetivo, con la obtención del dinero rápido como único fundamento. El hecho de considerar la deuda pública como único problema a solucionar, conlleva que toda la desamortización esté dirigida a las personas que pueden entregar el dinero rápidamente, en este caso la nueva y creciente burguesía.

El escrito de Argüelles generará el segundo programa desamortizador tras Godoy. En él se dictaminan diferentes disposiciones como que las propiedades arrebatadas o que pertenecieran a los afrancesados, temporalidades de jesuitas, propiedades de la iglesia destruidas por la guerra, etc. se declaraban en venta y eran sacadas a subasta junto a la mitad de las tierras baldías y de realengos. En lo referente a las tierras de la Iglesia es aquí cuando por vez primera se decreta la venta de los bienes del clero regular en base a aquellas instituciones que hubiesen sido abolidas. Se valoraba una reforma del clero regular, que fue defendida partiendo de la idea ilustrada de que toda institución (incluidas las eclesiásticas) solo podía justificarse socialmente en función de su utilidad. Quizá la institución más representativa de este cambio es la Inquisición española, ya que fue durante años uno de los elementos más característicos del reino castellano. Dicha institución es abolida y sus tierras son declaradas en venta, así como la de cuatro órdenes militares, en un principio, para declarar la venta de absolutamente todas las propiedades de estas órdenes en 1813.

Pero todo lo anterior no deja de ser un planteamiento producido por uno de los bandos del conflicto, el cual no ostentaba la oficialidad gubernamental en aquel momento. Si hablamos de aquellos que durante la guerra de la Independencia legislaban desde el gobierno, y por lo tanto decretaban leyes “oficiales”, encontramos algunos datos muy importantes. Para muchos autores el periodo en el que se produce la guerra reviste de una importancia enorme en lo que a la desamortización se refiere. Las

medidas oficiales tomadas en este sentido por los gobernantes franceses y todas aquellas ventas realizadas por medio de métodos no oficiales derivados de la situación de conflicto en la que se encontraba el país, crean un marco muy interesante para afrontar todas las medidas desamortizadoras posteriores con mucha atención. Esta situación, la cual ha sido muy estudiada y analizada especialmente por autores como Rueda⁴¹, provoca que en todas las leyes producidas más tarde aparezca una referencia a la legalización de las ventas extraoficiales producidas previamente. Hablamos de transacciones condicionadas, corrimientos de tierra, tratos de favor, etc. Que aparecen como legalizadas después, encontrando en todos y cada uno de los expedientes de venta analizados para este trabajo, la expresión: “*Esta disposición valida todas las ventas producidas en periodos anteriores*”, algo que nos denota la gran importancia de estas leyes fugaces. De este modo encontraríamos una etapa plagada de legislaciones al respecto de muy diferente calado siendo, la primera de ellas, ideada por el gobernador francés José I. En ella se establecía que los bienes religiosos regulares debían ser desamortizados y sacados al mercado a precios muy bajos con el fin de sufragar la guerra, un movimiento que trataba de adherir fieles a la causa y a la vez atacar a una institución que dirigía y cohesionaba a la resistencia española contra Francia. En lo que a los concejos se refiere, se establece que deben vender tierras comunales, baldíos y propios para poder mantener a las tropas. Además de esto se venden tierras comunales, una medida tremendamente impopular debido a que eran zonas de libre cultivo utilizadas por toda una localidad, por ejemplo, por lo que era el único sustento de muchos labradores. Según Rueda si bien fue una legislación que desapareció nada más volver al trono Fernando VII, la legalización de todas las ventas producidas con métodos no demasiado ortodoxos, que se derivó del periodo, provoca un interés real sobre dicha legislación. Es, posiblemente, uno de los cuerpos legales que más se puede englobar dentro de dicha “*economía sumergida*” debido al contexto de conflicto en el que se encontraba el reino. De este modo encontramos ventas a dedo, por decreto, por el cobro de un préstamo imposible de devolver, etc. ventas a nivel local y sobre todo municipal, las cuales serán validadas en las legislaciones posteriores.

La derrota de los ejércitos franceses y su retirada del poder conllevó la caída de toda legislación emprendida por los mismos, y otorgó la esperanza a los creadores de la Constitución de Cádiz de que la vuelta del Rey oficializaría tal obra legislativa. Sin

⁴¹ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* 38-43

embargo la vuelta de Fernando VII trastocó todo cuanto hemos comentado, provocando que dicha disposición no llegara a estar vigente, a pesar de lo cual reviste de una importancia tremenda pues por primera vez las tierras desamortizadas adquieren el nombre de “*bienes nacionales*”⁴². En suma a esto dicho documento fija las bases del proceso desamortizador al intentar sufragar la deuda pública como principal objetivo a través de la compra de títulos y créditos⁴³.

La desaparición de la legislación gaditana con la vuelta de la monarquía en España y su consiguiente rechazo al cambio, no hizo sino alzar a esta legislación como el elemento más representativo del cambio en el Reino. Por lo tanto a partir de ese momento la gran mayoría de las voces que reclamaban evoluciones importantes en el sistema existente utilizaran toda o parte de esta legislación, abogando por su restitución, reforma, o adaptación a lo largo de todo el siglo XIX e incluso a comienzos del XX. Dentro de la misma el tema desamortizador no fue en absoluto una excepción, convirtiéndose en uno de los elementos a tener más en cuenta cada vez que se optaba por la Constitución gaditana para el cambio.

El primer intento de traer de vuelta la constitución de Cádiz ocurrió durante el denominado “*Tienio Liberal*”⁴⁴. El levantamiento militar que desemboca en un nuevo gobierno de corte liberal durante tres años, conllevó el restablecimiento de la constitución de 1812 elaborando de nuevo algunas de sus partes, como es el caso tocante al factor desamortizador. En dicha sección el trienio amplió el radio de acción de la enajenación y venta de los bienes del clero regular y mantuvo la venta de los propios y baldíos así como de las tierras de realengo. Además de ello se declara la venta de dichas tierras en su totalidad, se levantan resistencias, teóricas, diplomáticas y en fraude a la ley, así como no se les permite adquirir bienes inmuebles a los diferentes tipos de manos muertas y se reduce el diezmo eclesiástico⁴⁵ a la mitad de las cuotas que entonces se pagaban. Esto beneficiaba a los obligados al pago del diezmo, algo que ocurre a pesar de que su verdadera finalidad era crear una contribución en favor de la Hacienda real por el importe aproximado de la mitad de los diezmos. Todo ello afectará a monasterios de diferentes órdenes regulares, conventos, colegios, etc., los cuales serán

⁴² ÁLVAREZ JUNCO, J., *Mater dolorosa...*

⁴³ PONS I PONS, A., *La propietat a subasta. La desamortització i els seus beneficiaris: inversió i mercat (València, 1855-1867)*. Pp. 70-83, Servei de publicacions de la Universitat de Valencia, Valencia, 1982.

⁴⁴ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp. 38-43

⁴⁵ PONS I PONS, A., *La propietat a subasta. La desamortització i els seus beneficiaris...* pp. 70-83

abolidos y enajenados para su venta, pasando los propietarios regulares a depender de los obispos ordinarios pero con la prohibición de fundar más conventos, ni profesar novicio.

A pesar del corte liberal que posee el nuevo gobierno y los planteamientos expuestos, no existe en ningún momento una intención de realizar una fragmentación importante y un reparto al más puro estilo de Olavide. Por el contrario se establece una enajenación y venta en subasta pública con el fin de vender todas las propiedades de una forma inmediata al sacar las tierras a un precio, en títulos, bastante inferior a su valor real, que incitara a la compra en momentos difíciles y arriesgados para cualquier inversión. Esta medida provocará la devaluación de la tierra y la consiguiente pérdida de capacidad económica por parte del Estado a largo plazo. Irremediamente esta decisión conlleva que solo aquellos propietarios con posibles podrían acceder a la compra de dichas tierras, situando a los sectores con menos posibilidades en una situación muy complicada. Dicho sector verá como su incapacidad para afrontar el remate de las ventas irá unida al aumento de los arriendos por parte de los nuevos propietarios, y según autores como Tomás y Valiente⁴⁶ o Berenguer⁴⁷ para el caso de Fraga, al empeoramiento de sus condiciones de vida y trabajo en el campo con respecto a los señores jurisdiccionales o a las órdenes religiosas, que ofrecían unas mejores condiciones generales en base a un control de la tierra más nominal que productivo.

Esta nueva realidad económica derivada de la obra legislativa, agravará una situación difícil en el sector campesino ya que, este aborrecerá el nuevo sistema por sus ataques constantes a la institución eclesiástica, algo problemático de aceptar en una sociedad eminentemente católica. Para Álvarez Junco⁴⁸ el pasado más destacado de los reinos Castellano y Aragonés estaba ligado a la religión católica, siendo sus reyes auténticas “*espadas del catolicismo*” e incluso pudiendo unir, en la misma nomenclatura, “*español y católico*” para la definición de cualquier habitante en el reino. Con esta realidad social, con una definición como católicos antes que como españoles, es difícil acercarse a este importante grupo social. Y esto a pesar de que no se trató, en ningún momento, la venta de bienes del clero secular, aunque esto es algo que no tardaría

⁴⁶ TOMÁS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización...* pp. 23-80

⁴⁷ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder al servicio...* pp.120-180

⁴⁸ ÁLVAREZ JUNCO, J., *Mater Dolorosa...*

demasiado en aparecer mediante el cuerpo legislativo posterior al respecto ideado por Juan Álvarez Mendizábal.

Al abordar esta legislación entramos en una de las etapas más importantes en lo que al proceso desamortizador se refiere, pues a lo largo de la Historia el cuerpo legal redactado por el ministro ha sido el ejemplo más representativo (junto al de Pascual Madoz) del proceso en toda España. Este hecho es debido, principalmente, a su característica más representativa como fue convertirse en el primero en decretar la enajenación y venta de tierras pertenecientes al clero secular⁴⁹. Dicha fama se ha creado y perpetuado en base a una serie de premisas muy extendidas en un nivel de explicación básico (Educación secundaria) sobre el proceso, algo que algunos autores discuten. Un ejemplo de esto es la popular la idea de que su intención era sufragar la guerra carlista por medio de la enajenación de dichos bienes, y lograr una victoria rápida de la misma. Sin embargo parece evidente que el contexto y la situación dan para un análisis mucho más profundo. Uno de los mayores expertos en la materia es Germán Rueda⁵⁰, el cual discute esta idea, junto a otros autores como Fontana⁵¹, argumentando que existen suficientes pruebas capaces de demostrar que el pensamiento del ministro estaba más próximo a la idea de que la guerra no iba a perpetuarse demasiado en el tiempo y que la legislación a realizar debía planificar la manera de sufragar la deuda pública una vez terminada la guerra. Todo ello puede apreciarse en que si bien los procesos de enajenación y puesta en venta comenzaron en 1836, no sería hasta 1839, una vez ya terminada la guerra, cuando se sacaran a subasta.

Además de ello la gran mayoría de los autores coinciden en que existieron dos grandes razones más, a parte de la económica, para dicha legislación:

- Razón política: Creación de un grupo de propietarios adeptos al nuevo sistema liberal. Clases medias y altas, por lo que no hablamos en ningún caso de un movimiento de economía social.
- Razón ideológica: Se trata de minar el poder de la Iglesia, uno de los mayores aliados del ejército Carlista y defensor del sistema anterior. Sin embargo esto trae más perjuicio que beneficio en base al enfrentamiento

⁴⁹ ESTUDIOS SUPERIORES DEL ESCORIAL., SIMPOSIO DE 2007., *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España...* pp. 119-138

⁵⁰ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp.43-53

⁵¹ FONTANA I LAZARO, J., *La Revolución liberal...* pp. 219-244

consiguiente con un campesinado eminentemente católico. De hecho Tomás y Valiente cree que el sector al que se le acaban vendiendo las propiedades era ya partidario del sistema liberal, por lo que lo único que conseguirá será enemistarse con los campesinos.

Una vez realizada esta pequeña introducción en la que se pueden ver algunas de las teorías más importantes con respecto a este cuerpo legislativo, debemos ir a los elementos constatables que nos permitirán apreciar si realmente existe algo que la haga diferente a las anteriores. Para ello debemos fijarnos en sus características, las cuales decretan, a grandes rasgos, una desamortización total de los bienes del clero regular, órdenes militares, bienes muebles e inmuebles de estas instituciones, así como tierras del clero secular; realizando, realmente, una sistematización de las disposiciones dadas en 1820. Similar a ellas es también la metodología de venta, la cual se realizaba bajo subasta partiendo de pujas en base a un mínimo inicial de valor de tasación. Cualquier español o extranjero podía pedir la tasación oficial y la inmediata subasta, pero si nadie más iba a la misma, aquel que había solicitado la tasación se quedaba la tierra por el precio por el cual había sido tasada sin el valor añadido que pudiera darse tras una subasta. Esto conllevaría muchos engaños ya que si aquel que pide la tasación consigue que nadie más vaya a la puja, eso le permitiría obtenerla a un precio muy bajo debido a la devaluación⁵². Los pagos debían realizarse en títulos de deuda o en dinero en efectivo, pagando la quinta parte del precio al recibir la escritura y las cuatro partes restantes en pagos a 8 años si era en títulos y a 16 si se pagaba en efectivo. Esta última se realizaba asumiendo el valor nominal y no real de los títulos.

En lo referente a las consecuencias de este proceso existe una idea extendida entre los expertos de que la legislación no fue ningún éxito, pues muchas de las tierras salieron a subasta por precios muy inferiores a su valor real por extensión y valía intrínseca, debido a la situación de guerra y de devaluación monetaria. Esta visión encontraría un defensor en Tomás y Valiente, el cual cree que, debido a las malversaciones existentes, en muchas ocasiones no se llegaban a producir subastas por lo que el Estado acababa perdiendo la propiedad por un valor de puesta en subasta mucho más bajo de lo que hubiera podido sacar en un hipotético remate. Sin embargo existe la visión de Germán Rueda en la que cree que lo importante no es lo que ganó el

⁵² FEIJOO GÓMEZ, A., *La desamortización del siglo XIX en Castilla-La Mancha.*, pp. 61-83, Servicio de publicaciones de la junta de comunidades de Castilla- La Mancha, Toledo, 1990.

Estado sino lo que no tuvo que pagarle a los acreedores. Además de esto el autor difiere en lo que a la obra legislativa y su éxito se refiere, ya que para él sí se consigue poner propiedades de interés que estaban sin amortizar, aumentar el redito de las cosechas y por lo tanto la riqueza del país.

Gran parte del planteamiento realizado por Mendizábal, no pudo ser aplicado hasta los años en los que él había abandonado su cartera ministerial. De hecho, como comentaba anteriormente en referencia a los escritos de Tomás y Valiente⁵³, su principal premisa, declarando en venta los bienes del clero secular, no fue aplicada hasta el gobierno de Espartero en 1841. Dicho gobernante elaboró una ley desamortizadora en ese mismo año en la que se decretaba la total desamortización de los bienes del clero tanto regular como secular. A la hora de comprar dichas propiedades se establecía que el pago debía realizarse en metálico hasta el 10%, y en títulos de deuda o en cupones el resto en un máximo de 5 plazos, siendo el primero a la entrega de la escritura y el resto en los cuatro años siguientes con la excepción de las fincas de menos de 40.000 reales de remate final, las cuales debían pagarse en metálico en 20 plazos anuales.

Este cuerpo legislativo generó indignación en el sector moderado por la venta de las propiedades del clero secular, algo que sin embargo no ocurrió con aquellas que se vendieron pertenecientes al clero regular. Se llegó a reclamar la devolución de las propiedades pero finalmente, tras la llegada al poder de estos en 1844, se condenaron las ventas y se prohibió seguir realizándolas. A pesar de esta medida directa no hubo devolución, en ningún caso, de lo ya vendido. Según Tomás y Valiente esta actitud responde a un pragmatismo evidente ya que los propios moderados debían su fortuna y crecimiento social a las ventas del clero regular que se habían realizado en otros años, por lo que estas quedaban fuera de su crítica. Sin embargo el ataque a las ventas del clero secular les hace estar acordes con su ideología eminentemente católica, mantiene la relación de respeto para con la religión de sus padres y, a la vez, que les permite retomar relaciones con la Iglesia.

La perpetuación en el poder por parte de los moderados gracias al sufragio censitario y al apoyo de la reina, irá irremediablemente unido a la perpetuación de este

⁵³ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización...* Pp. 73-97

pensamiento y metodología de actuación. Las elecciones que se habían sucedido durante ese tiempo, se habían llevado a cabo mediante un sufragio tremendamente censitarios, el cual había reducido, sobremanera, el cuerpo electoral que podía escoger a sus representantes. Además de ello el aumento de poder de la reina por medio de la constitución de 1845, permitía a la misma tomar parte en el proceso y favorecer a aquellos gobernantes que le fueran más afines o que más le convinieran⁵⁴. Esta situación conllevaba la práctica imposibilidad del sector progresista de llegar al poder por la vía legal, lo cual provocaba una frustración total que desembocó en la revuelta de 1854. La llegada de este grupo al poder trajo consigo la vuelta de sus principales señas de identidad materializadas en la redacción de una legislación más aperturista. Una parte importante de este cambio de legislación iba unido a la desamortización, ya que este era un tema por el que se enfrentaban y se diferenciaban ambos sectores, hasta el extremo de considerarse uno de los caballos de batalla legal, tanto para el ataque de los progresistas, como para la defensa de los moderados. Los progresistas hicieron de ella su principal seña de identidad y el gobierno resultante, con su ministro Pascual Madóz a la cabeza en este tema, comenzó a actuar. Dicho ministro ideó una nueva ley desamortizadora a la cual, según autores como Simón Segura⁵⁵, no se le ha dado la importancia que realmente le pertenece, ya que si bien siempre se ha considerado una de las más importantes en el tema de la desamortización, siempre ha estado, en relevancia, por detrás de Mendizábal. Sin embargo, tanto para él como para Tomás y Valiente⁵⁶, Pascual Madoz elabora lo que se podría conocer como “*desamortización total*”, en el sentido de que a todas las leyes desamortizadoras anteriores, y sus principales premisas, se les suma la desamortización de los bienes propios y comunales que se habían planteado en otras legislaciones pero que aquí se llevan a término de una forma completa.

Dentro de todas las disposiciones legales incluidas en este nuevo cuerpo legislativo resalta la importancia, como ya he comentado, del decreto de desamortización de los bienes municipales. Dicho tema había sido olvidado y totalmente paralizado desde el decreto de desamortización de propios y baldíos realizado durante el trienio liberal respetándose, en cierto modo, el dominio de los

⁵⁴ FEIJOO GÓMEZ, A., *La desamortización del siglo XIX...* pp. 61-83

⁵⁵ SEGURA, S., “La desamortización de Mendizábal en la provincia de Barcelona”, *moneda y crédito*, nº 98 (1966), pp. 121-141

⁵⁶ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización...* Pp. 114-157

pueblos sobre dichos bienes hasta 1854. Decimos en cierto modo ya que si bien muchos de sus bienes se habían repartido y enajenado (sobre todo en la legislación del S.XVIII), casi siempre se había procurado distribuirlos de manera que quedaran en poder de vecinos o comuneros partícipes de su propiedad. Era un elemento complicado que ningún gobierno se había atrevido a afrontar a pesar de las necesidades de la hacienda con respecto a la deuda, ya que era un elemento económico muy importante para todo municipio. De hecho uno de los principales ejemplos, sobre lo comentado, ocurre en 1834 cuando se decreta que los ayuntamientos quedaban encargados de formar expedientes para la subasta de la finca o fincas de propios que quisieran enajenar por propia voluntad. Algo que además se veía reforzado con la libertad para la venta ya que se podía vender a plena propiedad o a censo reservativo o enfiteútico, debiendo razonar el ayuntamiento en cada caso las ventajas de la enajenación.⁵⁷ Sin embargo, en 1835, el Estado aumenta el control sobre estas ventas y especifica lo que los ayuntamientos tienen permitido hacer con ellas, por lo que se vendieron muy pocas ya que el férreo control evitó en gran medida las estafas y restringió la capacidad de enriquecerse con las ventas. Por todo ello, muchas veces, el municipio prefería mantener las tierras para arrendarlas que no venderlas, algo que pronto reportó muchos beneficios en lo que al funcionamiento de los municipios se trataba produciéndose un gran aumento de la importancia de estas tierras para los municipios y sus pobladores, por lo que la orden desamortizadora de Madoz no será bien recibida. Estamos hablando de una orden directa de venta por parte del Estado, ya no de un simple control sobre las mismas, sino de la dirección por parte del gobierno central.

Entrando en materia con el contenido de la ley de desamortización de 1855, podríamos resumir en dos sus principales pretensiones⁵⁸. Por un lado estaría la desamortización general de los bienes del clero, del Estado y de los municipios, así como de otras “manos muertas” de menor entidad. Por otro lado, lo logrado con dichas ventas debía ser destinado a nivelar el presupuesto del Estado, amortizar la deuda interior y financiar obras públicas. Para lograr esto se decretan diferentes disposiciones⁵⁹:

⁵⁷ PONS I PONS, A., *La propietat a subasta. La desamortització i els seus beneficiaris...* pp. 80-140

⁵⁸ FEIJOO GÓMEZ, A., *La desamortización del siglo XIX...* pp. 61-83

⁵⁹ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización...* Pp. 114-157

- Se declara en venta los bienes pertenecientes al Estado, al clero, ordenes militares, santuarios, tierras del ex infante don Carlos, propios y comunes de los pueblos, a la beneficencia y a la instrucción pública; y cualesquiera otras propiedades pertenecientes a manos muertas.
- Todo lo enajenado a la iglesia se le daba, en equivalencia, en títulos de deuda consolidada del 3% por valor nominal igual al importe obtenido con la venta de sus bienes. En el caso de los municipios se hacía de la misma manera pero solo por el 80% del valor en venta de sus bienes. Hablamos pues de un cambio en la forma de propiedad al sustituir tierras por títulos de deuda. Sin embargo los pueblos salen mal parados porque pierden un 20% del valor total.
- Todos los bienes desamortizados por leyes pasadas o los declarados en venta ex novo por la ley Madoz quedaban sometidos al régimen establecido por esta.
- El pago debía hacerse íntegramente y en todo caso en metálico y en quince plazos, el primero al contado. En esta ocasión no se admiten títulos de deuda por su valor nominal como forma de pago del precio de remate de las fincas subastadas. Se aminoraba así la conexión entre desamortización de tierras y amortización de la deuda interior, evitándose que la diferencia entre el valor nominal de los títulos y su valor real, notablemente inferior siempre, pasase a aumentar el beneficio económico de los compradores.
- En principio el Estado usaría lo recaudado para comprar títulos de deuda pero lo haría según su valor de cotización, el cual estaba claramente devaluado. De esta forma no le comprarían los títulos a los acreedores al precio que ellos lo compraron o que al menos se registra como nominal.

En lo que al resultado de la desamortización se refiere, para Germán Rueda⁶⁰, supondría una mejor oportunidad de compra para los habitantes que menos tenían, debido a que la ley no está enfocada a crear una base social a fin, como si lo estaba la anterior. Según el autor se produce una fragmentación mucho más amplia de las tierras que permite la salida a subasta de propiedades menos extensas las cuales, lógicamente, serían más accesibles para ellos. Además de esto se permite el pago a plazos mediante la entrega del 10% en el primer momento y el resto en 14 meses. Hay que resaltar, que la ley de desamortización de Pascual Madoz se mantuvo vigente hasta 1924, aunque vio

⁶⁰ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp 53-60

modificados sus artículos a lo largo de toda la segunda parte del siglo XIX haciéndola prácticamente irreconocible en el año de su abolición.

Como conclusión a todo lo anterior, si algo hemos podido apreciar en este apartado es la grandísima controversia que genera y ha generado este tema, y a su vez los pocos estudios que se realizan en la actualidad acerca del mismo. Existen versiones muy diversas en lo que al éxito o fracaso de las disposiciones legisladoras se refiere, pero lo que sí es cierto es que todas ellas son necesarias para comprender la realidad del proceso. Hablamos de un proceso que no fue igual en dos localidades por muy cercanas que estuvieran, que vive de los estudios locales y autonómicos a pesar de ser medidas del gobierno central. Por lo que mi intención es ayudar a completar esta realidad con una pieza nueva del puzzle. Donézar creía que la palabra desamortización iba unida a la expresión “*deuda pública*”, ya que una retroalimentaba a la otra y se pertenecían. Sin embargo Tomás y Valiente habla de un pensamiento de reforma agraria que durará todo el proceso aunque nunca llegue a tener éxito. En mi opinión creo que el proceso desamortizador no se ideó como una manera de pagar la deuda, sino como una necesidad de reforma económica auspiciada por los nuevos gobernantes ilustrados, que encontraron una situación económica muy complicada. Lo que si entiendo es que la deuda pública adquirida por Godoy durante su gobierno provocó la entrada en acción de los acreedores, los cuales, una vez convertidos en los principales resortes políticos, provocarían la relación total entre la deuda y la desamortización. Además de ello comparto la idea expuesta por Tomás y Valiente, al comentar, que el gran problema de toda esta venta masiva de tierras es el freno que supone para el avance de la industria en España. La desamortización ofrecía una fuente de ingresos rápida y sin excesiva inversión, por lo que resultaba más fiable invertir el dinero en vales que en la naciente industria del ferrocarril, por poner un ejemplo.

5- EL PROCESO DESAMORTIZADOR EN FRAGA

a) Características de una Villa que se convirtió en Ciudad

En la actualidad Fraga es una ciudad situada en el límite sudeste de Aragón, lindando con la Comunidad Autónoma de Cataluña y bañada por el Río Cinca. Se encuentra en un valle geográfico y se divide entre la zona del casco antiguo y la zona de “*les afores*” (las afueras) construida a partir del siglo XIX y que ahora contiene el 70%

de la población total de la misma. Esta ciudad se encuentra cercana a los pueblos de Torrente, Miralsot, Velilla de Cinca, Zaidín o Serós, así como muy próxima a grandes ciudades tales como Lérida o Zaragoza. Con todas estas localidades la ciudad de Fraga comparte una economía basada en las grandes zonas de campo, de corte frutícola en su mayoría, que podemos encontrar en las inmediaciones de la zona comentada situándose, la gran mayoría, en los alrededores de la carretera de Zaidín o en la de Torrente, antiguas zonas de monte como veremos a continuación⁶¹.

Pero no solo a través de características geográficas se puede definir a Fraga y a su entorno, ya que dicha ciudad es, en lo administrativo, cabeza de partido judicial y capital política de la comarca del bajo Cinca, contando con la cantidad de población más alta de la misma con casi 15.000 habitantes. Dichas atribuciones perviven desde periodos ya pasados, desde siglos anteriores en los que los cambios, de corte administrativo, se produjeron. Sin duda esto nos transporta hasta dos de los siglos en los que más cambios se sucedieron en lo que a la concepción de Fraga se refiere, como son el siglo XVIII y el XIX. En este trabajo no es mi intención ir mucho más allá de cuanto me compete por el objetivo del mismo, pero sí creo necesario conocer que era Fraga y que termino siendo.

Entrando definitivamente en materia, Antonio Berenguer⁶² nos relata una evolución de Fraga a través del tiempo, en la cual observamos un desarrollo de la misma desde la consideración y nomenclatura de Villa hasta la denominación de Ciudad otorgada por Felipe V. La antigua Villa medieval reunía una serie de características básicas de la etapa correspondiente, encontrando una ciudad recubierta por murallas y con una disposición vertical que sigue manteniendo hoy en día. Sin embargo una de las características más importantes y definitorias de la Ciudad de Fraga (una que mantiene hoy en día) es sin duda su localización, la cual sí establece una característica más definitoria y diferenciada. Su situación en un cruce de caminos que comunica zonas y ciudades tan importantes como Madrid y Barcelona, o Zaragoza y Bilbao, desembocaba en la necesidad de infraestructuras acordes con la tremenda afluencia de viajeros y comerciantes que acudían a la misma. Sin embargo, y a pesar de la importancia que podemos entender en base a su situación geográfica, encontramos una arquitectura

⁶¹ Página web del Ayuntamiento de Fraga, www.fraga.org

⁶² Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder al servicio...* pp. 1-102

vertical debido a un terreno no demasiado propicio para establecer un emplazamiento de tales características, que iría desde el río hasta la zona de la ermita de San Miguel en lo más alto de la ciudad⁶³. Dicha disposición vertical estaba acompañada de una distribución de los barrios en base a las diferentes etnias existentes en la ciudad, desde un barrio Judío, hasta uno musulmán, pasando por el Cristiano. Todo ello acompañado de la zona del Segonye y de la calle obradores, las cuales no eran más que zonas donde se agolpaban algunas cuadras, animales y algo de plantación con el fin de tenerlo disponible si las crecidas del Cinca no permitían cruzar el río hacia los campos. Y es que, tal y como he comentado, Fraga poseía una zona de campos, como cualquiera de los pueblos y villas colindantes cuyo acceso, en este caso, estaba separado de la ciudad por el “*punto de Fraga*”⁶⁴. Dicha zona de campos se encontraba al otro lado del río Cinca, por lo que el puente revestía de una importancia capital ya que todo habitante de necesitaba de él para tener acceso al trabajo.

La ciudad evolucionará de una manera clara con la llegada del gobierno ilustrado el cual decretará reformas en la disposición de la misma y mejoras en lo que al saneamiento y acondicionamiento se refiere, así como una nueva nomenclatura para la misma y una nueva organización administrativa de la que Fraga bebe en la actualidad. Sin embargo será la guerra de la independencia la que marque el punto de inflexión en la evolución de la localidad, ya que vivirá el último crecimiento del casco antiguo para luego quedar estancado por la falta de espacio y desarrollar, durante el XIX y el XX, el barrio más allá del río, el cual es hoy el más importante dentro de la estructura urbana del emplazamiento.

Pero una ciudad y su entorno no pueden ser tal sin sus habitantes, por lo que es necesario realizar un pequeño ejercicio de análisis al respecto de la población a lo largo del partido judicial. Como he comentado la ciudad de Fraga posee en la actualidad cerca de 15.000 habitantes siendo, con diferencia, la que más volumen tiene de los mismos dentro del partido judicial. Esto no se diferencia de los datos que encontramos tanto en el XVIII como en el XIX, ya que en dichos periodos encontramos una población numerosa con respecto a sus vecinos de partido, pero que no se diferencia en exceso en

⁶³ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial durante el reinado de Isabel II (1833-1868)*... pp. 10-40

⁶⁴ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial durante el reinado de Isabel II (1833-1868)*...pp. 10-40

lo que a las características de edad y sexo se refiere⁶⁵. Como se puede ver en los datos recogidos por Antonio Berenguer, en ambos siglos, las similitudes predominan por encima de las diferencias, encontrando una población joven pero con altas tasas de mortalidad (especialmente infantil). Sin embargo el número de habitantes ejercía de un elemento definitorio y diferenciador importante, algo que tendría que ver con la excesiva inmigración que Fraga poseía debido a su situación y a su cultura frutícola muy determinada por la temporalidad. Podemos decir que no solo no se diferencian entre ellas en exceso, sino que los datos son similares a otros encontrados en otras provincias y localidades del resto de España⁶⁶ (Marchena⁶⁷ y León). Por lo general observamos un aumento de la población constante durante ambos siglos, con pequeñas paradas en el crecimiento en base a sucesos como la guerra de la independencia y la epidemia de Cólera que afectará a algunas de las principales ciudades del partido, especialmente a Frag

Tabla 1: Aproximación a la población del partido Judicial durante ambos siglos

Población	Extensión en km2	Nº de habitantes en 1718	Nº de habitantes en 1787	Nº de habitantes en 1860
Fraga	435,82	2.207	3.908	7.013
Ballobar	127,69	243	948	2.181
Belver	82,67	261	898	1.649
Candasnos	122,17	171	478	1.114
Chalamera	11,45	63	182	471
Torrente de Cinca	57,68	207	803	1.306
Velilla de Cinca	16,53	99	476	1.180
Zaidín	92,58	220	955	1.921
Ontiñena	136,61	252	623	1596

*Elaboración en base a los datos recogidos por Antonio Berenguer

⁶⁵ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder...* pp. 86-120

⁶⁶ AGUADO CABEZAS, E., *La desamortización de Mendizábal y Espartero...* pp.22-35

⁶⁷ RAMOS SUÁREZ, M.A. *patrimonio cultural...* pp. 12-47

Estos serían los datos en lo que a números cuantificables se refiere, pero si profundizamos en la población debemos analizar, irremediablemente, la relación social entre los mismos pues la base de toda convivencia se evalúa en respuesta a las características sociales que arquetipan cualquier agrupación poblacional. En lo que a la situación social de la población se refiere, se vuelve a ejercer un paradigma bastante común en comparación con lo existente en otras sociedades de la época, en localidades de corte similar a lo que podría ser Fraga. Esto es algo que podemos apreciar si analizamos la estructura de la misma, ya que ello nos permitirá establecer diferencias o similitudes con el resto del marco español.

Para Berenguer la sociedad se dividiría en “*cuerpos mortales*” y “*cuerpos inmortales*”, como los dos grandes grupos diferenciados. Dichos grupos poseen una serie de derechos, costumbres, limitaciones, etc. los cuales establecen, en principio, diferenciaciones bastante claras en todo lo que a su situación se refiere. El primero de dichos grupos estaría dividido estamentalmente y organizado en las llamadas “*mans*” (manos) que se dividirían entre “*petita*” (pequeña), “*mitjana*” (mediana) y “*gran*” (grande), por las cuales se estratificaría a los sujetos en base a sus profesiones y su capacidad económica. En lo más alto de los mismos encontraríamos uno de los miembros más representativos de la “*trilogía estamental*” como es la nobleza y, concretamente en el caso de Fraga, aquel grupo que más solemos ver en los documentos respectivos a la ciudad como es el estado de Hidalguía, al cual García Pelayo define como: “*un grupo aparejado a la posesión de una serie de privilegios jurídico-administrativos, de otros de índole fiscal, y de diversas distinciones sociales*”. Esta definición en sí misma no nos ofrece una respuesta excesivamente clara en lo que a comprensión del ser de este estado, pero parece claro que ejercería un papel dentro del ámbito nobiliario, algo que podemos comprender un poco mejor a través de un escrito recogido por Antonio Berenguer en el que un hombre llamado Medardo Cabrera, es condecorado por Carlos IV, con el “*privilegio de Nobleza*”. En consecuencia a este nombramiento Cabrera pide al ayuntamiento ser colocado preferente en los actos públicos y ser incluido en los libros catastro por delante de caballeros e infanzones: “*su majestad me concede el privilegio de noble que es superior clase y jerarquía que el infanzón*”. A través de esto podemos comprender el significado del estamento de

Hidalguía como uno de los escalones nobiliarios, el cual podríamos analizar desde la perspectiva de “*fracciones de clase*”⁶⁸, comentada por Berenguer.

El sector de la nobleza, como tal, apenas aparece en la zona que ocupa a este trabajo (más allá de hidalgos e infanzones) por lo que toda referencia a nobleza dentro de este trabajo estará referida a ese determinado Estado Hidalgo. Si a nivel de España la nobleza estaba exenta de parte de las cargas y prestaciones, del servicio militar obligatorio, de la tributación correspondiente al estado general y en ningún caso podía ser encarcelada por deudas ni embargada sus propiedades, Fraga no ofrecía diferencias al respecto. Así pues encontramos una nobleza con facultades privilegiadas en prácticamente todos los ámbitos socioeconómicos como fueran la preferencia para empleos, hábitos, encomiendas, etc., además de la posesión de distintos derechos honoríficos⁶⁹. Pero quizá uno de los elementos más reseñables sea la relación entre dicho Estado y el estamento eclesiástico, ya que entre sus mandas testamentarias nunca falta la fundación de misas en la iglesia parroquial o en los conventos algo que, como comentaré más adelante, suponía una de las principales fuentes de ingresos para el sector eclesiástico. Este factor reviste de una gran importancia en el sentido de referirnos a una realidad en la que los sectores más ricos en moneda y poderosos en sociedad y cultura, retroalimentaban sus respectivos poderes estableciendo un “*statu-quo*” uniforme. A través de este método la nobleza hacía perdurar su presencia en la sociedad una vez después de su muerte, y a su vez la iglesia continuaba ejerciendo su poder de forma constante.

. Todavía por encima de estos privilegios, exenciones y honores se sitúa para los hidalgos su “preferencia” en el ejercicio del poder. Como he comentado anteriormente durante siglos ningún noble titulado residió en Fraga por lo que son los considerados “*hidalgos*”, por descender de caballeros armados con licencia Real o de infanzones “*de sangre, naturaleza y solar conocido*”, quienes disfrutaron de los puestos de justicia y baile desde que la villa redimió dichos cargos de la familia Lanuza a mediados del siglo XVI. Desde los decretos de Nueva Planta realizados por el gobierno de Felipe V, los miembros de la hidalguía ocuparán los primeros sillones del consistorio siempre por delante de los candidatos del Estado Llano, siendo ellos, con frecuencia, los encargados de representar a la ciudad ante las instituciones regionales y estatales. Esto unido a los

⁶⁸ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder...* pp. 1-102

⁶⁹ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* pp. 125-149

nuevos hidalgos nombrados por el Rey debido al papel o ayuda en la guerra que le aupó al trono, provocarán el inicio de un conflicto por pertenecer a dicho grupo y no solo por las exenciones fiscales y demás sino, principalmente, por los empleos de gobierno.

Otro de los miembros más característicos de la tradicional “*trilogía estamental*” y perteneciente al grupo de “*cuerpos mortales*”⁷⁰ es aquel, que por número, contiene más población de todos: el “*Estado llano*”. Como en el resto de España dicho grupo contenía el porcentaje más alto de población de la ciudad de Fraga y también del partido judicial en el que la misma se encontraba. Como hemos comentado la gran mayoría de los miembros, encuadrados dentro de esta estratificación social, se dedicaban al campo como braceros y labradores en base a la economía frutícola y agrícola de Fraga, así como de todo el partido judicial. Hablamos de un campesinado medio acompañado de una masa de población de pequeños agricultores y jornaleros no muy diferentes entre los dos siglos analizados. Esta población vivirá un cambio importante tras la guerra de la independencia, pues debido a la misma descenderá el número de pequeños propietarios y aumentará el de jornaleros a sueldo. Sin embargo esto será comentado con más amplitud al hablar de la economía, en el marco de contextualización, algo más adelante. En lo que a esta parte social se refiere una de las diferencias (existen muchas: económicas, sociales, etc) con respecto a los otros dos estamentos, es su agrupación en cofradías y gremios de oficios, un hecho importante debido a que, para muchos, la pertenencia a la cofradía y/o al gremio, ejercería de un modo inicial de adquisición de conciencia en lo que a pertenencia a un grupo social determinado se refiere. Dicha pertenencia les permite ordenación y protección, algo que será muy importante para su definición social posterior.

Una vez comentados los grupos más representativos de los denominados “*cuerpos mortales*”, si analizamos cualquier tipo de sociedad en los diferentes lugares de España, tal y como explicaba Álvarez Junco⁷¹, hay un sector que siempre estará presente como es la Iglesia católica y sus diferentes variantes. Dicho sector social es conocido con el sobrenombre de “*cuerpos inmortales*” dentro del contexto en el que lo estamos encuadrando, los cuales estarían formados tanto por miembros del clero secular como del clero regular. La relevancia social que dichos “*cuerpos*” poseían, iba mucho

⁷⁰ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder...* pp. 120-210.

⁷¹ ÁLVAREZ JUNCO, J., *Mater dolorosa...*

más allá de aquella que pueden otorgar las propiedades o el dinero, pues como representantes de Dios en la tierra y garantes de su voluntad, ejercían un papel fundamental en la vida de la localidad estableciendo sus modos de vida y condicionando toda su estructura en base a la cultura y el pensamiento. Un ejemplo de esta es el caso de los Capuchinos, por ejemplo, en el que se tiene constancia de una gran estima por parte del pueblo en base a las obras de caridad y auxilio social que realizaban en el pueblo. En este sentido se pueden encontrar escritos en los que el propio ayuntamiento defiende a la orden ofreciendo como razón la “utilidad” de la misma debido a la *“disposición favorable hacia ellos de todo el vecindario, en base al auxilio que encuentran en ellos”*.

Este papel les otorgaba una relevancia de gran calado dentro de la sociedad, la cual llevaba a los distintos miembros de estos cuerpos a estar presentes en la vida cotidiana, en las instituciones civiles y sobre todo a erguirse como directores de la mentalidad popular. Como miembros de las distintas instituciones eclesiásticas estaban fuera del derecho común y gozaban de inmunidad personal, a la vez que estaban exentos de toda contribución como institución, estando solo obligados en calidad de eclesiásticos particulares. A través de los documentos de la ciudad vemos que toda esa relevancia social se reflejaba o derivaba en un claro papel protagonista en algunas de las principales decisiones de carácter político tomadas, como por ejemplo, en el control establecido sobre el nuevo actor de corte administrativo civil de finales del XVIII y principios del XIX como son los regidores. Dicho control se ampliaba mediante la aprobación o no de la veracidad de los datos, peritaciones y repartos fiscales, certificando y validando los sorteos de quintas, además de ser nombrados comisionados en Zaragoza o en la corte para los asuntos más complejos. Todo lo anterior se completaba con el monopolio que la institución poseía sobre la educación, algo que ayudaba a generar un control muy temprano sobre las distintas mentalidades y la cultura.

En lo que al objetivo de este trabajo se refiere debemos comentar la situación de este grupo como propietarios, tanto en Fraga como en su partido judicial, con el fin de comprender mejor su situación una vez comenzados los distintos periodos desamortizadores. En este sentido la libertad concedida en Trento a los religiosos para adquirir propiedades llevó, en el S.XVIII, a un interés por la propiedad de la tierra y la

expansión de la amortización, algo que fue analizado por autores como Forniés, el cual elaboró una clasificación del clero en base a sus ingresos:

- Alto clero: 100.000 reales anuales
- Clero medio: Entre 30.000 y 5000
- Bajo clero: Menos de 500.000

Según el mismo autor las rentas anteriores podían proceder de diferentes fuentes como bienes rústicos y urbanos, diezmos, derechos de estola o donativos y limosnas. En los documentos sobre Fraga encontramos pruebas de una situación similar a la comentada por Forniés, en lo que al clero en Aragón se refería. En el caso de la ciudad de Fraga el clero regular poseía una gran presencia a través de las diferentes órdenes, tales como las de Agustinos calzados, Trinitarios y Capuchinos. La primera de ellas posee un convento y recibe donaciones en forma de tierras, casas y hornos en diversos testamentos que luego ceden a censo reservativo, arriendan o dan a terraje a los particulares, invirtiendo luego en censales las rentas derivadas de su cesión, una práctica bastante común. Un ejemplo de sus propiedades censales⁷², a finales del Siglo XVIII (1786), con el proceso desamortizador ya en la cabeza de algunos gobernantes es de, aproximadamente: 46 campos, 30 casas, dos corrales, dos huertos y un vago, más otros 26 bienes sin especificar.

Ante esta situación, tanto a nivel de importancia económica como social, no resulta complicado entender la increíble relevancia del proceso desamortizador producido en el siglo XIX. Como he comentado en el apartado anterior la caída en desgracia de la Iglesia como uno de los principales propietarios será uno de los puntos más importantes en lo que a la desaparición del antiguo régimen se refiere. La importancia del proceso y sus terribles aristas para con el sector, se verán reflejadas tanto en Fraga como en su partido judicial con unas similitudes más que evidentes. Esto se puede comprobar en los datos recogidos por Florencia en los que encontramos un número de eclesiásticos, en 1837, de 22 sacerdotes capitulares, para más tarde ver ese número reducido de forma sensible, en 1857, hasta los 14 aproximadamente. Esta reducción se ve reflejada tanto en lo que a la eliminación de ordenes regulares se refiere, como en el descenso de aquellos clérigos pertenecientes al capítulo eclesiástico secular, viendo como sus propiedades (tierras que tenían en las zonas de huerta, así como la

⁷² Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder...* pp.120-211

supresión y venta de los bienes de las órdenes regulares (agustinos, trinitarios y capuchinos)⁷³) son puestas a la venta sobre todo a partir de 1843 como veremos más adelante.

Pero para comprender realmente la influencia del periodo desamortizador, tanto para los “*cuerpos mortales*” como para los “*inmortales*”, debemos abordar el tema en el que se basa el objetivo de este trabajo como es la economía en la ciudad de Fraga. Primero de todo, antes de analizar dicha realidad económica, es importante observar la articulación de la misma en base a su administración y dinamización, pues esto nos ayudará después a comprender todo el proceso de compra y venta. Este tema posee especial importancia a raíz de los cambios llevados a cabo en el sistema administrativo con la llegada de los ministros ilustrados en el siglo XVIII, en base a sus medidas destinadas a la creación de un sistema administrativo centralizado que aumentara el control sobre las provincias en todos los sentidos. Para lograr este objetivo aparecen los denominados “regidores”, cuyo cargo administrativo es esencial a la hora de comprender el proceso desamortizador del partido judicial en cuestión. Esta nueva figura gubernamental ostentaba multitud de capacidades con el fin de regular la economía de la ciudad (fijar jornales y precios, controlar funciones y actividades gremiales, vedar y autorizar la vendimia y otras labores agrícolas, delimitar y regular el uso del agua de riego, organizar mercados y ferias, autorizar introducciones de productos, etc.), algo de especial relevancia en el tema que nos interesa. Todas estas atribuciones estarán acompañadas por las labores de otro de los principales actores en lo que a la nueva administración central se referirá, como es el ordenanza municipal, el cual debe encargarse de dirigir la vida laboral de los vecinos permitiendo o no, el uso de los campos de cultivo y las “dehesas” al ganado, imponiendo multas por infracciones en la huerta y el monte o algo tan importante como la gestión de treudos o censos por usufructo de distintas propiedades municipales tales como molinos, mesones o tiendas⁷⁴.

Estos nuevos puestos, como vemos, poseían multitud de tareas importantes en lo que a la economía se refiere. Sin embargo todos serán eclipsados durante el periodo desamortizador por la figura del intendente y sus respectivas subversiones, algo que no

⁷³ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* pp. 125-149

⁷⁴ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder...* pp. 211-277

debe alejarnos de la valoración de estos puestos comentados ya que, si bien acabaron desapareciendo, fueron los primeros reguladores del sistema central para con las localidades y las provincias. Por todo ello el papel del Intendente será abordado en el contexto de la desamortización y no aquí, ya que mi intención, en este punto, era que se apreciara, de una forma muy clara, la importancia de las raíces administrativas del proceso para comprender todo lo que rodeaba al mismo.

Con todos estos cargos analizados elaboraríamos un mapa de comprensión en lo que al funcionamiento administrativo se refiere algo que, en un trabajo basado en una serie de disposiciones legales, resulta muy útil a la hora de comprender el contexto sobre el cual actúan. Con ello pues hemos cubierto esa parte administrativa del proceso, pero la misma carece de ningún tipo de sentido sino abordamos la realidad de todo cuanto administraban. Y esto no es otra cosa que la labor de los trabajadores cuyos oficios se han estudiado a través de los documentos derivados del sistema fiscal, pues tal y como explica Antonio Berenguer, la organización fiscal estaba basada y orquestada alrededor del oficio catastral que ostentaran. Dependiendo del mismo existía una contribución real específica (por el oficio y lo que las ganancias de él se derivaba) y personal (por el trabajo de la persona y sus ganancias independientemente del oficio que las generaba). Si atendemos los datos obtenidos por diferentes autores, tomando como base el susodicho oficio catastral, encontramos tanto en el siglo XVIII como en el XIX, una población mayoritariamente campesina, entre cultivadores y braceros, dedicada al trabajo de la tierra hacendada con un sector frutícola y agrícola extenso que estructuraba una economía basada en el sector primario. Dicha ocupación se llevaba a cabo en un terreno que ostentaba un clima muy seco en primavera y verano, unido a un otoño con demasiadas lluvias torrenciales, lo cual ofrecía un marco completamente abordado por los extremos que perjudicaba las cosechas y provocaba una dificultad manifiesta para la vida y el trabajo en dichas tierras.

Si miramos más detenidamente los datos⁷⁵ encontramos claramente dos grupos. Por un lado estarían los labradores con animales aptos para cultivar la tierra y para abonarla, los cuales son mayoría (191 individuos aproximadamente); y por otro lado jornaleros y algunos pastores (176) que, con animales de tiro o sin ellos, con parcelas de explotación propia o con su solo jornal, les van a la zaga. El caso de los pastores

⁷⁵ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* 149-181

transhumantes sería especial y escaso en el siglo XVIII, ya que no se tiene constancia de un gran sector al respecto más allá de la utilización de la ganadería como apoyo de la agricultura. Sin embargo, en el siglo XIX, el sector ganadero adquirirá cada vez más importancia, aunque continuara, en general, siendo un apoyo para la agricultura. Este hecho implicaba que aquellos propietarios con más posibles dentro del mundo agrícola fueran los que más ganadería poseían, preferentemente animales de tiro como el ganado mular, el asnal y el vacuno, aparte del lanar y el cabrío, que eran los realmente dedicados a la ganadería en sí⁷⁶.

Gráfico 1

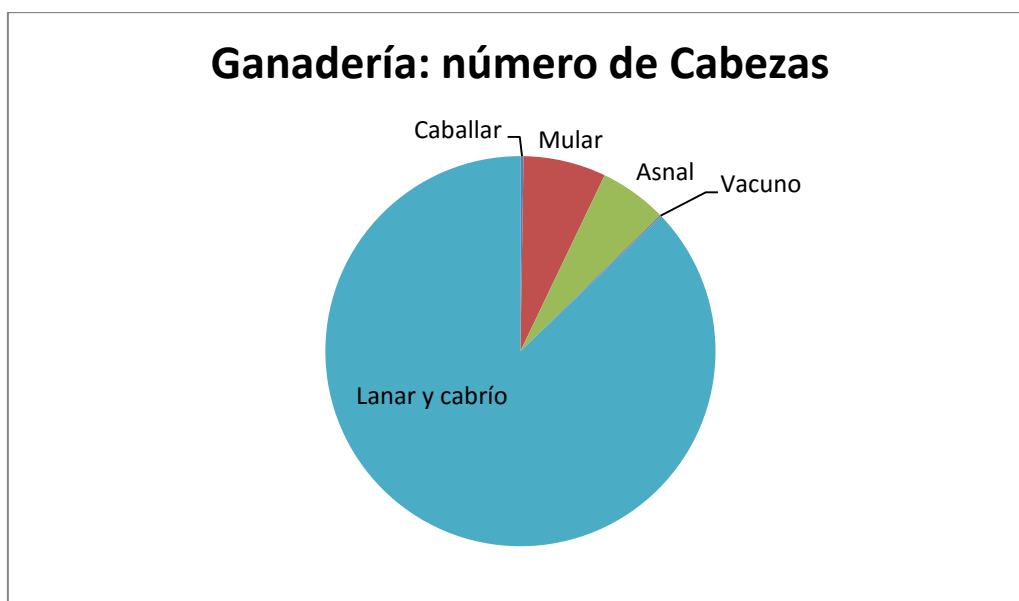


Gráfico de elaboración propia a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

. Así pues, podríamos decir que en conjunto serían 367 contribuyentes, cabezas de familia, que representan el 76,78% de la población activa. Además de estos, se estima que habría unos 5 que podrían entrar en la categoría de hacendados, los cuales, en el caso de Fraga, pertenecían al grupo de Hidalguía.

Sin embargo esta realidad se verá alterada a comienzos del siglo XIX como consecuencia de la guerra de la independencia. Debido a este suceso se produce una pérdida de población muy importante en base a la participación de los hombres en la guerra de la independencia y la emigración derivada de la misma. Se pierden muchos pequeños y medianos propietarios en base a la quema de tierras, zona de desplazamiento

⁷⁶ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder....*pp. 170-225

de tropas y al mantenimiento de las mismas⁷⁷. Se ven disminuidos esos propietarios y muy aumentados los jornaleros más “proletarios”, ya que el desastre de la guerra provoca la necesidad de trabajar al jornal para poder subsistir. Esta realidad unida al proceso desamortizador que se produce hasta 1855, nos ofrece un panorama, en 1859 como fecha ejemplificante, en el que existe un predominio del pequeño y mediano propietario, con una propiedad muy desigualmente repartida que dejaba un ratio de un solo propietario que atesoraba entre el 2.5 y 3% del total de la tierra. Con estos datos podríamos decir que dicha realidad seguiría una tónica similar a la de la zona sur de España, pues en la misma existen grandes hacendados que poseen el 80% de la tierra, aproximadamente. De este modo la razonable cantidad de propietarios con posibilidades de trabajar la tierra de la que hablábamos en el párrafo anterior, queda pervertida por la nueva situación tras la guerra y la labor legislativa de la desamortización, debido a, que como hemos comentado, la tierra necesitaba de su rápida venta y solo aquellos fuertes tras la guerra podrían permitirse algo así.

Todo lo anterior nos enmarca el principal sector (primario) al que la sociedad del Bajo Cinca se dedicaba, el cual era el principal por su cantidad de trabajadores y el rédito económico que conllevaba. Sin embargo no era el único ya que podemos encontrar trabajadores dentro de lo que hoy se conocería como sector secundario. Dicho sector estaría representado por las actividades artesanales, funcionariales y administrativas. Junto a la actividad agraria, básica y generalizada de la que hemos hablado, se constata un considerable sector artesanal entre cuyos componentes son escasas las actividades especializadas, algo que indica un bajo nivel de diversificación de oficios en una comunidad que solventa necesidades de utillaje en la propia casa o que carece de medios para adquirirlo. Dentro del sector los productores de útiles y herramientas y sobre todo el grupo textil y de calzado que llegó a contar con 40 familias dedicadas durante el Siglo XIX, serán los más representativos.

Muchos de los productos producidos por este sector engrosarán el tercero al convertirse en objetos de comercio. Dentro de dicho sector englobaríamos los servicios y la actividad comercial siendo, los primeros, propiedad y usufructo del ayuntamiento, y competencia de los comerciantes la segunda. En dicho grupo encontramos un importante vacío en el Siglo XVIII, algo que sin embargo cambia de manera

⁷⁷ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder ...* Pp. 102-334

contundente en el siglo posterior. En el primero de dichos siglos la actividad terciaria se centra en el comercio de granos para su venta en el almudí, de paños para su expedición en tienda y de algunos productos alimenticios como el aceite o el tocino fresco. Dicho comercio ocupaba a pequeños comerciantes no establecidos en la ciudad y que iban y venían en función de la época y del interés suscitado en sus productos. En este sentido encontramos que las únicas referencias a los mismos aparecen en denuncias de la población para con su situación fiscal debido a que, como los inmigrantes estacionales ya comentados, su tributación no se realizaba en la ciudad de Fraga. Sin embargo esto cambiará a finales del siglo y principios del siguiente, ya que comenzará a aparecer una serie de comerciantes venidos de fuera que se establecerán como ciudadanos y que se perpetuarán en el tiempo a través de la construcción de un linaje familiar que durará generaciones. Como ejemplo de esto encontramos a dos de las familias que más vemos aparecer en los documentos oficiales de ventas que se producirán en las diferentes etapas de la legislación desamortizadora, como son los Monfort y los Isac. Dichos comerciantes harán fortuna a través de la profundización en el sector textil, en el caso del segundo; y el arriendo de tiendas municipales, en el caso del primero. La situación de dichos comerciantes evolucionó sobremanera a través de la monopolización del sector comercial durante la guerra de la Independencia por parte de sus negocios, actuando tanto para un bando como para el otro. Tal importancia llegarán a adquirir que incluso muchos de ellos conseguirán el título de infanzón.

Dichos comerciantes son actores principales de una evolución comercial que abanderará sobre todo el sector textil y el del calzado⁷⁸. En él vemos como aumenta significativamente la especialización en alguno de sus oficios derivados, a la vez que disminuyen ligeramente las familias de zapateros, tejedores y sastres y casi desaparecen los pelaires, en base al crecimiento del grupo de los alpargateros, los cuales alcanzan, en 1803, las 37 familias de maestros. Estos sectores se convertirán en el pulmón comercial más importante de la ciudad durante todo el siglo XIX, creando una tradición que se mantendrá hasta hoy en día en diferentes festividades populares.

⁷⁸ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* pp.149-181

Tabla 2: Evolución de la población activa⁷⁹

	1730	1751	1789	1803	1819	1832
Sector primario:						
- Población activa	367	386	483	469	544	664
- Porcentaje intersectorial	76,78%	78,61%	69,20%	65,96%	74,21%	73,69
Sector secundario:						
- Población activa	82	77	129	136	115	127
- Porcentaje intersectorial	17,15%	15,68	18,48	19,13	15,69	14,09
Sector terciario:						
- Población activa	29	28	86	106	74	110
- Porcentaje intersectorial	6,07%	5,70	12,32	14,91	10,1	12,21

* Elaboración a partir de los datos recogidos por Berenguer

Tanta importancia adquirirá este sector que los comerciantes dedicados a estos productos acabarán por ser los principales contribuyentes con el fisco. Unas contribuciones que nos permiten observar cómo se va produciendo una diversificación que se comienza a dar dentro de los trabajos entre aprendices y maestros, por ejemplo, y que nos da una idea de la evolución económica de la ciudad hacia una economía más especializada y mercantilista. En esto encontramos de nuevo importantes similitudes con el resto de España para con este tema, encontrando una diversificación de productos mayor para una nueva sociedad más necesitada de nuevos recursos y que convertirá a los comerciantes, como vemos por sus mayores contribuciones, en el sector más poderoso.

⁷⁹ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder...* Cuadro 1, pp. 112

⁸⁰Tabla 3: Habitantes, población activa, y oficios significativos (1730-1860)

Año	Numero de habitantes	Familias contrib.	Familias jornaleras	Familias comerciant.	Familias arrieros	Familias alpargateras
1730	2.286	475	176	8	1	16
1751	2.574	486	212	16	1	16
1789	4.000	695	222	17	45	36
1803	3.900	690	227	36	46	37
1819	3.313	729	303	23	32	33
1832	5.247	899	400	35	57	49
1860	7.013	1.354	627	25	18	115

*Elaboración a partir de los datos recogidos por Berenguer

b) Contextualización. El periodo desamortizador en Fraga y su partido judicial

Una vez hemos podido conocer los diferentes rasgos de la ciudad de Fraga, tenemos un conocimiento amplio de la situación de la localidad en prácticamente todas sus vertientes, por lo que nos será más fácil entender el cómo la legislación desamortizadora actúa sobre ella y las características, especiales o no, que este periodo ejerce sobre la ciudad.

Para abordarlo es necesario entender el mismo. Hablamos de una obra legisladora y de su correspondiente puesta en vigor por lo que en este sentido, hay que decir, que el proceso desamortizador fragatino no diferiría en demasía de lo que podemos ver en los escritos de Aguado Cabezas⁸¹ sobre los mismos en la ciudad de León; o en el libro de Ramos Suárez sobre la localidad de Marchena⁸². Los procesos desamortizadores se orquestan en base a la creación de la Dirección General de Rentas y Arbitrios de Amortización (art. I de la Real instrucción), como regulador del proceso general para toda España, de la cual surge la junta de ventas de bienes nacionales que

⁸⁰ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder...* Cuadro 23, pp. 152

⁸¹ AGUADO, CABEZAS, E., *La desamortización de Mendizábal y Espartero...* pp. 33-70

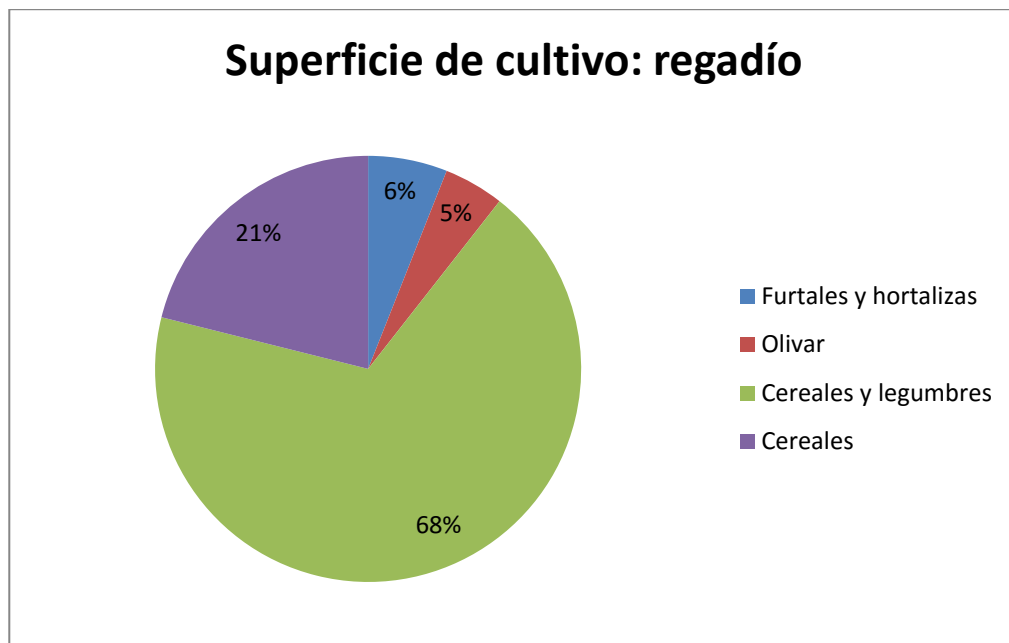
⁸² RAMOS SUÁREZ, M.A. *patrimonio cultural...* pp. 12-30

responde ante el gobierno central, a través de las diferentes filiales provinciales, estableciéndose en la capital de provincia como es, en este caso, Huesca. De nutrir dicha junta se encargan los denominados Intendentes como máxima autoridad provincial de las enajenaciones, los cuales estaban organizados de una forma estratificada con el principal, el cual se ocupaba de toda la provincia, y diferentes subclases del mismo localizados en los distintos partidos judiciales primero, y después en prácticamente todas las localidades relevantes de la provincia. Dichos Intendentes locales son los encargados de pedir la tasación y puesta en venta de una determinada finca que ellos entiendan como sujeto de venta en base a la legislación del gobierno central y de la junta de desamortización. Dicha petición es atendida, o no, por parte del Intendente principal que designa peritos con el fin de realizar la tasación con la aprobación de la junta. Una vez tasada la finca, la tierra es saca a subasta pública pudiendo ser comprada por el mismo Intendente que encargó su tasación.

Como he comentado anteriormente enmarcamos el proceso desamortizador dentro de una sociedad basada en el sector primario y condicionada por las consecuencias del conflicto sucedido recientemente. Así pues encontramos una población en la que la gente de pocos recursos ha perdido el poco acceso a la tierra que poseían por culpa de la guerra, y los grandes comerciantes como las familias Monfort e Isac comienzan a acaparar la tierra con el resto de los pequeños propietarios, trabajando para ellos como simples braceros. Aparte de ellos existirían otros 3 importantes propietarios como eran: el hospital de la ciudad, San Vicente Mártir, el fondo de propios y arbitrios y el común de los vecinos. Estos se compondrían, en casi la totalidad de su superficie, de terreno no cultivable que se arrendaban en subasta pública para pastos u otros aprovechamientos. Aparte de estos el común de los vecinos si aprovechaba sin ningún tipo de retribución el resto de la tierra.

La tierra de cultivo disponible en su totalidad, estaría alrededor de 152.868 fanegas aproximadamente, con los cereales como cultivo más importante. Estas tierras se dividirían de una forma clara entre aquellas de secano (monte), que serían las más numerosas; y las que son de regadío (huerta) que se mantendrían en una relación de 91-9%.

Gráfico 2



* Elaboración a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

Gráfico nº3



*Elaboración a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

Si analizamos cada una de dichas zonas vemos importantes diferencias. Por un lado la zona de regadío o “*la huerta*”, se dividiría entre la “*huerta vieja*” y la “*huerta nueva*” con un total de 13.164 fanegas y una localización próxima al río Cinca debido a su necesidad de agua constante, algo que también la convertía en una zona proclive a

sufrir inundaciones. En lo que a los cultivos de esta zona se refiere encontramos un espectro variado entre: Frutas, legumbres, verduras, viñedos, olivares, etc. Aunque sin duda lo más común eran hortalizas y legumbres⁸³. Dentro de este ámbito existían diferentes propietarios, empezando por el Clero regular (Trinitarios, Agustinos y Capuchinos) el cual disponía de distintas posesiones en las partidas de Alcabones y Arenales entre otras; y el Secular que poseía pequeñas porciones de tierra que oscilaban, en tamaño, entre las 4 y las 10 fanegas de extensión.

Por otro lado estaría la zona de secano, la cual era también conocida como zona de “*los montes*”. En ella sabemos que la tierra destinada para el cultivo rondaría las 139.704 fanegas de sembradura, en las cuales el principal cultivo serían los cereales y algunos olivares. La propiedad existente en la zona era, en general, comunal y se usaba sobre todo para pasto de animales, pero también se sabe de la existencia de propiedad particular, sobre todo tras la desamortización de 1855 decretada por Pascual Madoz. En la propiedad común los vecinos disfrutaban en los ejidos o adempios del aprovechamiento de pastos, algo que podían conjugar con actividades como leñar, cazar, fabricar cal y yeso, etc. todo ello sin ningún tipo de retribución económica. El problema que ofrecían estas tierras era que los vecinos de otros pueblos entraban y se llevaban material sin permiso, algo terriblemente problemático y que llevo a la necesidad de actuación. Para atajar el problema, en 1849, Huesca decreta la división de los montes comunes en cuarteles con un guardia en cada uno de ellos quedando Fraga dividida desde entonces en 4 cuarteles, que se convertirán en las nuevas localizaciones administrativas: Valdurrios, Liberola y Valcuerna, partida alta, partida media y baja⁸⁴.

• El legado de Mendizábal

La obra legislativa del ministro progresista Juan Álvarez de Mendizábal es aquella que hoy en día, en educación, se equipara con la palabra “desamortización”. La explicación del proceso, del concepto en sí, va ligada a su nombre y a su plan legislativo. Sin embargo autores como Germán Rueda⁸⁵ y Tomás y Valiente⁸⁶ discuten si su importancia fue tal o, por el contrario, goza de una fama excesiva. Para conocer

⁸³ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* Pp. 149-171

⁸⁴ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder ...* pp. 102-334

⁸⁵ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp. 43-53

⁸⁶ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización...* pp. 40-80

más al respecto el análisis de su influencia, tanto a nivel local como de partido judicial, en la ciudad de Fraga, puede ser de mucha utilidad. Para ello las fuentes específicas de análisis al respecto del periodo legislador del ministro que nos ocupa, son bastante abundantes en lo que a documentos y análisis de compra y venta se refiere. El grueso de todas las fuentes analizadas para este trabajo se extiende por el periodo desamortizador de entre 1836 y 1849, con especial volumen de ellos entre los años 1836 y 1844, abarcando la obra de Mendizábal y su continuación durante la regencia de Espartero. Todo ello va acompañado de una más que razonable cantidad de análisis secundarios realizados sobre todo por los autores Costa Florencia y Antonio Berenguer, en base a la comparación entre las fuentes primarias y los datos sociales y económicos expuestos anteriormente.

Una vez comentado el estado de la información para con este periodo, la función de este apartado es lograr una simbiosis entre todos los tipos de fuentes que nos ofrecen dicha información y que han sido analizados en los anteriores apartados, con el fin de mostrar una realidad contextualizada pero a la vez comprobada y analizada del periodo central en el que la desamortización se produjo.

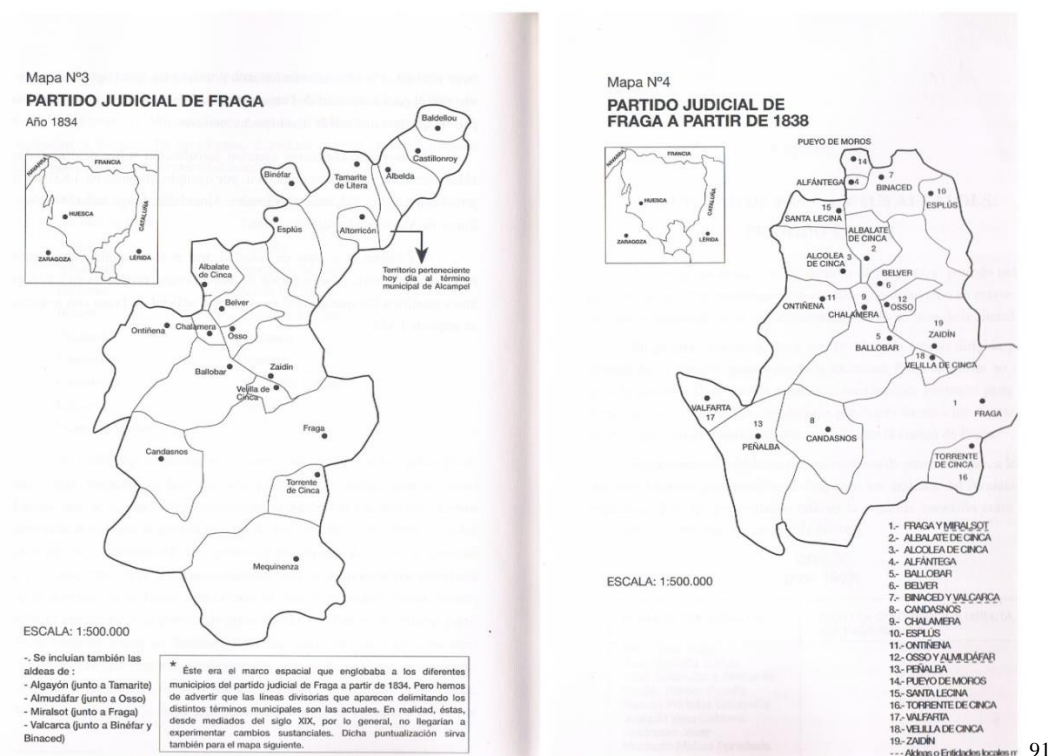
En vista de ello debemos situarnos cronológicamente en 1833 con la muerte de Fernando VII, la consiguiente regencia de María Cristina y la rebelión del hermano del Rey, Don Carlos, todos ellos acontecimientos que se vivieron muy intensamente en la ciudad de Fraga. Dicha ciudad se mantuvo en todo momento cercana a las disposiciones que venían desde ciudades más grandes como Zaragoza o Huesca, Jurando la constitución de 1812, por ejemplo, en el año 1836 tras ocurrir lo mismo en Zaragoza⁸⁷ a través del general Evaristo San Miguel. La situación de Fraga en ese momento resulta excesivamente complicada debido a la proximidad de la guerra Carlista, la cual obligará a mejorar las fortificaciones, al pago extraordinario por el tema de la guerra en base a la riqueza, y provocará el derribo del puente de madera en 1839⁸⁸. Esto es algo que, como recordemos, conlleva el total aislamiento de la ciudad con respecto al campo en un tipo de economía totalmente agrícola y frutícola.

⁸⁷ SOBRÓN HELGUEA, M., *Impacto de la desamortización de Mendizábal en el paisaje urbano de Zaragoza.*, pp. 52-105., Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2004

⁸⁸ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial durante el reinado de Isabel II (1833-1868)*... Pp. 71-115

En ese contexto se inicia la desamortización decretada por Mendizábal⁸⁹, la cual se establece con una de sus principales disposiciones a la cabeza como era la ley del 19 de Febrero de 1836. Dicha disposición decretaba que las fincas del clero regular y las de las órdenes religiosas extintas por el decreto del 11 de Octubre del 35, quedaban expropiadas y sacadas a subasta pública, como ya hemos visto en los anteriores apartados. Para Costa Florencia estos movimientos de venta se producirían con el objetivo de sufragar la guerra, algo que está completamente enfrentado a las ideas de Fontana y Germán Rueda⁹⁰

Mapa del partido judicial de Fraga



Con esta ley en la mano se sacan a la venta diferentes fincas rústicas pertenecientes al clero regular a lo largo de todo el partido judicial, haciéndose las primeras aprobaciones de remate en 1837, aunque la gran mayoría de las ventas comenzarán a partir de 1840. Dentro de los afectados encontramos: monjas de Sigena, Franciscas de Monzón, Trinitarios de Estadilla, Convento de San Francisco de Paula de

⁸⁹ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización en España...* pp- 40-77

⁹⁰ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización en España: Un balance (1766-1924)...* pp. 43-53

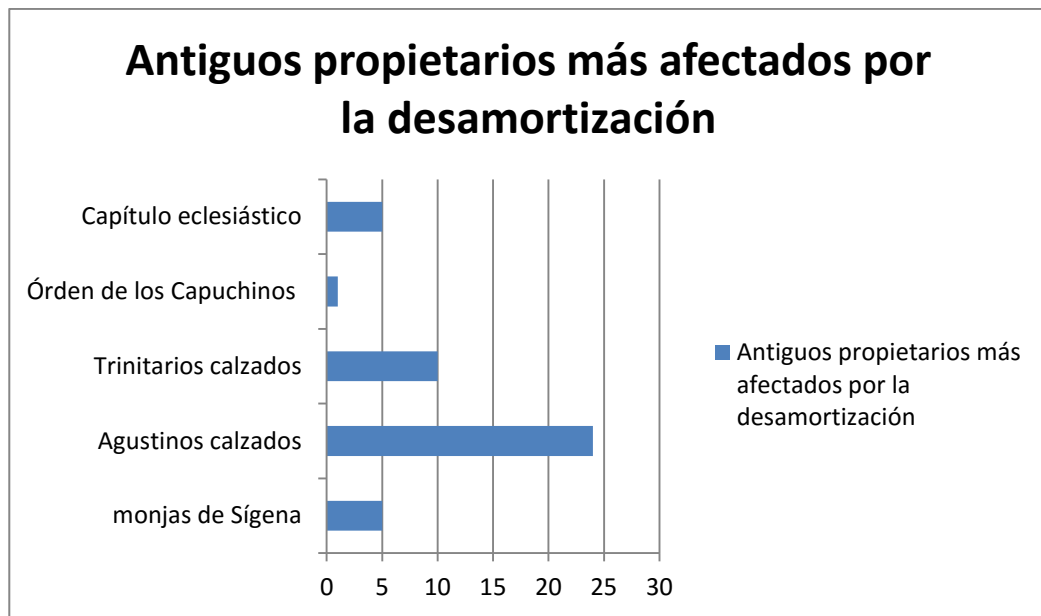
⁹¹ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* pp 188-189

Albalate de Cinca y Trinitarios de Avingañá. Además de ello, los Capuchinos, Agustinos y Trinitarios de Fraga, serán también afectados debido a la pérdida de diferentes fincas de extensión variable localizadas en la huerta fragatina. De los propietarios comentados, los Agustinos poseían heredades en las partidas de Miralsot, Arenales y Alcabones; mientras que los Trinitarios poseían propiedades más extensas siendo, la más importante, una torre con sus tierras adyacentes situada en la huerta de “regantes”, con un tamaño de 536 fanegas⁹² la cual será la primera de ese tamaño e importancia de las que se tiene constancia en el periodo desamortizador en Fraga. Hablamos de una venta realizada en 1840 en la que se pondría a la venta la susodicha torre con su respectiva casa de campo y sus tierras adyacentes situada en los términos de Fraga. Esta propiedad, como hemos comentado, perteneció al suprimido convento de los trinitarios de la localidad, por lo que se convierte en un muy buen ejemplo de la legislación de la época y de la desamortización con más adeptos dentro del mundo liberal. El bando moderado se mostraba totalmente reacio a la venta de los bienes del clero secular, pero a favor de las ventas de las órdenes regulares ya suprimidas, siendo estas, una de las bases de sus recién conseguidas riquezas.

Pero este no sería el único ejemplo dentro del expediente en cuestión, ya que todo lo comentado se puede apreciar también en la segunda propiedad, la cual se compone de una heredad situada en la huerta de Fraga dentro de la partida de Miralsot, una propiedad que perteneció a otra de las órdenes suprimidas como eran los agustinos de Fraga. Esta orden también es protagonista de la venta de la tercera propiedad recogida en el expediente, vendiéndose otra heredad en esta ocasión, en la partida de Arenales.

⁹² Expediente Nº 258, Anexo A, Libro de ventas, Archivo Histórico Provincial de Huesca.

Grafico nº4



* Gráfico de elaboración propia en base a los datos recogidos en los expedientes y libro de ventas

Pero el expediente del que estamos hablando⁹³ posee muchos más datos importantes, ya que sus ventas resultan muy clarificadoras en diferentes aspectos. En un tema como el tratado este tipo de ejemplos resultan muy importantes para enmarcar algunas variantes importantes del proceso, por lo que me gustaría seguir ahondando en ellas. De todas las transacciones recogidas es importante resaltar de nuevo la primera de ellas por diferentes motivos, ya que del mismo modo que nos ayudaba a ejemplificar la venta de tierras pertenecientes al clero regular, también nos ayuda a comprobar elementos como la extensión o las características de la huerta fragatina. Así pues lo primero que nos llama la atención, como he comentado, es su gran extensión ya que cuanta con 536 fanegas de sembradura entre la torre, casa de campo y sus tierras colindantes. Con este dato podemos apreciar la gran importancia, como propietarios, que poseían dichas órdenes en la huerta fragatina, algo que vemos reforzado por la posesión de la ermita de San Salvador en el monte del término municipal de Torrente de Cinca. Por otro lado, también observamos que la tierra que se vende posee 1369 cepas, 436 olivos, 24 moreras y 487 árboles, con un valor de producción anual de 4776 reales, lo cual nos indica que, posiblemente, hablamos de una zona de regadío. Todos estos datos nos muestran a las claras la huerta fragatina, a la vez que nos ayudan a comprobar

⁹³ Expediente Nº 258...

lo comentado, anteriormente, sobre las características del terreno y sus cultivos. En las otras dos propiedades la apreciación es la misma ya que, aunque se ve una importante reducción en la extensión de la tierra, sí que vemos que en cada una de ellas aparecen árboles frutales u otro tipo de cultivo similar. Esto se repite a lo largo de todos los documentos, estando los frutales, por ejemplo, presentes en prácticamente todas las ventas de tierras que he consultado.

Tabla 4: Venta de propiedades rústicas y urbanas (1836-1844)

Clero regular	Ubicación de las propiedades	Importe del remate final
Monasterio de Poblet	Tamarite de Litera354.000
Monjas de Sigüenza	Albalate de Cinca23.560
	Alcolea4.020
	Candasnos3.770
	Fraga (Alcabones)11.120
	Velilla de Cinca17.520
Franciscas de Monzón	Alfántega22.010
	Albalate de Cinca9.010
	Pueyo de Moros34.377
Trinitarios de Avingaña	Velilla de Cinca69.780
Trinitarios de Estadilla	Alfántega19.910
Convento de San Francisco de Paula en Albalate de Cinca	Albalate de Cinca161.806
Agustinos de Fraga	Fraga (partidas de Alcabones, Arenales y Miralsot)338.368
Trinitarios de Fraga	Fraga y Torrente349.920
Capuchinos de Fraga	Fraga (zona de huerta)	-----
Total	1.419.171

* Elaboración a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

Así pues vemos como el sector eclesiástico será uno de los más afectados por esta legislación siendo, en este caso, las propiedades del clero regular las que estamos abordando. Dichas propiedades pertenecientes a las órdenes regulares suprimidas son

prácticamente el 80% de todas las ventas que se encuentran en los documentos analizados. Sin embargo la principal característica de este periodo legislativo, de esta obra, es aquella que va un paso más allá y decreta la desamortización de los bienes del clero secular. Esta disposición es la que otorga más fama a la obra de Mendizábal⁹⁴, algo que resulta relevante al saber que no se comenzaron a producir ventas de este tipo hasta bien entrada la regencia de Espartero. De hecho en los documentos analizados vemos apenas un expediente de ventas previo al año en cuestión y ni rastro de ventas del clero secular hasta el año 1843.

En Fraga se acepta con entusiasmo la victoria de Espartero frente a los moderados, de hecho hay pruebas de que el ayuntamiento recibe 33 solicitudes para ingresar en la milicia nacional de Fraga. Con él en el gobierno, y hasta el año en el que los moderados volvieron al poder (1844), se produce el grosor de todas las ventas analizadas para este trabajo. El nuevo gabinete de gobierno progresista continuará con la principal disposición del anterior gobierno y reforzará su legislación desamortizadora algo que, como hemos visto, se convertirá en un elemento diferencial para el bando más progresista⁹⁵. La ley del 2 Septiembre de 1841⁹⁶ declara como bienes nacionales todas las propiedades del clero secular, fábricas de las iglesias y cofradías “*con objeto de extinguir o minorar la deuda del Estado y poder atender a los gastos presupuestarios del culto y el clero*”⁹⁷. En el partido de Fraga lo que se desamortiza son escasas fanegas de tierra, fincas de menor cuantía en general. Tanto es así que se hacían las subastas de dos en dos de forma simultánea, en el mismo día y hora (en la cabeza de partido y en la capital de provincia). Las primeras ventas en este sentido serán de pequeñas fincas rústicas (campos), las cuales pertenecerían al Capítulo eclesiástico de Fraga y que estaban situadas dentro del término municipal de Ballobar. En lo que a dicho capítulo eclesiástico se refiere se subastan pequeñas propiedades consistentes, por ejemplo, en varias suertes de un campo, viñas y algún olivar, las cuales solían localizarse en la huerta fragatina, en las partidas de Alcabones y Cantalobos, con un total de unas 64 fanegas de tierra. Sin embargo, existe una casuística que ha llamado mucho mi atención y de la que Costa Florencia ya comenta algo, como es que en la mayoría de las ventas del clero secular analizadas para este trabajo, encontramos diferentes problemas con las

⁹⁴ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp. 43-53

⁹⁵ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* pp. 71-115

⁹⁶ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp.43-53

⁹⁷ TOMÁS Y VALIENTE, F., DONÉZAR, J., RUEDA HERNÁNZ, G., MORO, J.M., *la desamortización...*pp. 16-24

ventas. Hablamos de diferentes casuísticas como que algunas fueron declaradas en quiebra al no pagarse el pago estipulado y puestas de nuevo en subasta; o simplemente otras en las que no apareció comprador que las adquiriera. Para ejemplificar lo comentado encontramos diferentes documentos como el situado en el interior del expediente de venta nº 78⁹⁸. Este documento está fechado en 1843 y en él encontramos, por primera vez, la petición de puesta en venta y su posterior aprobación de salida a subasta para distintas propiedades del clero secular fragatino. Concretamente hablamos de un granero sito en el término de Velilla de Cinca pero perteneciente al capítulo eclesiástico de la ciudad de Fraga. Aparte de observar como los cuerpos eclesiásticos de una determinada localidad llegaban a poseer propiedades localizadas en otras zonas del partido judicial, vemos que aparece una de las casuísticas comentadas sobre la no capacidad de llevar a cabo la venta, como es el caso de la no presentación de postor alguno. En el caso encontrado dentro del expediente citado, vemos que la propiedad es sacada a subasta por un valor de 16.000 reales, por lo que se ha producido una tasación y puesta en venta a subasta totalmente tradicional, como se había hecho con tierras del clero regular. Sin embargo el documento deja ver a las claras que no se presenta postor alguno y se debe levantar la sesión de la subasta en consecuencia. A partir de aquí esta situación se repite en otras ventas como la recogida en el expediente nº 206⁹⁹, en el cual se pide la tasación y la puesta en venta de un molino harinero situado en la huerta de Fraga que perteneció al mismo capítulo eclesiástico. La propiedad está tasada en 17.740 reales pero nos encontramos con un escrito situado al final del documento que se equipara, exactamente, con lo visto en el anterior, en el cual se explica como la subasta quedó sin postor. En otro de los expedientes, concretamente en el nº 131¹⁰⁰, podemos ver la puesta en venta de diferentes fincas en el término municipal de Ontiñena, las cuales pertenecieron al Capítulo eclesiástico de la misma. Un huerto y siete campos de diferentes medidas son las propiedades sacadas a subasta, lo cual nos indica que el proceso desamortizador secular está en un momento de máxima vigencia. A todas las propiedades ya mencionadas se añaden tres más, sin embargo ninguna de ellas aparece rematada como tal, sino que aparecen diferentes consideraciones hacía las mismas, pero en ningún caso ni los compradores ni sus remates. Esto puede hacernos pensar que no los hubo, que simplemente no fueron recogidos por algún error administrativo, o que

⁹⁸ Archivo digitalizado, nº 16052-78., Anexo B y documentos digitales adjuntos, Archivo Histórico provincial de Huesca

⁹⁹ Archivo digitalizado, nº 16058-206...

¹⁰⁰ Archivo digitalizados, nº 16054-131...

esos datos se hayan perdido con el tiempo. En esta ocasión no me atrevo a considerarlo un problema de escasez de postores ya que no indica la falta de ellos o la suspensión de la subasta, pero creo que es oportuno incluirlo.

Por el contrario en otros tres expedientes de venta referentes a los números 80¹⁰¹, 98¹⁰² y 125¹⁰³ sí encontramos compradores para los bienes del clero secular desamortizados en diferentes zonas. A pesar de ello cabe preguntarse acerca de esto ya que, como hemos comentado, en una sociedad intensamente católica, la venta de los bienes seculares no debía ofrecer tantas facilidades morales como las de las distintas órdenes regulares ya extintas. Parece evidente que existió una reticencia inicial a la compra de este tipo de propiedades, algo que se puede deducir en base a la importancia de la religión católica en la ciudad que defienden tanto Antonio Berenguer como Costa Florencia. Esos dos casos son los únicos que he podido encontrar de entre todos los documentos examinados en los cuales, realmente, hay una frustración de la venta debido a la falta de postor, algo a tener en cuenta. Del mismo modo no hay que olvidar que en las ventas posteriores la compra se lleva a cabo sin ningún problema, algo muy importante ya que dichas ventas se suceden algunos meses después de aquellas que no se llevaron a cabo, por lo que esto reforzaría la idea de la reticencia inicial y la relajación posterior.

¹⁰¹ Archivo digitalizado, nº, 16052-80...

¹⁰² Archivo digitalizado, nº, 16052-98...

¹⁰³ Archivo digitalizado, nº 16054-125...

Tabla 5: Venta de propiedades del clero secular

Propietarios	Cantidad del remate final (Reales de Vellón)
Capítulo eclesiástico:	
- Fraga135.0000
- Ontiñena4.520
- Zaidín3.280
Curatos:	
- Alfántega14.000
- Binaced19.000
- Candanos1.720
- Chalamera7.060
- Esplús6.680
- Osso10.883
- Peñalba600
- Santa Lecina15.240
- Torrente de Cinca5.000
- Valcarca5.200
Cofradías:	
- Nuestra señora del Rosario de Candanos2.260
- Nuestra señora del Rosario de Chalamera1.220
Beneficio:	
- De la condesa de Pallars3.600
- De nuestra señor del Rosario en Belver17.350
- De las almas en Candanos2.226
- De nuestra señora de la esperanza en Velilla de Cinca2.020
Total257.689

* Elaboración a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

La venta de estos bienes será uno de los aspectos más criticados por parte del bando moderado, y uno de los principales elementos a eliminar una vez logrado de nuevo el poder en 1844. Con dicha llegada al gobierno comienza la conocida como “*década moderada*”, la cual constata un nuevo sistema gubernamental cuyo principal rasgo diferenciador será, en lo que a la ideología del bando progresista se refiere, aquel que abogaba por una detención inmediata de la legislación desamortizadora. Toda su ideología será plasmada en la Constitución de 1846, la cual se encargará, además del aspecto desamortizador, de limitar el sistema de participación ciudadana por medio del sufragio restringido, dividir el territorio en distritos electorales (los cuales a su vez son divididos en secciones), afianzar una centralización administrativa a través del aumento en el control de los ayuntamientos (por medio de la creación de los jefes de distrito), disolver la milicia nacional e incrementar el control de lo pagado a la hacienda pública

Las ventas referentes a la desamortización dentro de este periodo, y recogidas en los expedientes analizados han sido relativamente escasas en los años de la década moderada a los que hago referencia. De hecho la gran mayoría de las ventas consultadas entre los años 1844 y 1849 se encuentran dentro del libro de ventas, concretamente en los apartados correspondientes a los expedientes nº 247, 259, 261 y 263¹⁰⁴, por lo que no ofrecen datos del proceso de venta en sí, sino solamente de sus características más destacadas una vez llevado a cabo con éxito.

Aun así en dichas ventas podemos observar diferentes características propias del gobierno moderado y de las características del mismo. En ningún caso se aprecian ventas de bienes pertenecientes al clero secular, de hecho se frenan en seco ya que en el año 1843 e incluso 1844 son las que más registros poseen. Como ya he dicho anteriormente la venta de bienes seculares queda totalmente descartada por el gobierno moderado en base al tratamiento de la memoria de sus padres, pero al mismo tiempo no son devueltas las tierras ya expropiadas debido a que muchos de ellos fueron los beneficiarios, directa o indirectamente de las mismas. De este modo el proceso desamortizador se pausa pero no se detiene, continuando con la venta y compra de tierras, aunque solo de las órdenes regulares ya abolidas.

Estas ventas tendrán bastantes similitudes, en lo que administración y proceso se refiere, con las etapas anteriores. A pesar de ello sí cabe destacar que las propiedades

¹⁰⁴ Expedientes Nº 247, 259, 261, 263...

a subasta más comunes son las denominadas encomiendas, las cuales se producen en prácticamente todos los términos municipales dentro del partido Judicial (Ballobar, Albalate, Fraga, Torrente, etc.). Estas propiedades son, en su gran mayoría, fragmentos de tierra de diferente consideración siendo, el más importante, el que se puede encontrar dentro del expediente N° 247¹⁰⁵.

Pero cuando digo que tiene bastantes similitudes me estoy refiriendo, básicamente, a que si analizamos los documentos encontramos que todos ellos poseen dos características muy repetidas: los compradores y el aumento del precio del remate con respecto al precio de tasación. El primero de ellos resulta tremendamente definitorio en un tema de compra y venta, por lo que ejerce de un gran espejo para comprobar si lo contextualizado, en cuanto a sociedad y economía en el anterior apartado, se refleja aquí. Entrando en materia recordaremos que, tal y como han comentado diferentes autores, en la primera etapa desamortizadora por parte de los progresistas se decreta, en base a lo que la legislación de Mendizábal ordenaba, la fragmentación (en lo máximo posible) de todas las tierras en venta con el fin de lograr más compradores. Esto es algo que por lo general no se cumplió en la zona de Fraga¹⁰⁶ (al igual que en el resto de España) debido a que la gran mayoría de las veces un mismo propietario compraba todos los fragmentos, siendo uno de los más representativos en la zona, por ejemplo, Francisco Monfort. Las características de los compradores que adquirieron tierras dentro del partido judicial de Fraga, por lo general, son bastante claras ya que hablamos de compradores de las propias localidades en que se encontraban ubicadas las tierras y o propiedades expuestas a la venta utilizando, en ocasiones, intermediarios en las operaciones, siendo en algunas ventas vecinos de la capital de provincia. De entre ellos vemos algunos ejemplos que se encontrarían en una situación similar a la familia anteriormente citada, como serían comerciantes tales como Joaquín Isac. Este funcionario de correos, en origen, adquirió diferentes propiedades en la huerta de Fraga e instauró una de las principales familias de propietarios, como ya he comentado.

Por supuesto ellos no son los únicos compradores que se pueden encontrar dentro de los documentos originales, pero sí representan el conflicto entre los diferentes autores en lo que a la nomenclatura y definición “del comerciante” en la ciudad de Fraga, se refiere. Profesión que recordemos se convierte en la que más tributa en la

¹⁰⁵ Expediente N° 247...

¹⁰⁶ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* pp. 54-59

ciudad ya en el siglo XIX y que, por lo tanto, adquiere un nuevo nivel de protagonismo en la sociedad, tanto en Fraga como en la totalidad del partido judicial.

En lo que a este tema se refiere existe un expediente en el que se encuentra una venta cuya redacción resulta tremendamente importante, ya que en ella se especifica que la propiedad en cuestión es adquirida por un miembro del sector comercial. Este punto es resaltable, ya que se aprecia una intención de clasificación de este sector dentro de la sociedad de la época, algo que es complicado de establecer para autores como Tomás y Valiente¹⁰⁷. Este caso lo podemos encontrar dentro del expediente N° 286. En él se nos muestra a las claras como se especifica que el comprador es Carlos Bitriano, al cual se le define como “*comerciante*” (“*Carlos Bitriano, comerciante*”). Hay que tener en cuenta lo que ello significa, ya que si bien la inmigración producía diferentes problemas en el siglo XVIII¹⁰⁸ y los comerciantes no pertenecían a la ciudad por completo, la evolución indica el establecimiento definitivo y la creación de dinastías familiares que acabaron aportando mucho dinero a las arcas del Estado, en muchas ocasiones por encima de cualquiera. En este caso hablamos de un trozo de tierra de apenas dos fanegas de sembradura con un nogal y tres higueras, el cual había pertenecido a los agustinos de Fraga. Evidentemente no hablamos de una gran transacción, pero sí parece claro que el hecho de que al comprador se le inscriba y o describa, como “*comerciante*” puede hacernos pensar en que si bien posiblemente, no había una conciencia de unidad entre los mismos, si se les identificaba, al menos administrativamente como tales. Este dato podría ser algo analizable en futuros estudios en el sentido de si dicha distinción era solo administrativa o también social.

Siguiendo con los compradores algo que piensan y defienden tanto Costa Florencia como Berenguer, al igual que los ya comentados Rueda y Tomás y Valiente, es el hecho de que la gran mayoría de las ventas son realizadas por un mismo propietario, por lo que la parcelación no surgiría efecto tampoco en el partido judicial de Fraga. Esto es algo que no se aprecia en exceso (Salvo en el expediente n° 262¹⁰⁹ aunque en ese caso son divisiones de la misma propiedad) en los primeros documentos originales analizados para este trabajo, ya que no es hasta el expediente n° 297¹¹⁰

¹⁰⁷ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización...* pp. 34-44

¹⁰⁸ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder....* pp. 121-160

¹⁰⁹ Libro de ventas, Archivo provincial de Huesca, Anexo A

¹¹⁰ Archivo digitalizado, n° 16046-297...

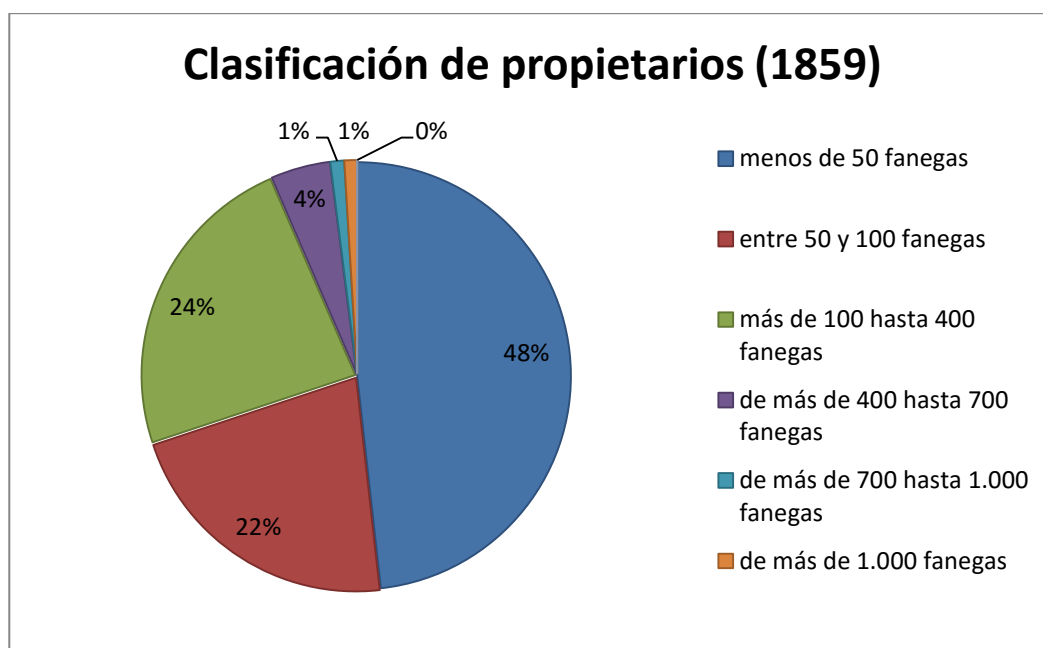
cuando comenzamos a verlo. Sin embargo a partir de dicho documento esta práctica se va a convertir en una constante que se repetirá a lo largo de prácticamente la totalidad restante de los documentos. En el caso concreto de dicho expediente, por ser el primero, nos encontramos la tasación y puesta en venta de tres propiedades sitas en el término de Velilla de Cinca y pertenecientes a la extinta orden religiosa de los Trinitarios de Avingaña. En este caso vemos que los compradores se repiten coincidiendo con lo expuestos en el párrafo anterior, en este caso Jaime Agustí que lo cede a Antonio Zapater. Este nombre aparece en las dos ventas posteriores del mismo modo, lo cual es una muestra de lo ya comentado en cuanto a la parcelación por parte de la legislación desamortizadora de Mendizábal, pero el inexistente coto a la acumulación de tierras. Así pues, vemos tres propiedades en el mismo término municipal acaparadas por el mismo comprador, algo que es bastante común en los documentos analizados con otros compradores como José campaña¹¹¹ o Joaquín Isac. Buena prueba de ello son las ventas recogidas en el expediente nº 301, en el cual aparecen distintas propiedades pertenecientes también a órdenes religiosas extintas como son las monjas de Sigena, Agustinos Calzados y Trinitarios, todos de la ciudad de Fraga. Todas las propiedades tienen como comprador al citado Joaquín Isac por cesión de Don Mariano Latre. Sería un ejemplo muy similar al anterior, en el caso de ser comprado por un representante. A su vez, en el expediente nº 333 aparece por primera vez el comprador Don Francisco Monfort, vecino de Torrente de Cinca y que se convertirá en uno de los principales compradores, sobre todo a partir de 1843. Sin embargo resulta llamativo que, aunque sabemos que tanto la familia Monfort como la Isac eran comerciantes, no es algo que aparezca resaltado en los expedientes como sí vimos en el párrafo anterior para Carlos Bitriano. Por el contrario, en estos casos, se les conoce como “*propietarios de comercios*” por ejemplo, pero no se utiliza la nomenclatura “*comerciante*” como un definitorio de su posición, lo cual podría indicarnos la diferenciación de los mismos dentro de la misma clase de comerciantes, siendo claramente diferenciados en base a su riqueza y aportación al fisco (“*fracción de clase*”).

Otra casuística reseñable se encuentra dentro del expediente nº 275, en el que volvemos a encontrar al comprador de esta propiedad Jaime Agustí, cediendo la misma a Antonio Zapater. Dicho tipo de venta, como he comentado, se realizaba con asiduidad para evitar determinados impuestos adicionales y reducir los costes de la venta. Algo

¹¹¹ Archivo digitalizado, nº 16047-351...

que podemos observar también en la primera de las propiedades del expediente 258. Sin embargo, en esta ocasión es, si cabe, más sospechoso de un posible timo ya que el comprador la cede al intendente de la localidad que había pedido la tasación y venta de la tierra en cuestión. Siendo el intendente del mismo pueblo, cabe la sospecha de fraude o tratos de favor. Sin embargo esta no es la única variante que encontramos en las ventas ya que, como podemos ver en el expediente nº 286¹¹², existen diferentes notas de igual importancia como el hecho de que la tierra se vende “*en venta*” no “*en arriendo*”, a pesar de que acto seguido se especifica que, en el momento de la transacción, dicha tierra esta arrendada todavía por dos años más. Este dato nos puede indicar otro fraude al conseguir el nuevo propietario la propiedad total de la misma y a su vez mantener el arriendo dejando en el aire el precio del mismo, pues si el mismo no se establece en el documento, puede variar de forma arbitraria a deseo del propietario.

Gráfico 5



*Elaboración a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

Todas las casuísticas comentadas se mantienen, por lo general, dentro de la etapa moderada. En el caso del tema que nos ocupa, como son los compradores, aparece de nuevo Francisco Monfort, que compra una división territorial de una extensión enorme; y Pascual Madóz, residente en Madrid, que traspasa las tierras que poseía en los

¹¹² Archivo digitalizado, nº 16045-286...

términos de Belver, Osso, Zaidín y Albalate. Lo que sí es reseñable y llama la atención es el escaso número, en comparación con las ventas en años anteriores, de la cantidad de subastas. Hablamos de muy pocas tierras a la venta estando, la gran mayoría de ellas, divididas en hasta 10 fracciones, lo cual en realidad reduce mucho el número fáctico de ventas. Podemos analizar dicha caída en base a la consabida poca predisposición moderada a la desamortización (más allá de las ordenes ya suprimidas) y a la fortuna ya conseguida por los gobernantes en los primeros años de la desamortización de Mendizábal, así como a los tratos de favor durante la guerra.

Tabla 6: Mayores compradores (1844-1849)

Compradores	Precio total de las compras (Reales de vellón)	Expedientes de referencia
Francisco Monfort	807.000	333, 263, 259, 258
Joaquín Isac	64.710	125, 258, 301,
Nicolás Pedrós	52.220	258, 331, 333,
Romualdo Bepuller	37.500	258, 297
Vicente Nogués	18.010	321, 258,

*Tabla de elaboración propia a partir de los datos recogidos en el análisis de fuentes primarias

Una vez analizado uno de los principales elementos dentro de una venta como son los compradores, otro punto de interés importantísimo es el precio de la propiedad que sale al mercado. Y esto es algo que ha sido bastante interesante a la hora de analizar e investigar, para mí personalmente, ya que en los diferentes autores consultados para el estado de la cuestión en este tema, he podido observar, repetidamente, la referencia al aumento de precio desde la tasación hasta el remate, así como multitud de teorías sobre si la tierra salía al mercado devaluada o no. No recordaré todo lo contenido en este debate, pues ya está recogido en este trabajo, pero sí quería resaltar la coincidencia en este tema con lo encontrado en las ventas del partido judicial en el que Fraga se encuentra. Un ejemplo interesante de esto es el que encontramos dentro del expediente

nº 258¹¹³ con la venta de tres propiedades rematadas finalmente entre el 40 y el 42. En este caso hablamos de una propiedad que ve incrementado su precio de tasación en más de 500.000 reales, algo que da la razón a autores como Berenguer¹¹⁴ o Costa Florencia¹¹⁵ que ya hablaban de esta casuística en la ciudad de Fraga. Esto se refuerza con la tasación y remate de la segunda y tercera propiedad, con un incremento en la segunda de más de 7000 reales, y de 5000 en la tercera. Pero como digo no es el único caso en absoluto ya que se puede apreciar a lo largo de todos los documentos, y en el libro de ventas consultado, con ejemplos como el encontramos en el expediente nº 301, en el cual vemos una propiedad que perteneció a las monjas de Sigüenza, tasada en 1980 reales, y que alcanza un valor de remate final de 11.120, estableciendo así un incremento de casi 10.000 reales.

Otro ejemplo representativo se encuentra en el expediente nº 264¹¹⁶. En esta ocasión encontramos la puesta en venta y posterior remate de un monte perteneciente a la suprimida orden de los trinitarios de Avinyó en el término de Velilla de Cinca. En esta ocasión, sin embargo, vemos que no se trata de tierras ricas en productos frutícolas o agrícolas, sino a 160 cahizadas de sembradura en un estado de ruptura importante con la dificultad añadida de considerarse barrancosas. Sin embargo observamos que el remate, en esta ocasión, asciende nada menos que a más de 130.000 reales superando, con mucho, su valor de tasación inicial. Es posible que, tal y como creía Tomás y Valiente¹¹⁷, la tierra saliera al mercado devaluada, pero aun así el crecimiento queda muy por encima del valor real. Un ejemplo muy similar al anterior lo podemos ver en el expediente nº 275¹¹⁸, en el cual encontramos una extensión de terreno también “pequeña” siendo, en este caso, de cinco fanegas de sembradura con un trozo de tierra denominado “*blanco*”, el cual cuenta con unos pocos árboles frutales. La tierra apenas ofrece una renta de 3105 reales anuales pero alcanza un valor en remate final de 7520, que si bien es un aumento, no resultaría tan excesivo como en los casos anteriores

En la etapa moderada, al igual que en el caso de los compradores, la situación se mantiene similar con los remates ascendiendo en un mínimo porcentual de un 22% con respecto al precio de la tasación.

¹¹³ archivo digitalizado, nº 16044-258...

¹¹⁴ Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder...* pp-120-155

¹¹⁵ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* pp. 149-181

¹¹⁶ Archivo digitalizado, nº 16045-264...

¹¹⁷ TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización...* pp. 31-42

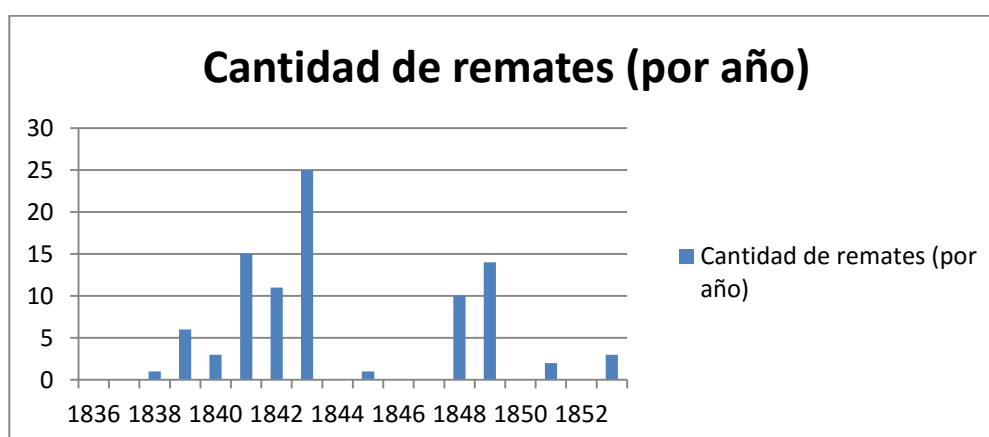
¹¹⁸ Archivo digitalizado, nº 16045-275...

Tabla 7: Ejemplos de incrementos en el precio

	Archivo de localización (Exp.)	Precio de tasación	Precio del remate final
Aumento de los precios (ejemplos)	258	204.522	781.000
		5940	10.000
	262	20.944	64.000
		19.712	50.000
		13.575	32.200
	301	4.200	10.010
		1980	11.120
	344	20.000	60.100
	264	17.120	150.200

*Tabla de elaboración propia a partir de los datos recogidos en el análisis de fuentes primarias.

Gráfico nº6



*Gráfico de elaboración propia a partir de los datos recogidos en los expedientes y libro de ventas

La especificación de estas dos características determinadas que encontramos dentro de los documentos originales en apoyo de las fuentes secundarias, responde a las dudas representadas al respecto que he podido encontrar dentro de toda la bibliografía y que a su vez reflejan muy bien, para mí, la importancia del periodo desamortizador. Por un lado, dentro de una legislación basada en la compra y venta de unas determinadas propiedades, los compradores representan un papel tan importante como evidente. Aun así el reflejo de sus realidades sociales y económicas permite realizar una reconstrucción de cuál es ese nuevo propietario que se alza en el naciente sistema liberal en España. Hablamos, como he comentado, de un cambio social que se está produciendo en toda España con la importancia de la moneda por encima de la sangre, por lo que el reflejo de los compradores y de sus identidades en partidos judiciales pequeños o en ciudades como Fraga, nos permite conocer hasta que punto se está produciendo un cambio real o no. Por todo ello he querido hacer mucho énfasis en este tema.

Por otro lado, y al igual que en el caso de los compradores, dentro de una venta reviste de una importancia muy grande, el precio que de ella se desprende. El precio nos ayuda a comprobar aspectos económicos de la época y a saber hasta qué punto el sistema funciona o no. Además de ello es uno de los temas centrales en la mayor parte de los expertos consultados para este trabajo, existiendo enconados debates sobre la devaluación de precios o la baja tasación de las propiedades. Más allá de comentar dichos debates (que se encuentran en el apartado “estado de la cuestión”), he querido hacer énfasis en el caso de Fraga y comprobar si dicha realidad se podía encontrar, también, en esta pequeña zona local. Con el análisis realizado se puede comprobar como el precio asciende sobre manera, o como la tierra aparece en el mercado por un precio relativamente bajo para acabar alcanzando, posiblemente y como opina Germán Rueda, un precio igual a su verdadero valor e incluso superior. Todos estos datos nos ofrecen una realidad clara de la situación económica del país, de su reflejo a nivel local, y de la capacidad de los compradores anteriormente citados.

- **La legislación más duradera: Obra legislativa de Pascual Madóz**

Como he comentado al inicio de este trabajo la etapa desamortizadora que lleva por título este apartado, me ha sido esquiva en lo que a fuentes primarias se refiere. Aun así lo encontrado a nivel secundario ha sido lo bastante sólido como para abordarla, pero no creía honesto elaborar una visión de conjunto con los datos de las desamortizaciones anteriores, en vista a que aquellas si han sido comprobadas en fuentes primarias.

Dicho esto debemos situarnos de nuevo en el contexto histórico en el que nos hemos quedado anteriormente, con un poder y una legislación creada a imagen y semejanza del grupo moderado. Dicho cuerpo legislativo necesitaba de una uniformidad gubernamental duradera, que permitiera establecer como básicos unos determinados ideales y procedimientos. Así pues todo ello se pudo realizar sin ningún tipo de impedimento ni interrupción gubernamental gracias al sistema electoral censitario y al apoyo de la reina, el cual permitió la perpetuación, durante 10 años seguidos, de los gobiernos moderados. Esta difícil situación provocó la completa indignación del grupo progresista que vio imposibilitada su llegada al poder por medio de métodos legales. Dicha frustración acabó desembocando en distintos levantamientos tanto militares como populares, y en la llegada al poder progresista durante apenas dos años, tiempo que se denominó como *“bienio progresista”*. Todo este proceso se vive de una forma muy intensa dentro del partido judicial de Fraga, comenzando con el apoyo al pronunciamiento tras el manifiesto de Manzanares y siguiendo con la actuación en consecuencia que se había realizado desde Zaragoza.

Habrán dos grandes cuestiones importantes para Fraga en este periodo, una de corte más poblacional como será el cólera; y otra a un nivel más económico como será la desamortización de Madóz¹¹⁹. En vista del objetivo que atañe a este trabajo debemos centrarnos en el cuerpo legislativo del segundo primeramente. Así pues dicho cuerpo legislativo se aprobará el 1 de Mayo de 1855 y declarará la puesta en venta de bienes del Estado, clero, órdenes militares, etc. Pero como he comentado su medida más característica es la declaración en venta de todos los bienes de propios y comunes en los municipios, menos los terrenos comunes que están siendo aprovechados por el común de la población¹²⁰. Esta medida provocará una oposición generalizada, ya que hablamos

¹¹⁹ TOMÁS Y VALIENTE, F., DONÉZAR, J., RUEDA, G., MORO, J.M., *la desamortización...* pp. 24-31

¹²⁰ RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp. 53-60

de un sustento tanto para el municipio como para los que no tenían posibilidades de poseer tierras. La guerra de la independencia había provocado la pérdida de las pequeñas propiedades y fomentado la aparición en masa de braceros pobres que trabajaban por arriendo para los grandes propietarios comerciales. Algo que se suma a lo comentado sobre los servicios primarios (hornos, etc.), los cuales dependían directamente del consistorio y del que vivían aquellos que menos tenían por medio del arriendo.

Pero no solo la gente sin posibles veía con malos ojos dicha medida, ya que por parte del consistorio del mismo municipio existía un gran descontento en base a que el alquiler de dichas propiedades ayudaba a sufragar gastos vitales dentro del mismo como podían ser la educación, la salubridad de las calles, obras, etc. como ejemplo de las propiedades de las que hablamos, solo necesitamos observar las ventas que se produjeron dentro del partido judicial, destacando las ventas de bienes propios en Ontiñena tales como un molino oleario o un horno de pan. La pérdida de recursos tales provocará un descontento poblacional muy importante que se hace también patente en los datos de venta de bienes comunales, de los cuales sabemos bastante poco, encontrándose solamente los de Esplús y Velilla de Cinca con unas cantidades recaudadas bastante escasas, sin duda fruto de la oposición de la gran mayoría de los consistorios, a que las ventas se hicieran de una forma fluida.

Tabla 8: Venta de bienes de propios (1855-1856)

Municipio	Cantidad del remate final
Alfántega2.030
Ballobar20.000
Binaced24.150
Candasnos60.750
Chalamera1.104
Fraga42.830
Ontiñena137.040
Peñalba68.000
Valcarca3.500

* Elaboración a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

Observando el cuadro anterior podemos comprobar como la mayor parte de lo recaudado se produce en el municipio de Velilla de Cinca, seguido de cerca por las poblaciones de Ontiñena, Candanos y Fraga. Las propiedades que generan dichos beneficios no distan mucho de las anteriormente citadas y los compradores suelen ser descendientes de las familias ya comentadas, vecinos de Fraga o Torrente. Como vemos esto es algo que coincide con lo visto en el anterior periodo y comprobado en los documentos originales almacenados en el apartado de anexos. Pero no es lo único ya que podemos observar como el segundo punto más resaltante de las ventas producidas entre 1836 y 1853, como es el del incremento del precio del remate con respecto a su valor de tasación, también está presente. Así pues se constatan remates muy por encima del valor de tasación, siendo ejemplo de esto, la venta de un molino harinero en Fraga por 290.000 reales y un pozo de hielo por 8000. Según Costa Florencia, y en comparación con lo visto en los documentos analizados en la etapa anterior, se producen aumentos de precio en remate de hasta un 226% con respecto precio inicial con puntas de hasta un 281%. En lo que al motivo de esto se refiere, es algo que ocurre en la mayor parte de España, como hemos comentado, y que nos puede hacer pensar que quizá la tierra salía al mercado a un precio de tasación menor al valor real, algo que tampoco explicaría, exactamente, el porqué de tales incrementos.

Pero no solo éstas fueron sacadas a subasta pública sino que también se expondrán y venderán varias fincas rusticas procedentes del clero secular, aunque de escaso valor como podemos ver en el cuadro posterior.

Tabla 9: Venta de propiedades rústicas pertenecientes a los curatos (1855-1856)

Curatos	Cantidad del remate final
Alfántega16.340
Binaced7.110
Torrente15.500
Valcarca10.830
Velilla8.770
Total58.550

*Elaboración a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

Aparte de los curatos de Alfántega, Binaced, torrente, Valcarca y Velilla, el Capítulo eclesiástico de Fraga también verá sacadas al mercado algunas de sus propiedades, tal y como se podía apreciar en las primeras ventas de propiedades seculares en 1843. En este caso se verá afectado al disponer de posesiones en distintos términos municipales ajenos a la misma ciudad, como son Ballobar o Velilla, donde se pondrán a la venta pequeños trozos de tierra cercanos y pertenecientes a algunas ermitas como la de San valero en Velilla; y la de San Elías en Valcarca, así como de algunas cofradías en Esplús y Peñalba.

Tabla 10: Venta de propiedades rústicas pertenecientes a cofradías (1855-1856)

Cofradías	Cantidad del remate final
Del Rosario en Esplús1.310
Del Rosario en Peñalba722
De Valcarca2.430
Total4.462

*Elaboración a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

Tabla 11: Venta de propiedades rústicas pertenecientes al común de los vecinos (1855-1856)

Municipio	Cantidad del remate final
Esplús960
Velilla de Cinca2.000
Total2.960

* Elaboración a partir de los datos recogidos por Costa Florencia

En lo que a la parte administrativa se refiere, en general encontramos la misma situación aunque con algún pequeño cambio, ya que para la regulación de todas las ventas se establecían comisionados subalternos de venta de bienes nacionales en las capitales de partido, siendo el caso del alcalde de Fraga que llegó a serlo. Las formas de pago no difieren de lo estipulado en la legislación general ya comentada, siendo también

iguales los amañes de los que se tiene conciencia. En una carta analizada por Florencia¹²¹ vemos un escrito en el que un comprador escribe a otro que ha conseguido comprar cuatro fincas que habían salido a subasta sin ningún problema por lo que relata que “*No he necesitado molestar a ningún diputado, pues todo ha ido bien y no ha habido necesidad*”. Lo cual indica que los comisionados normalmente hacían preferencias y amañes de todo tipo con el fin de que un determinado comprador se quedara con una tierra.

Todo este proceso de venta llegará en un mal momento para la ciudad de Fraga debido a la epidemia de Cólera vivida en el año 55. Como consecuencia de dicha pandemia se produce una situación de hambruna en base a que, con la intención de evitar la propagación de la enfermedad, se habían invertido muchos recursos por parte del consistorio. Esto unido a la enajenación y venta de territorios propios y comunales como consecuencia del cuerpo legislativo en cuestión, produce una situación de hambruna de alta consideración. Si hacemos caso a lo expuesto por Rueda¹²² y comentado anteriormente en este trabajo sobre la opinión de dicho autor, se nos dibujaría un panorama en el que sí existiría un acceso mayor a la tierra por parte de más propietarios con menos posibles debido a la fragmentación decretada en los diferentes procesos legislativos. Sin embargo esto no se aprecia en los datos recogidos y analizados por los dos autores principales como son Berenguer y Costa, dándose los compradores de las mismas familias que en periodos anteriores.

6- CONCLUSIÓN

La desamortización fue uno de los procesos más largos y que más significado ha tenido en la historia contemporánea española. La sucesión de cuerpos legislativos al respecto, produjo un cambio trascendente para comprender la evolución posterior del país, así como la sociedad que conocemos hoy en día. Dicho cambio consistió en transformar la tierra en un producto de compra y venta, dejando de lado su origen como un presente y un legado atado a la continuidad de la sangre. Hablamos de una sociedad que posee una serie de características socioeconómicas derivadas de la posesión o no de

¹²¹ COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial...* pp- 71-115

¹²² RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización...* pp. 53-60

la tierra, las cuales, en ningún caso, podían ser arrebatadas o enajenadas. Esta situación provocaba la completa incapacidad de muchos sectores para poseer acceso a la tierra y con ello aumentar su papel dentro del sistema, así como favorecía el abandono de las tierras por parte de aquellos que las tenían bajo cualquier circunstancia, fueran rentables o no. A través de la desamortización todo ello cambia escenificando un nuevo panorama a todos los niveles, pues si al adquirir una propiedad el rol social y económico de aquellos que la adquirirían cambiaba, al mismo tiempo podían abrirse otro tipo de posibilidades como algunas de corte político, por ejemplo.

Un proceso de tal importancia fue, durante años, un tema no demasiado analizado por la historiografía, en base a, posiblemente, los gobernantes que ascendieron a través del proceso y la perpetuación de sus linajes en el poder durante largo tiempo (caciquismo, liberalismo, etc.). Sin embargo será a partir de los años 80, una vez desaparecido el franquismo, cuando aparecerán multitud de estudios y análisis sobre todo el proceso, o sobre determinados cuerpos legislativos que lo conformaron. Autores como Tomás y Valiente, Fontana y o Germán Rueda, se convertirán en los mayores expertos en la materia con importantes tesis doctorales y enconados debates tales como fueron: Las distintas motivaciones que llevaron al periodo desamortizador, la posibilidad de haber afrontado el mismo mediante otro tipo de procedimientos, el éxito o no de las desamortizaciones, las características de los compradores, los aumentos en el precio del remate, etc. Estos autores recogen el testigo de crear una Historia de la desamortización española al completo, a nivel general, con el fin de lograr establecer un marco de referencia general y una identidad nacional en un momento de cambio para la sociedad española. Dichos estudios serán la base para los análisis, de corte más local, que se irán produciendo a lo largo de la década de los 90 y, sobre todo, ya en el siglo XXI. Estos estudios abogan por la investigación del proceso en comunidades, provincias y localidades, con el fin de, partiendo del punto global realizado por los autores pioneros, esbozar una situación más detallada y completa.

Todos estos estudios contienen un importante bagaje historiográfico, el cual ha supuesto un soporte técnico vital a la hora de realizar mi trabajo. Gracias a lo aportado por las diferentes visiones de estos analistas e historiadores, así como el estudio de la legislación (la cual ha sido objeto de atención por ser el marco legal del proceso), he podido abordar una aproximación al estudio de un caso concreto como es el caso del pueblo de Fraga y su partido judicial. Para dicho trabajo me he servido, aparte de lo

comentado, de la documentación conservada en el Archivo Histórico Provincial de Huesca. La consulta de los documentos que en él se encuentran, con respecto al caso fragatino, me ha permitido esbozar un cuadro panorámico de gran parte del proceso en la localidad, recopilando datos tan importantes como quiénes fueron los principales compradores, por ejemplo, elaborando un cuadro en el que destaca una elite (local y comarcal) ligada a la propiedad de la tierra y/o a la actividad comercial en torno a los productos de la misma, con un escaso peso de la nobleza. También estas fuentes me han permitido indagar en otras importantes dinámicas del proceso, destacando diferentes datos del proceso de compra como, por ejemplo, la significativa diferencia entre los precios de tasación y sus remates finales.

Todo ello me ha permitido realizar una investigación que aporta datos importantes acerca del proceso desamortizador en su totalidad, con especial importancia, en cuanto a lo recabado en los documentos originales, en el proceso ideado por Mendizábal. Todo ello en un caso concreto como es el de Fraga y su partido judicial, haciendo honor a la valoración de la Historia local como parte de un todo, tal y como he comentado. Algo que no ha podido ser así con el caso del cuerpo legislativo de Pascual Madoz sobre el que no he podido profundizar tanto como me habría gustado debido a la escasa cantidad de documentación y las dificultades de acceso para con las que existían. A pesar de ello sí he podido elaborar un marco coherente y resaltante de ambos procesos en base a la contrastación de información mediante fuentes secundarias, y a la gran cantidad de coincidencias entre un periodo y otro con respecto a las primarias. Como ejemplo de todo ello, a través de dicha investigación, he podido realizar una aproximación en relación a la caracterización de los compradores, especificando grupos existentes y linajes familiares perpetuados durante años, entre otros muchos datos.

Como reflexión final podríamos decir que la gran mayoría de los debates, dudas y vacíos existentes, para con este tema, a lo largo de toda la historiografía, han podido ser comprobados en esta investigación de una zona tan determinada. Quizá uno de los elementos más importantes que ha podido ser comprobado es la coherencia en las medidas en base a la ideología liberal. La escasa cantidad de propietarios que acceden a la compra de las propiedades desamortizadas en la zona estudiada para este trabajo, indican una serie de premisas propias del marco ideológico liberal. Dichas ideas no persiguieron, en ningún momento, un reparto más igualitario de la tierra, sino proceder a la generación de un nuevo tipo de propiedad libre y plena. Hubo divisiones de terreno

decretadas en alguno de los cuerpos legislativos, unas divisiones que, sin embargo, nunca tuvieron el objetivo real de realizar un repartimiento mayor. Por el contrario buscaron la creación de un nuevo tipo de propiedad libre y plena frente a la amortizada y vinculada propia del Antiguo Régimen, la cual generara beneficios automáticos y sirviera de impulso para el ascenso social. La coherencia de estas medidas se observa, a lo largo de los años, en los distintos debates metodológicos que aparecían con respecto a las medidas económicas desamortizadoras. Políticos como Olavide propusieron medidas alternativas que ofrecían un sistema menos directo y con medidas a largo plazo, algo que fue, sistemáticamente, rechazado y abandonado en favor de una venta directa y efectiva.

7- BIBLIOGRAFÍA

FUENTES SECUNDARIAS

- AGUADO CABEZAS, E., *La desamortización de Mendizábal y Espartero en la provincia de León (1836-1851)*, Universidad de León, León, 2002
- ÁLVAREZ JUNCO, J., *Mater dolorosa.*, Taurus, Madrid, 2001
- Doctorado no publicado pero comprobado, BERENGUER GALINDO, A., *Riqueza y poder al servicio del linaje. Fraga, del absolutismo al régimen liberal.*, Fraga, 2005.
- CABAÑERO SUBIZA, B., “La mezquita mudéjar de Santa Margarita de Fraga (Huesca)”, *Artigrama*, nº 4 (1987), pp, 35-82.
- CARRERAS, A., TAFUNELL, X., *Historia económica de la España Contemporánea (1789-2009)*., pag. 69-148, Crítica, Barcelona, 2003.
- COSTA FLORENCIA, J., *La ciudad de Fraga y su partido judicial durante el reinado de Isabel II (1833-1868)*., Ebro composición, 2003.
- ESTUDIOS SUPERIORES DEL ESCORIAL., SIMPOSIO DE 2007., *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España.*, CAMPOS, F.J., FERNÁNDEZ DE SEVILLA, O., *Textos legales de las desamortizaciones eclesiásticas españolas y con ellas relacionados*, pp. 5-30, R.C.U. Escorial-Mª Cristina, Madrid, 2007.
- ESTUDIOS SUPERIORES DEL ESCORIAL., SIMPOSIO DE 2007., *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la iglesia en España.*, BARRIOS ROZÚA, J.M., *los conventos andaluces frente a la desamortización de las cortes de Cádiz y el anticlericalismo*, pp. 119-138, R.C.U. Escorial-MªCristina, Madrid, 2007.
- FEIJOO GÓMEZ, A., *La desamortización del siglo XIX en Castilla-La Mancha.*, pag. 61-83, Servicio de publicaciones de la junta de comunidades de Castilla- La Mancha, Toledo, 1990.

- FONTANA I LAZARO, J., *La Revolución liberal (política y hacienda en 1833-1845)*., pag. 219-244 Instituto de Estudios Fiscales, 1977, Madrid.
- HERR, R., “El significado de la desamortización en España”., *Moneda y crédito*, nº 131, pp. 55-94.
- LANASPA GENERELO, JOSÉ., “Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas”., *Actas de las III jornadas Metodológicas de la investigación científica sobre fuentes aragonesas* (1987). Coord. UBIETO ARTETA, A.
- LOPEZ PUERTA, L., *La desamortización eclesiástica de Mendizábal en Guadalajara (1836-1851)*., Diputación provincial. Guadalajara, 1989.
- LOZANO FLORISTAN, C., ZARAGOZA AYARZA, F., *Estudios sobre la desamortización en Zaragoza.*, Diputación general de Aragón, Zaragoza.
- PONS I PONS, A., *La propietat a subasta. La desamortizació i els seus beneficiaris: inversió i mercat (València, 1855-1867)*. Servei de publicacions de la Universitat de Valencia, Valencia, 1982.
- RUEDA HERNANZ, G., *La desamortización en España: Un balance (1766-1924)*, Arco/libros, 1997, Madrid.
- RAMOS SUÁREZ, M.A. *patrimonio cultural y desamortización. Marchena, 1798-1901*, Diputación de Sevilla, Sevilla, 2008.
- SOBRÓN HELGUEA, M., *Impacto de la desamortización de Mendizábal en el paisaje urbano de Zaragoza.*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2004
- TOMAS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización en España.*, Ariel, Barcelona, 1971.
- TOMÁS Y VALIENT, F., DONÉZAR, J., RUEDA, G., MORO, J.M., “la desamortización”, *Cuadernos de Historia* 16, nº8 (1985), Madrid.

FUENTES PRIMARIAS

- Expedientes de Ventas de los Bienes nacionales, Fondo de desamortización del Área de Fraga. Archivo de Huesca. Fondos digitalizados a través de DARA.
- Libros de registro de ventas, Fondo de desamortización del Área de Fraga. Archivo Histórico Provincial de Huesca.

8- ANEXOS

a) Libro de ventas¹²³

Nº archivo	Nºexp	Clase finca	A quien perteneció	Situación	Cabida y linderos	Importe de la tasación	Id. Cargas a que esta afecta en reales	Fecha anuncio venta	Fecha remate donde y	Fecha aprobación remate	Valor del mismo	Líquido deducidas cargas	comprador
0043	61	Un campo	Monjas de Sigena	Alcolea de Cinca	Dos fanegas de sembradura en tierra de secano	446 reales	273	¿?	13/9/1838	7/12/38	560	560	Don Matías Crespo de Huesca
0105	189	¿?	San Francisco de Paula de Albalate	Termino de albalate	f. de tierra con agua de pil, con 89 olivos, 8 plantas, 12 árboles frutales y 18 cepas	18.600	147 (del 3º)	Bol. 128 del 39	5/12/39	18/12/39	18.610	18.610	Don Jacinto Virangue (vecino de Alcolea)
id	189	Un huerto	id	id	3 f. de tierra con 40 arboles frutales y algunas cepas ¹⁸	5400	148	id	id	id	5407	5407	id
id	189	Un campo	id	id	5 Z¿? con 6 almendros con 60 olivos y 11 ¿Vlandones?	23.040	149	id	id	id	23.050	23.050	id
0107	id	Un campo			13 f. con 3 olivos y 108 plantas	6120	150	BOL. 128 del 39	Don jose ponce en Huesca a 5/10/39	18/10/39	6.130	6.130	id
id	id	un campo	id	id	5 Z¿? y 2 f. tierras, con s61 plantas	12.480	151	id	id	id	12.490	12.490	id
id	id	Un olivar	id	id	3 Z¿? y 5 f. tierra con 124 plantas	6120	152	id	id	id	5130	5130	id
*1		Una viña	id	id	1 y ½ fanega con 34 cepas y 85 plantas	10.564	154	id	id	id	10.574	10.574	id
121	216	Una viña	Monjas de sigena	En la huerta de Alcolea	4 f. tierra 11 plantas¿?, 1 olivo	1600	id	Bol. 20 del 40	1/4/41	23/4	4020	4.020	Francisco Badillo de Alcolea.
149	258	Una torre o	Trinitarios	Termino de	536 f. de	204.522	91	En el	10/11/40	30/11/40	781.000	781.000	Don Juan BTA ¿?

¹²³ Cuadro de elaboración propia seleccionando los casos de venta que tienen que ver con Fraga y su partido judicial de entre los más de 600 recogidos en el libro de ventas, referentes a otras localidades de la provincia de Huesca.

		casa de campo	calzados de Fraga	fraga	sembradura , 316 en la acequia vieja y las demás en la nueva .. del secano. Contiene: 1389 cepas, 436 olivares, 24 moreras, 487 arboles frutales, 35 almendros, 8 cipreses.			boletín 117 de 1840					Roca, Coronel del regimiento de la Alguena. Para ceder*
151	258	Una heredad	Agustinos de Fraga	Termino de Fraga	8 f. con 100 cepas, 18 olivos, 14 arboles frutales	5940	92	Bol. 117 en 1840	10/11/40	23/12/40	10.000	10.000	Romualdo Bepuller, vecino de Huesca. Para Joaquim Isac vecino de Fraga
153	262	1ª División de una heredad.... (falta)	Agustinos calzados de Fraga	Fraga, partida de Alcabones	17f. con 50 cepas, 10 olivos, 4 arboles frutales	20.944	100	Boletín numero 140, 1840	28/10/40	1/2/41	64.000	64.000	Don vicente Normante, vecino de ayerve para Don Saturnino Ayala, vecino de Zaragoza*2
id	id	2ª div.	id	id	16 f. con 80 cepas , 15 olivos y 4 arboles frutales	19.712	101	id	id	id	50.000	50.000	id
id	id	3ª div.	id	id	11 f., 380 cepas, 27 olivos y 19 arboles frutales	13.565	102	id	id	id	32.200	32.200	Don Mariano Lacortena vecino de Huesca para Don Saturnino Ayala
id	id	4ª división	id	id	9 f. con 370 cepas, 32 olivos, 4 moreras y 11 árboles frutales	11.088	103	id	id	id	30.000	30.000	id
id	id	5ª división	id	id	11 f. con 240 cepas, 9 olivos, y 10 arboles frutales	12.458	104	id	id	id	31.300	31.300	id
id	id	6ª división	id	id	11 f. con 410 cepas, 2 morales	11.940	105	id	id	id	30.020	30.020	id
id	id	7ª división	id	id	9 f. con 540 cepas, 17 olivos, 5 morales y 2 melocotoneros	9.299	106	id	id	id	24.000	24.000	id
id	id	8ª división	id	id	16f. con 860 cepas, 28 olivos, 3 morales, y 17 arboles frutales	16.963	107	id	id	id	43.100	43.100	id
id	id	Un huerto	Capuchinos de	id	6 f., 379 parras, 2	15.803	id	id	id	id	No hay	No hay	No datos

			Fraga		olivos y 62 arboles frutales						datos	datos	
169	286	Un trozo de Tierra	Agustinos calzados de Fraga	Termino de Fraga	2 f. con un nogal y 3 higueras	2100	195	Bol. 65 del 41	8/7/41	10/8/41	2758	2758	Don Carlos Bitrian vecino de Huesca
177	301	Una heredad	Agustinos de Fraga		En la partida de Binacet de 12 cahizadas de sembradura	1208-28-	258	Bol. 143 del 39	3/1/42	17/2/42	10.010	10.010	Jaime Agusti para Don Joaquín Isac y Junquera vecino de Fraga
		Otra heredad	Trinitarios de Fraga		Partida del medio de 30 cahz?	4200	259	Bol. 143			10.010	10.010	
id	id	Un pedaro? De tierra	Monjas de Sigena	id	Partida de los alcalanes de 4 f. de sembradura	6776	260	id	id	id	11.120	11.120	Agustín aguirre para Joaquín Isac
183	258	Una torre o casa de campo	Trinitarios calzados de Fraga	Termino de Fraga	536 f. de sembradura, 316 en la acequia vieja y 219 en la nueva situada en el secano. Linda con el termino de torrente. Contiene 1389 cepas, 436 olivos, 24 morales, 487 arboles frutales, 35 alamos y 8 cipreses y un cañar de corta estensión. Tiene dos quejeros de la acequia mayor	204.522	No pone nada	Bol. 155 del 42	5/2/42	23/8/42	726.700	726.700	Por orden del intendente, el 14 de octubre del 41 se remata esta finca que había caído en quiebra con el mismo número de expediente.
185	308	Una casa	Agustinos	Sita en Fraga calle del tozal.	Solo pone con quien confronta	2137	17 del 5º	Bol. 24 de 1842	7/4/42	23/7/42	2150	2150	D. Joaquin palmes, para ceder
201	321	Un pajar	Franciscanos de Albalate	Termino de albalate	Solo pone que confronta con otros pajares	1800	85	Bol. 60 del 42	2/7/42	13/8/42	1810	1810	Vicente Nogues de Huesca
205	331	Trozo de tierra dividido en 3 fajitas	Trinitarios de Fraga	Termino de Torrente Cinca	17 cahizadas de sembradura	1200	129	Bol. 129 del 42	13/12/42	2772/12/42	2310	2310	Don Nicolas Pedros para ceder.
205	333	Un solar	Trinitarios de fraga	Termino de fraga	1849 v. cuadradas	2501	157	Bol. 139 del 42	7/1/43	22/2/43	3000	3000	Don Ignacio Maria Asensio para Don Francisco Monfort
215	351	Un campo	Agustinos calzados de	Termino de Fraga partida	10 f. de sembradura	450	158 del 4º	Bol. 26 del 43d	14/3/43	28/3/43	460	460	Don José Campaña de Huesca

			Fraga	de Valpodrida									
id	id	Otro campo	id	Id. Partida de ventosa	2 cahizadas de sembradura	488	159	id	id	id	660	660	No comprendo
id	id	Una casa	id	Termino de Fraga, calle del Banco	60 V. y dos pisos	2700	160	id	id	id	2710	2710	No comprendo
239	344	Convento	(pone un mismo convento, no se si se refiere a que arriba pone agustinos	Termino de Albalate	El edificio se compone de Iglesia y claustros y demás oficinas en una superficie de 2400 varas	20.000	67	Bol. 132 de 1838	Está en blanco	26/6/ El año está en blanco	60.100	60.100	Don Mario Jordán para Don Francisco Torres, de Peral de Alcolea*
247	258	Una torre y un campo	Trinitarios calzados de Fraga	Termino de Fraga	536 f. de sembradura, 316 en la acequia vieja y 219 en la nueva situada en el secano. Linda con el termino de torrente. Contiene 1389 cepas, 436 olivos, 24 morales, 487 arboles frutales, 35 alamos y 8 cipreses y un cañar de corta extensión. Tiene dos quejeros de la acequia mayor	204.522	85	Bol.153 del 44	9/2/45	28/3/45	45.000	45.000	Don Nicolás Pedros para Doña manuela Rubio de Jaca.
259* encomien das	5ª	Un huerto	Encomienda de San? Juan Avadiade en Ballobar	Termino de Ballovar	3 f. de sembradura	3600	¿?	Bol. 107 del 48	8/10/48	4/11/48	2400	2400	Don Francisco Lopez de Fraga
id	id	Un campo	Encomienda de San Juan en Chalamera	Termino de chalamera partida Morera	5 caices de fanega sembrada	5280	id	Bol. 120 del 48	8/10/48	id	3570	3570	Don Francisco Lanuza y Lopez para Don jose María Andreu vecino de Zaragoza
id	id	Un campo	id	Termino de Chalamera partida de los olmos	12 f. de sembradura	1440	id	id	id	id	1000	1000	id
id	id	id	id	Termino chalamera partida de la	2 f. de sembradura	540	id	id	id	id	400	400	id

				torre									
id	id	id	id	Termino de Chalamera partida de Asien	5 f. de sembradura	4740	id	id	id	id	3210	3210	id
id	id	Dos graneros	id	Termino de Belver, en el pueblo	Solo pone con quien linda	2700	id	id	id	id	5000	5000	id
id	id	Un campo	id	Pueblo de Santa Lecina partida las Tanosa	3 caices de sembradura	2400	id	id	id	id	3000	3000	Cosme Peruga de Santa Lecina
259	id	Un huerto	id	Alcolea partida de Huerta	3 f. de sembradura	3000	id	id	id	id	5580	5580	Don..... Barvalla, de Fraga
id	id	id	id	id	id	id	id	id	id	id	id	Se suma todo: 39.740	id
261	6º	Un molino	Encomienda de San Juan de Chalamera	En el pueblo de Belver	Solo pone con que linda	36.000	id	Bol. 106 del 488	12/10/4	4/11/48	26.000	26.000	Don manuel Mallada para Don Aurelio Teraca?, de Belver
id	7º	1ª División de los montes de calavaç? Y Valonga	Id.. Titulada de San Salvador	En término de Belver, oso, Zaidin y Alvalate	306 Z¿?. de Cultivo y 53 de pasto con una valsa	203.190	id	id	19/12/48	10/2/49	171.140	171.140	Don Pascual Madoz y Don Jose cerio la traspasa a Don Damaso Cerrageria. Todos de Madrid.
id	id	2ª división	Id... de gango	id	364 Z¿?. de cultivo y 182 de pastos	201.990	id	id	29/10/48	id	202.000	202.000	id
id	id	3ª división	Id... de Calavera	id	320 f. y 160 de pastos	177.630	id	id	id	id	171.000	171.000	id
id	id	4ª división	Id..... de las ballestas	id	413 Z¿?. de labor y 412 de pastos	293.130	id	id	id	id	280.000	280.000	id
id	id	5ª división	Id... de Peñarroyas	id	370 Z¿?. de labor y 369 de pastos con una valsa	287.940	id	id	id	id	260.000	260.000	id
id	id	6ª división	Id... de Valonga	id	405 Z¿?. de labor y 405 de pastos	357.120	id	id	id	id	408.000	408.000	id
id	id	7ª división	Id... de Meluza	id	360 Z¿?. de labor y 359 de pastos con una valsa	279.570	id	id	id	id	279.570	279.570	id

id	id	8ª división	Id....Bajada del vas	id	458 Z¿?. de labor y 115 de pasto	226.800	id	id	id	id	230.000	230.000	id
id	id	9ª división	Id...San Miguel	id	440 Z¿?. de labor y 110 de pasto	226.800	id	id	id	id	228.800	228.800	id
id	id	10ª división	Id...Fondo de las fitas	id	409 Z¿?. de labor y 102 de pasto con media valsa	208.530	id	id	id	id	208.530	208.530	id
id	id	11ª división	¿?	id	449 Z¿?. de labor y 112 de pasto	214.260	id	id	id	id	224.260	224.260	id
id	id	id	id	id	id	id	id	id	id	id	id	Suma total: 2.689.300	id
263	8	Un monte	Encomienda de Villalva	Termino de Torrente	Composición: Del monte del pueblo de Torrente o sea el oro de su yerva y leña en toda la jurisdicción a excepción d elos vedados del Salvador y el castillo sitios dentro de aquellos (el resto es con lo que colinda	22.000	Muy largo. Mirarlo en la pagina	Bol. 82 de 49	15/8/49	15/9/49	14.720	14.720	Don Baltasar Ibañez para Don Francisco Monfort
id	id	Molino de aceite	id	A las afueras de Torrente	Confronta con las tierras del propio Monfort	12.500	Tiene la carga de moler para los vecino de Torrente a 21 dineros por prensado. (Más en la pagin)	Bol. 79 del 49	5/8/49	id	8.400	8.400	Don José Puch para Don Francisco Monfort
263	9	Un molino arinero	¿?	Termino de Belver	Solo pone con quien confronta	41.420	No tiene carga	id	6/4/51	20/5/1851	50100	50.100	Don Jose Maria Andreu de Zaragoza
												Suma total: 73.220	

b) Recopilación de datos basados en los expedientes de venta¹²⁴

Nº archivo	Expediente	Clase de finca	A quien perteneció	situación	Cabida y linderos	Importe de la tasación	Id cargas que esta afecta en reales	Fecha anuncio venta	Fecha remate y donde	Fecha aprobación remate	Valor del mismo	Liquidado reducidas cargas	Comprador	
16044-258	258	Torre, casa de campo con sus tierras	Trinitarios de Fraga	Termino de Fraga	una extensión de 536 de sembradora y 1369 cepas, 436 olivos, 24 moreras y 487 árboles frutales	201.522	No datos	Mayo 1845	6/12/40	6/12/40	781.000	781.000	Mariano Villagrasa y Francisco Monfort	Capitalización en renta menos un 10%, 143.280
id	id	heredad	Agustinos calzados	Termino de Fraga	Heredad sita en la huerta de Fraga partida de miralsot. 100 cepas, 18 olivos, 5 morales y 14 arboles frutales y 8 f. de sembradura	3688	No datos	id	3/1/40	3/1/40	10.000	10.000	Romualdo Bepuller	Arrendada en 180 anuales. Capitalización en renta 5940
id	id	heredad	Agustinos calzados	Termino de Fraga	Heredad partida de los Arenales. 11 arboles frutales y un cañar	5000	No datos	id	3/1/40	3/1/40	10.00	10.000	Don Vicente Nogués	Arrendada en 280. Capitalización en renta de 9480
16045-264	264	Un trozo de monte	Trinitarios de Avingaña	Termino de Velilla de Cinca	160 cahizadas de sembradrua	17.120	No datos	id	2/4/41	2/4/41	150.200	150.200	Jacinto Pitarque	id
16045-275	275	Trozo de tierra	Monjas del monasterio de Sigena	Termino de Fraga	trozo de tierra blanco con pocos árboles	3160	No datos	id	21/4/41	21/4/41	17520	17520	Jaime Agustí para cederla a Antonio Zapater	Arrendado en 103 P, 18 m.p. capitalización en renta de

¹²⁴ Cuadro de elaboración propia con la recopilación y catalogación de todos los datos relevantes existentes en los expedientes completos de las ventas.

					frutales, que serán de 5 fanegas de labradura poco más									3105
16045-286	286	Trozo de tierra	Agustinos calzados	Termino de Fraga	Dos fanegas de sembradura mas o menos, un nogal y tres higeras	1440	No datos		22/8/41	22/8/41	2738	2738	Don Carlos Bitrián	Está arrendado por 3 años, terminando el contrato en 1843, por una cantidad de 106. Capitalizado en renta de 2747
16046-297	297	habitación	Convento trinitario de Albingaña	Termino de Velilla	Habitación sita en el lugar de velilla encima de la cárcel	900	No datos		13/11/41	13/11/41	2060	2060	D. Jaime Agustín para Antonio Zapater	Capitalizado en renta de 1080
id	id	Casa			Casa que confronta con la iglesia y la abadía	3200	No datos	id	id	id	8.500	8.500	Romualdo Bepuller	Arrendada en 160 y 6 e proporción a quinquenio. Capitalización en renta 3600
id	id	Horno de pan			Horno de pan en la calle Velilla de Cinca	4800	No datos	id	8/11/41	8/11/41	9000	9000	id	Esta arrendado por 390. Capitalización en renta de 8775
16046-301	301	Tierra	Monjas de Sigena	Termino de Velilla	Tierra situada en la huerta de fraga partida de los Alcanales de 4 f. y ½ de sembradura	1980	No datos	id	25/2/42	25/2/42	11.120	11.120	Joaquín Isac y Junqueras por cesión de Don Mariano Latre	Está arrendada por 220. Capitalización en renta menos un 10%, 6776.
id	id	Una heredad	Agustinos Calzados	Termino de Fraga	Heredad situada en el monte de	960	No datos	id	28/2/42	28/2/42	5100	5100	id	Cedida a Zerrage A Mariano

					Fraga y partida de Vinaces con 12 cahizadas De sembradurra									Badía pagando el 9º granos venciendo el contrato levantada la cosecha anual.
id	id	heredad	Trinitarios	Termino de Fraga	30 tierras de labradura poco más o menos en el monte de fraga, partida de en medio	4280	No datos	id	28/2/42	28/2/42	10.000	10.000	Joaquín Isac y Junqueras por cesión de Jaime Agustí	Se encuentra cedida a Zerrage A José Portolés de la misma ciudad. Capitalización en renta 1582
16046-308B	308	casa	Agustinos de fraga	Termino de Fraga	Casa en la calle del Tozal nº8	1280	No datos	Id	1842	1842	2150	2150	Joaquín Palínés, para cederla	Esta sin arrendar y se capitaliza por 95 reales de vellón en arriendo anual. Capitalización en renta de 2137
16046-0331	331	Fajas de Tierra y trozo de tierra	Trinitarios de Fraga	Termino de Torrente	3 fajas Situadas cerca del antiguo convento del Salvador de Fraga. Trozo que forma una cuesta enteramente devastada que no se ha cultivado jamás	740	No datos	id	12/1/43	12/1/43	2310	2310	Nicolás Pedrós. Compra para ceder	Capitalización en renta de 1200
16046-0333	333	Solar	Trinitarios de Fraga	Termino de Fraga	Propiedad que perteneció al	2501	No datos	Enero de 1843	Febrero 1843	Febrero de 1843	2600	2600	Nicolás Pedrós	la finca no pudo capitalizarse

					convento de San salvador de la orden trinitaria con los escombros que hubiere de 1849 varas cuadradas de superficie									debido a que no tiene valor en renta (0025)// acto seguido sale otro fragmento en el que, un mes después la junta oficializa la venta de la tierra por Don francisco Monfort para cesión de D'ignacio María Asensio en precio de 3.000 reales a pagar en papel de deuda
16047-0351	351	Finca	Agustinos de Fraga	Termino de Fraga	Porción partida de Valpodrida de 5 cahizadas, dos fanegas de sembradura con fruta.	200	No datos	id	Febrero 1843	Febrero 1843	460	460	José Campaña	En renta son 15 reales anuales. La estimación del valor en renta es de 450
id	id	finca	id	id	Otra en el mismo monte partida de la Ventosa. 2 cah. De sembradura	480	No datos	id	id	id	670	670	id	En renta son 16 anuales. En estimación de valor en renta 488
id	id	casa	id	id	Casa sita en la calle del Banco de Fraga. Compuesta por 60 varas	1748	No datos	id	id	id	2710	2710	id	En renta son 120 anuales. En estimación de valor en renta 2700. Esta

					de sitio y dos pisos.									arrendada
16052-78	078	Edificio granero	Capítulo eclesiástico de Fraga	Termino de Velilla	Edificio con granero, de un piso el cual tiene también un lagar y una bodega	16.000 (3000 el granero, 13.000 el resto)	No datos	id	1843	1843	id	id	No hubo postor	En arriendo son 500 reales y la estimación en valor de renta 25.000
16058-0206	206	Molino harinero; casa del molino y un pequeño huerto	Capítulo eclesiástico Fraga	Termino de Fraga	Molino de dos muelas útiles y otra inutilizada. Casa con un piso y un corral contiguo de 168 varas. Un pequeño huerto de una fanega y media de sembradura, 26 arboles frutales y 30 parras	217.740	No datos	id	1843	1843	id	id	No hay constancia de comprador. Hay un documento que parece indicar que tampoco se presentó nadie	Valor en renta anual del molino 13.000 y del huerto 2000. La estimación en valor de renta es de 292.500
16052-0080	080	olivar	Beneficio capellania de nuestra señora...¿?	Termino de Belver	Olivar sito en Belver en la partida Valle de Miello de 7 fanegas de sembradura	2380	No datos	id	1842	1842	11.500	11.500	Benito del Rosario, vecino de Belver	Estimación de capital en renta 10.500. Está arrendado por 350 R. Anuales
id	id	Campo	id	id	Campo de 7 fanegas	2660	No datos	id	2/1/43	2/1/43	5850	5850	id	Estimación de capital en renta 5250. Esta arrendado por 1750 R. anuales
16052-0098	098	Viña, huerta y acequia	Curato de Osso	Osso de Cinca	Viña, huerta de 4 fanegas y acequia	4800	No datos	Diciembre del 42	25/3/43	25/3/43	5000	5000	Don Manuel Malla para Don Miguel	Valor en renta anual 100.

													Pirla	
id	id	Viña	id	id	Viña de 4 fanegas	3000	No datos	id	id	id	3200	3200	id	Valor en renta anual 12
id	id	Faja de Tierra blanca	id	id	Faja de tierra de 1 fanega	2160	No datos	id	id	id	3180	3180	id	Valor en renta anual 60
id	id	Faja de tierra blanca	id	id	Faja de tierra de 3 fanega de sembradura	1800	No datos	id	id	id	1950	1950	id	Valor en renta anual 60
16054-0125	125	Casa y granero	Capítulo eclesiástico de Fraga	Termino de Candasnos	Casa granero de 1 piso	4274	No datos	id	1853	1853	No datos	No datos	No datos	Valor en renta anual de 160. Estimación de capitalización en renta 4500
id	id	Campo	Cofradía nuestra señora del Rosario de Peñalba	Termino de Peñalba	Campo inculto de 12 f. de sembradura	300	No datos	id	id	id	No datos	No datos	No datos	Valor en renta 25. Estimación de capitalización en renta 600
id	id	Olivar	Capítulo eclesiástico de Zaidín	Termino de Zaidín	Campo en tierra de secano de 1 f. de sembradura	1400	No datos	id	id	id	3280	3280	Joaquín Isac	Valor en renta 60. Estimación capitalización en renta 1800
16054-131	131	Huerto	Capítulo eclesiástico de Ontiñena	Termino de Ontiñena	Huerto de 8 f. en la partida de las huertas	1200	No datos	id	1843	1843	4520	4520	No datos	Valor en renta 36. Estimación capitalización en renta 4500
id	id	Huerto	id	id	Huerto de 4 almudes	400	No datos	id	id	id	1500	1500	No datos	Valor en renta anual 12. Estimación capitalización en renta 1500
id	id	campo	id	id	Campo de 3 f. en la partida de Repues	100	No datos	id	id	id	No datos	No datos	No datos	Valor en renta anual 3. Estimación capitalización en renta 1800
id	id	campo	id	id	Campo inculto de 4 f.	130	No datos	id	id	id	No datos	No datos	No datos	Valor en renta anual de 4.

														Estimación capitalización en renta 2600
id	id	campo	id	id	Campo de 6 f.	260	No datos	id	id	id	No datos	No datos	No datos	Valor en renta anual de 8. Estimación capitalización en renta 1920
id	id	campo	id	id	Campo de 2 f. en la partida de Tacined	60	No datos	id	id	id	No datos	No datos	No datos	Valor en renta anual de 2. Estimación capitalización en renta 1200
id	id	campo	id	id	Campo de 3 f. en la partida de Tacined	80	No datos	id	id	id	No datos	No datos	No datos	Valor en renta anual 2. Estimación capitalización en venta 900
id	id	Huerto	id	id	Huerto de 6 almudes de tierra	580	No datos	id	id	id	No datos	No datos	No datos	Valor en renta anual 17. Estimación capitalización 306
id	id	Campo	Cofradia de nuestro señor de Ontiñena	id	Campo de 10 f. de tierra en la partida de Tacined.	2600	No datos	id	id	id	No datos	No datos	No datos	Valor en renta anual 78. Estimación capitalización 2340

Recuadros azules: dato que se repite con exactitud total con respecto al inmediatamente anterior

Recuadros Rojos 8: Datos no comprensibles

Recuadros violetas: No existencia de ese dato concreto